

**EL EMPODERAMIENTO EN JÓVENES EN SITUACIÓN DE  
DESPLAZAMIENTO, ASISTENTES A LA UNIDAD DE ATENCIÓN Y  
ORIENTACIÓN (UAO) DE LA ALCALDÍA DE PASTO  
(Trabajo de grado para optar por el título de Psicóloga)**

**HEIDY MABEL BURBANO VALDÉS  
KAREN MELISSA RICAURTE CEPEDA**

**Universidad de Nariño  
Facultad de Ciencias Humanas  
Programa de Psicología  
San Juan de Pasto  
Noviembre de 2010**

**EL EMPODERAMIENTO EN JÓVENES EN SITUACIÓN DE  
DESPLAZAMIENTO, ASISTENTES A LA UNIDAD DE ATENCIÓN Y  
ORIENTACIÓN (UAO) DE LA ALCALDÍA DE PASTO  
(Trabajo de grado para optar por el título de Psicóloga)**

**HEIDY MABEL BURBANO VALDÉS  
KAREN MELISSA RICAURTE CEPEDA**

**Asesoras:**

**MG. ELIZABETH OJEDA ROSERO  
DRA. SONIA BETANCOURT ZAMBRANO**

**Universidad de Nariño  
Facultad de Ciencias Humanas  
Programa de Psicología  
San Juan de Pasto  
Noviembre de 2010**

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo de grado, son responsabilidad exclusiva de las autoras”.

Art. 1 del Acuerdo No 324 de octubre de 1966, emanado del honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

---

---

Firma del Asesor

---

Firma del Asesor

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2010.

## **AGRADECIMIENTOS**

*Este proceso fue el resultado del apoyo de seres maravillosos que hicieron parte de nuestras vidas, tejiendo historias, vivencias y anécdotas que aportaron a nuestro ser como personas y como profesionales.*

*Gracias infinitas...*

*A Dios, por guiarnos en este proceso; por la luz que dio vida a nuestro sendero, por la fortaleza para afrontar los momentos difíciles, la sabiduría para aprender de ellos y la constancia para nunca desfallecer.*

*A nuestras familias, por vivenciar con nosotras cada momento, creer en lo que somos, en lo que hacemos y en lo que podemos llegar a ser y hacer, por cada palabra de ánimo que nos impulsó a seguir construyendo nuevas historias y por cada enseñanza que desde su experiencia aportó para que seamos valientes y constantes luchadoras por nuestros ideales.*

*A nuestra Universidad, por permitirnos descubrir y edificar sueños de vida.*

*A nuestro programa de Psicología del que nos sentimos orgullosas sintiéndonos parte de esta gran familia.*

*A nuestros docentes, por guiarnos en esta etapa de nuestras vidas.*

*A la profesora Sonia Betancourt, por creer en nosotras, por sus valiosas enseñanzas que sobrepasaron los límites de la academia, por motivarnos a creer en nuestras capacidades, apoyándonos en los momentos de confusión y orientándonos hacia la búsqueda de alternativas.*

*A la profesora Dayra Figueroa, por orientarnos a descubrir mundos insospechados; ver más allá de un rol, cuestionar lo que hacemos y cómo lo hacemos, por enseñarnos que los límites solo son aquellos que nos autoimponemos, que la queja y la excusa tan solo nos conduce a evadir las responsabilidades sobre nuestras decisiones y por permitirnos descubrir que nada en la vida es gratuito, que todo tiene un significado y que de su comprensión surge la posibilidad de elección.*

*A la profesora Elizabeth Ojeda, por acompañarnos en este proceso, por sus valiosas enseñanzas, su compromiso y su paciencia, sus palabras de ánimo y el aliento que a cada momento nos invitaba a seguir, a crear, a llegar donde nos propusiéramos hacerlo.*

*A la profesora Sandra Barca, por su apoyo y orientación, permitiéndonos descubrir procesos investigativos capaces de trascender esquemas.*

*Al profesor Germán Benavides, por su disposición y por la energía que nos transmitió a cada instante, para vibrar con cada proceso, para poetizar nuestra propia historia.*

*A todas las personas que hacen parte de la UAO de la Alcaldía de Pasto, por posibilitar la generación de nuevos abordajes, por acogernos y posibilitar este proceso, por brindarnos su apoyo y amistad, permitiéndonos grandes aprendizajes personales y profesionales.*

*Al grupo de jóvenes asistentes a la UAO, con quienes vivimos este proceso, por la historia que escribimos juntos, por abrir su corazón y sus vidas hacia nuevos universos y procesos, que permitieron transformar también las nuestras, siendo posible crear y transformar realidades.*

*A nuestros amigos y compañeros, por vivir con nosotras cada momento de este proceso, por permitirnos aprender, crecer y cambiar.*

*Gracias a todos... gracias por estar con nosotros en esta etapa tan significativa para nuestras vidas...*

***Melissa y Heidy***

## DEDICATORIA

*En el caminar constante del tejido de sueños se comienza a instaurar la motivación para crear universos, para escribir versos en acciones y emociones que enlazan el eco y la compañía de aquellas presencias que sembraron en nuestro ser, el ánimo, la entereza y la posibilidad de descubrir aquello que desde nuestro interior inspira nuestro hacer y nuestro vivir. Es por ello, que mi corazón toma voz en estas letras y convoca a los seres que permitieron mi descubrimiento frente a la trascendencia humana, pues fueron ellos quienes me demostraron la posibilidad de trascender roles y funciones, llegando a los significados que implica el que hagan parte de mi vida.*

*Con la pluma de mi historia en el pergamino de mi existencia, conjugo la expresión de mi sentir al llegar a concluir esta etapa, en la magia de los sueños que matizaron mi esencia, dedico cada instante, cada proceso, y en cada uno, mi alma...*

*A la luz que dirigió mi camino para alcanzar cada meta, a Dios, mi guía y acompañante inseparable, por ser mi refugio y mi fortaleza.*

*A mi familia, por conjugar tesoros invaluables en personas de las que siempre me he sentido y me sentiré orgullosa.*

*A mi mamá Aidé, por su sabiduría, por su don de comunicar de las formas más profundas, por ser mi mayor ejemplo de liderazgo, por abrirme su vida y por enseñarme la incondicionalidad absoluta.*

*A mi papá Jesús, por su energía al impulsarme hacia grandes metas, por darme la posibilidad para ser autora y testigo de procesos que me permitieron construir presentes de acciones e ideales.*

*A mi hermana Diana, mi Dalina hermosa, por su dulzura, por su capacidad para irradiar la energía más poderosa que fue una y otra vez, capaz de levantarme en los momentos más difíciles.*

*A mi hermano José Luis, por su confianza, por su entusiasmo y por ser mi gran motivación.*

*A mis abuelos Encarnación, José, Romelia y Luis, quienes aunque no se encuentran visiblemente conmigo, hacen día a día que su presencia se haga cada vez más plena en cada uno de mis pensamientos y acciones, mediante los recuerdos y las energías que siento llegar, en el eco de sus dulces palabras y de aquellos consejos que me hacían crecer y sentir orgullosa de lo que soy y con ello, de la tierra que me vio nacer.*

*A La Unión, la cuna poética que me meció entre sus paisajes, regalándome como hogar mi mágica vereda Buenos Aires, embellecida por las personas que me enseñaron a trabajar en comunidad, a conocer el sentido de la solidaridad y a llevar por doquier el orgullo de ser venteña.*

*A mi novio Rigo, por caminar a mi lado, por todos los procesos y proyectos emprendidos en su compañía, por el apoyo frente a cada acción que deseaba emprender, por unirse a mis esfuerzos,*

*preocupaciones y logros, por robarme mil sonrisas con su buen humor, por crear juntos un universo multicolor.*

*A mi compañera, compinche, amiga y hermana de corazón Melissa, por las corduras y las locuras compartidas, por los trasnochos y las madrugadas, por compartir tantos dolores en el cuello, aquel sueño en pleno mediodía y por el hambre que a veces nos perseguía, por el tiempo, por el espacio y por aquello que al construirlo juntas podía trascenderlo todo.*

*A la familia Ricaurte Cepeda por permitirme sentir su casa como la mía, por su apoyo constante y por las mejores energías a cada instante.*

*A Patricia, la compañera y amiga de muchos años, por aquellas épocas llenas de momentos impregnados de color, por su paciencia y escucha, por haber compartido las valiosas cualidades de su ser.*

*A la profesora Sonia Betancourt, por sus virtudes como ser humano y por sus grandes capacidades como profesional, por aquellos abrazos y sabias palabras tan reconfortantes, por su confianza, por su exigencia, su apoyo y guía para ver más que las dificultades, los recursos internos para hacerles frente.*

*A la profesora Dayra Figueroa, por posibilitar procesos que me hicieron vibrar, por las confrontaciones y por aquellos puntos suspensivos que quedaban haciendo eco, y trastocando mi esencia y mi existencia, mi pensar y mi actuar, abriendo la posibilidad para construir realidades, renovando posiciones, con la responsabilidad en mis elecciones y decisiones.*

*A la profesora Elizabeth Ojeda, por su carisma y entusiasmo, por su paciencia, apoyo y orientación frente a situaciones que implicaban nuevas perspectivas, motivando a cada instante la generación de aprendizajes significativos.*

*A mis compañeros, por compartir conmigo estos años de saber y emociones diversas, por hacer parte de esta historia única y maravillosa.*

*A mis amigos y a todos aquellos con quienes he caminado y compartido procesos que han aportado inmensamente, para que hoy con alegría infinita continúe dispuesta a seguir construyendo realidades y nuevos horizontes.*

**Heidy**

## **DEDICATORIA**

*Cada proceso vivido no es el resultado del esfuerzo de una sola persona, sino el producto de la confianza, el apoyo, la compañía y el amor de seres que hacen parte de nuestras historias y que nos impulsan a descubrir aquello que podemos alcanzar, recordándonos día a día que no estamos solos en esta travesía de la existencia.*

*Es por ello que quiero agradecer principalmente a Dios por ser la luz que iluminó cada uno de mis pasos, ser mi fortaleza en los momentos difíciles, mi apoyo para no rendirme ante los obstáculos y mi guía permanente en cada uno de los momentos vividos.*

*A mi familia por ser mi mayor apoyo y vivir junto a mi cada uno de los procesos académicos y personales; a mi mamá Miriam por toda su paciencia y amor, a mi papá Medardo por enseñarme que a través del esfuerzo y la constancia es posible alcanzar aquello que se desea. A mi hermana Carolina por estar a mi lado en momentos de confusión y temor, creer en mí e impulsarme a soñar. A mi hermano Manuel Alejandro, por enseñarme a sonreír aún en momentos de llanto. A mis abuelas, por su valiosa sabiduría, a mis tíos y primos por su compañía y apoyo.*

*Cada historia que se construye en la vida, está escrita por momentos compartidos que han hecho de estos, recuerdos inolvidables, por esta razón expreso mi gratitud infinita a mi gran amiga y compañera de camino Heidy, por enseñarme el gran valor de la amistad, compartir risas, llantos, esperanzas y angustias...por haber vivido a mi lado tantos momentos que se quedaron grabados en lo más profundo de mi ser.*

*A mis amigos por hacer de este proceso una etapa realmente inolvidable, por su cariño, apoyo y compañía, por tantas vivencias que siempre permanecerán en mi memoria.*

*A la profesora Dayra Figueroa por enseñarme a ver más allá de la queja y la excusa, por cada palabra que confrontó mi ser y mi hacer, orientando cambios de perspectiva necesarios en mi vida, que abrieron paso a posibilidades de transformación, renovación y creación.*

*A la profesora Sonia Betancourt, ejemplo de sabiduría y fortaleza, por su valioso apoyo que sobrepasó los límites de la academia, por enseñarme que todo es posible si así deseamos que sea.*

*A la profesora Elizabeth Ojeda por posibilitar valiosos aprendizajes de vida, por su amistad, compañía y apoyo constante.*

*A todas y cada una de las personas que hicieron parte de este camino y que quizá seguirán construyendo nuevos rumbos en mi vida, mi más sincera gratitud y todo mi cariño.*

**Melissa**

## TABLA DE CONTENIDO

TÍTULO.....	14
RESUMEN.....	14
ABSTRACT.....	15
PROBLEMA.....	16
Planteamiento del problema.....	16
Formulación del problema.....	23
Sistematización del problema.....	23
Justificación.....	24
Objetivos.....	28
Objetivo general.....	28
Objetivos específicos.....	28
MARCO DE REFERENCIAS.....	29
Marco Contextual.....	29
Marco Teórico.....	32
El empoderamiento.....	32
Orientación vocacional, profesional y laboral.....	35
Orientación vocacional.....	35
Orientación profesional y laboral.....	37
Imaginarios sociales.....	39
Imaginarios de victimización y resignificación.....	43
Marco conceptual.....	45
Empoderamiento.....	45
Orientación vocacional, profesional y laboral.....	45
Orientación vocacional.....	45
Orientación Profesional y laboral.....	46
Imaginarios sociales.....	47
Imaginarios de victimización y resignificación.....	47
MÉTODO.....	48
Enfoque de Investigación.....	48

Tipo de investigación.....	49
Participantes.....	51
Instrumentos y técnicas para la recolección de la información.....	51
Observación.....	51
Entrevista Semi-estructurada.....	51
Grupos focales.....	51
Análisis documental.....	52
Talleres con jóvenes.....	52
Procedimiento.....	53
Elementos éticos y bioéticos.....	56
<b>RESULTADOS.....</b>	<b>58</b>
Desarrollo de las fases de la investigación-acción.....	58
Construyendo una nueva historia de vida... el inicio del proceso.....	58
Frente a la posición de víctima... lectura de la situación problema.....	58
En el encuentro con imaginarios de victimización y el reconocimiento de capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral.....	60
Imaginarios de victimización.....	60
Imaginarios de victimización frente a sí mismos.....	60
Imaginarios de victimización frente al desplazamiento.....	61
Imaginarios de victimización frente a su situación actual.....	61
Una propuesta de intervención para reescribir historias desde el empoderamiento... “Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro”.....	63
Etapa 1: Elaborando mi pasado. Lo que fui, lo que hice.....	64
Etapa 2: Construyendo mi presente. Lo que soy, lo que hago.....	66
Etapa 3: Pensando en mi futuro. Lo que seré, lo que haré.....	67
Etapa 4: Viví un pasado, vivo un presente y me proyecto a un futuro. lo que comenzaré a hacer desde ya.....	69
Etapa 5: Reflexionando frente a mi proceso.....	71
Comprendiendo los procesos... articulando reflexión y acción.....	73

Procesos en los que la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional conducen al empoderamiento en jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto.....	73
Imaginarios de victimización frente a sí mismo.....	73
Imaginarios de victimización frente al desplazamiento.....	74
Imaginarios de victimización frente a si situación actual.....	75
Capacidades, habilidades y fortalezas.....	75
Contexto vocacional, profesional y laboral.....	76
Intereses vocacionales, profesionales y laborales.....	77
Empoderamiento de los jóvenes; articulación de los procesos de resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral.....	78
Componente intrapersonal del empoderamiento.....	78
Autoconcepto.....	78
Autoestima.....	78
Motivaciones.....	79
Componente interactivo del empoderamiento.....	79
Relaciones interpersonales.....	79
Percepciones frente a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales de atención y ayuda a población en situación de desplazamiento.....	80
Componente conductual del empoderamiento.....	80
Acciones para el presente y planeación para el futuro de sí mismo.....	80
DISCUSIÓN.....	81
CONCLUSIONES.....	94
LIMITACIONES.....	95
RECOMENDACIONES.....	96
REFERENCIAS.....	97
ANEXOS.....	102

## LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Proceso metodológico basado en la Investigación Acción.....	50
Figura 2. Procedimiento de investigación.....	56
Figura 3. Propuesta de intervención “Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro”.....	64
Figura 4. Etapa 1. Elaborando mi pasado. Lo que fui, lo que hice .....	65
Figura 5. Etapa 2: Construyendo mi presente. Lo que soy, lo que hago.....	67
Figura 6. Etapa 3: Pensando en mi futuro. Lo que seré, lo que haré .....	68
Figura 7. Etapa 4: Viví un pasado, vivo un presente y me proyecto a un futuro. ....	71
Figura 8. Etapa 5: Reflexionando frente a mi proceso.....	72

**TÍTULO**

**EL EMPODERAMIENTO EN JÓVENES EN SITUACIÓN DE  
DESPLAZAMIENTO, ASISTENTES A LA UNIDAD DE ATENCIÓN Y  
ORIENTACIÓN (UAO) DE LA ALCALDÍA DE PASTO**

**RESUMEN**

El desplazamiento forzado en Colombia es una realidad en constante crecimiento, con múltiples efectos a nivel personal, social, económico, político, entre otros.

Las políticas de atención para hacerle frente, tienen como eje estructurante la vulnerabilidad, conduciendo a la perpetuación de la ayuda humanitaria y al asistencialismo, en una lógica de dependencia a la espera de ayudas y beneficios.

Frente a esto, surge la necesidad de nuevas posturas interpretativas e interventivas que más allá del dolor y la carencia, partan de las capacidades humanas hacia la generación de procesos de empoderamiento en los que la población se pueda llegar a asumir como agente responsable de su propia vida; planteando así una alternativa distinta frente a este tema estudiado ampliamente y sin mayores perspectivas de cambio.

Según el Instituto Departamental de Nariño (2008), en este departamento, la población joven constituye la mayor proporción de personas en relación a la totalidad de sujetos afectados a nivel nacional, quienes han vivido las consecuencias derivadas de esta situación, manteniendo imaginarios de victimización y dificultades para reconocer sus capacidades vocacionales, profesionales y laborales, tal como se demostró en este proyecto realizado en la Unidad de Atención y Orientación (UAO) de la Alcaldía de Pasto, dentro del cual con el aporte de la Investigación Acción, se desarrolló procesos de articulación entre la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral, considerando la realidad histórica de los jóvenes y generando una propuesta de intervención innovadora centrada en el abordaje del pasado, presente y proyección de planes de vida hacia el futuro, posibilitando transformaciones de fondo, que propiciaron la generación de nuevas concepciones sobre sí mismos y sobre el desplazamiento,

permitiendo el reconocimiento de capacidades, y con ello un posicionamiento crítico frente a su realidad, la ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora.

*Palabras claves:* Empoderamiento, resignificación, imaginarios de victimización, orientación vocacional, profesional y laboral, jóvenes en situación de desplazamiento.

### **ABSTRACT**

The forced displacement in Colombia is a reality in constant growing with several effects at personal, social, economical, political levels.

The attention politics for facing at displacement have like structured axe at vulnerability leading at perpetuation of humanity help and assistance with a logical dependence waiting for help and profits.

According to above, it is needed, new interpretative and intervening postures that rise from the human skills to generation of empowerment processes in which the people will be responsible agents of their lives; establishing in this way a different alternative in respect with this studied theme without a perspective of changing.

According to the “Instituto Departamental de Nariño” (2008), in this place, the young population is the major number of people in relation with the total of affected people at national level, who had lived the consequences of this situation, like living with victimization imaginaries and difficulties for recognizing their vocational, professional, and labor skills. This was demonstrated in this project performed in the “Unidad de Atención y Orientación (UAO)” in the Town Hall of Pasto, it was used the Action research and it is developed processes of articulation between the resignification of victimization imaginaries and vocational, professional and labor orientation; taking account the historical reality of the young people and generating an approach about an innovative intervention focus in past, present facts and in a projection of life plans to future, making true changes of structure which leaded at generation of new conceptions about themselves and on displacement, leading the recognition of skills and a critical position, increasing of their social nets, collective movement and their transformed action according their reality.

*Key words:* empowerment, resignification, victimization imaginaries, vocational, professional and labor orientation, young people in displacement situation.

## **PROBLEMA**

### **Planteamiento del problema**

El desplazamiento forzado ha sido un fenómeno que ha marcado la realidad de muchos países en el mundo, con implicaciones históricas, sociales, culturales, políticas y económicas que han determinado en la mayoría de las situaciones, el curso de las naciones, como en el caso de Colombia.

Este fenómeno en nuestro país, ha tenido repercusiones importantes en las formas de vida de millones de personas “víctimas” de la violencia; la segregación, la descomposición familiar, la ruptura de los lazos sociales, entre otros, son muestra de ello.

En Colombia, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR. (2009):

Existen unos tres millones de desplazados internos, siendo así, el país con mayor número de personas en esta situación, seguido por Irak con 2.4 millones de desplazados, la República Democrática del Congo con 1.3 millones, 1.2 millones en Uganda y un millón en Somalia (p. 18).

Lo cual refleja que esta es la mayor crisis en todo el mundo; de acuerdo con esto, es posible afirmar que el desplazamiento interno es la manifestación más seria de la crisis humanitaria en Colombia.

La agudización que durante las últimas décadas del siglo XX fue adquiriendo el conflicto interno en Colombia, generó el crecimiento del fenómeno del desplazamiento forzado en la geografía del país, siendo Nariño, Antioquia, Cauca, Tolima y Caquetá, los departamentos más afectados por el desplazamiento, de acuerdo a estadísticas de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES (2009).

Nariño se ha convertido en uno de los principales departamentos, escenario del desplazamiento forzoso por conflicto interno, pues como lo afirma el informe del

Instituto Departamental de salud de Nariño (2008), durante los últimos años, la problemática relacionada con el desplazamiento generado por la violencia se ha incrementado ostensiblemente, siendo la población joven la más afectada, considerándola como “vulnerable”. Precisamente, la vulnerabilidad se encuentra definida por Lampis (2003) como la función inversa de la capacidad de los individuos y de las familias de prevenir, enfrentar, resistir y recuperarse del impacto de una pérdida de activos materiales e inmateriales, es decir que el asumir a los jóvenes en situación de desplazamiento como vulnerables implica también abordar su situación como permanente y continua, sin quizá reconocer factores de superación y desarrollo.

De acuerdo con el Comité Internacional de la Cruz Roja (2004) la mayor proporción de personas en situación de desplazamiento corresponde a jóvenes, quienes sufren diversos y profundos impactos, no sólo por las carencias materiales que afrontan al huir de su lugar de origen, sino por situaciones en las que se deben separar de sus familias y por el efecto que tiene el desarraigo en la capacidad de agenciar sus propios proyectos de vida.

Como bien lo afirma Avendaño (2005):

Cuando el sujeto es sacado de su lugar de origen, es vaciado de su identidad y saber, es desplazado de su mundo. Se sabe que el hombre al vivir su vida dentro de un lugar propio y de referencia, con el pasar del tiempo, y arraigado en él, va construyendo los saberes necesarios para que la vida le sea posible; cuando es desterrado violentamente por la intolerancia del otro, este individuo al mismo tiempo que lo arrancan de su tierra lo despojan de sus bienes, de las herramientas que cultural e históricamente había ido construyendo y depurando (p. 3).

Resulta conveniente resaltar aspectos reconocidos por la Unidad de Psicología de la Universidad de Nariño en la UAO (2009) dentro de sus procesos con la población joven en situación de desplazamiento, en los cuales fue posible comprender que muchos de los jóvenes después de su desplazamiento han tenido que asumir nuevas responsabilidades debido a la configuración de un nuevo rol en sus familias,

conduciéndolos a una renuncia de sueños y a la búsqueda de oportunidades que les permitan sobrevivir.

Al realizar una lectura del contexto actual del desplazamiento, es posible evidenciar que sumadas a las difíciles situaciones económicas por las que atraviesan las personas en esta condición, la falta de motivación para vislumbrar soluciones y construir objetivos frente a su futuro, podría considerarse como una de las principales razones que han llevado a un estancamiento asistencialista a los jóvenes, asumiéndose como víctimas permanentes, considerando como posibilidad la espera de ayudas, más que la generación de iniciativas y las acciones productivas desde la concepción de sí mismos como personas más allá de su situación de desplazamiento.

El desplazamiento forzado afecta de manera especial la construcción de imaginarios de futuro en los jóvenes; en algunos, las proyecciones a futuro pueden ser inexistentes, en otros, pueden estar mediadas por el anhelo del retorno, de manera que solo conciben su desarrollo en su lugar de origen. De tal forma, el fenómeno del desplazamiento forzado ha conducido a muchos jóvenes a un abandono de sus planes y proyectos futuros, pues como lo afirma Bello (2001):

El fenómeno del desplazamiento forzado en la adolescencia es sinónimo de incertidumbre, desarraigo, anonimato, dolor, rabia, presencia terca y obstinada del recuerdo y esfuerzo de olvido, generando un deterioro del sentimiento de identidad, así como la pérdida de los proyectos de vida familiares e individuales (p.89).

El desplazamiento ha generado múltiples cambios en la forma de vida de las personas que lo padecen, siendo la modificación de los roles asumidos, una de las consecuencias que probablemente más ha afectado a esta población, puesto que ha traído consigo la necesidad de aprender a comportarse de manera diferente en ambientes desconocidos. En este sentido, muchos han tenido que dejar de depender de sus padres para asumir la responsabilidad de sostener económicamente a sus familias, modificando además, los significados y las posiciones asociadas a los amigos, el juego, el colegio y demás espacios que conforman su vida, según Bello (2001) hay una modificación de ambientes, que muchas veces exige que personas que permanecían en la casa salgan a trabajar o que los que trabajaban permanezcan en la

casa, apareciendo nuevos estatutos, relaciones de poder e incluso costumbres y creencias diferentes.

Frente a la necesidad de producir, en su nuevo rol de sostén económico familiar, para muchos jóvenes, el *cómo hacerlo*, plantea profundos interrogantes respecto de sus habilidades, capacidades y deseos, que pueden no coincidir con las exigencias y oportunidades de su realidad actual.

Según el Informe de Crisis Humanitaria en Nariño (2008) el drama por el que atraviesan los jóvenes, y las escasas oportunidades, sumado a los factores de riesgo como drogadicción, delincuencia juvenil e integración a pandillas predominantes, los coloca en situación de mayor riesgo psicosocial.

Al igual que los niños, los jóvenes, también son una población que corre alto riesgo en el contexto del conflicto armado y el desplazamiento, debido a sus características evolutivas. Al estar inmersos en un contexto de guerra y desplazamiento, los referentes familiares y sociales cambian frecuentemente de acuerdo a la evolución del conflicto. La inestabilidad que le rodea afecta significativamente su proceso, sus búsquedas internas y por tanto su maduración. Algunos referentes como el sometimiento por el terror, no le permiten crear, ni construir sistemas propios de pensamiento. La mayoría de los jóvenes desplazados pierden la oportunidad de asistir a las escuelas y de acceder a los sistemas educativos. Esto sumado a un contexto social complejo y cambiante, se convierte en un factor de riesgo para su desarrollo (Lineamientos para la atención psicosocial de población desplazada por la violencia en Colombia, 1999, p.54).

En Colombia, para mitigar las consecuencias del desplazamiento forzado, se ha configurado un modelo de política pública de atención a las “personas desplazadas” al que, en general, se le critica que adolece de efectividad, coordinación, recursos y voluntad política para enfrentar una problemática que se ha convertido en una crisis humanitaria para la sociedad colombiana.

Los programas de intervención generados desde las políticas públicas para el abordaje del desplazamiento forzado, se han desarrollado desde el enfoque de la vulnerabilidad:

En la actualidad, las políticas sociales se concentran en la atención de los grupos más vulnerables de la población, como quiera que la provisión de recursos es insuficiente desde una perspectiva universal. El principio rector de esta política social indica que los programas de asistencia social y de seguridad social deben concentrarse en aquellos grupos de personas que no pueden valerse por sí mismos, gracias a la precariedad de sus dotaciones iniciales. Este enfoque, donde la vulnerabilidad es el eje estructurante, se conoce como el enfoque de la protección social. (“Vulnerabilidad y acceso a la justicia: Un vínculo por desarrollar a partir del enfoque de las necesidades jurídicas insatisfechas”, 2007, p. 25)

Las personas en situación de desplazamiento se ubican dentro del grupo de los más desprotegidos según la ley, no obstante y pese a la normatividad, el otorgar una ayuda ya sea alimentaria, de vivienda o monetaria, ha sido el alcance de las acciones emprendidas, pues como afirma la Corte Constitucional:

El tercer componente de la política que requiere un replanteamiento general dada la gravedad de las falencias detectadas y los índices tan bajos de satisfacción, es el relativo a la política de generación de ingresos. (...) La información presentada tanto por el Gobierno como por la Comisión de Seguimiento evidencia que no existe en realidad una política gubernamental dirigida a la generación de ingresos de la población desplazada y alcanzar su estabilización socioeconómica, sino esfuerzos aislados y desarticulados orientados a flexibilizar algunos de los programas existentes para la superación de la pobreza. Las falencias en esta materia aumentan el riesgo de asistencialismo de la política de atención y la perpetuación de la entrega de ayuda humanitaria de emergencia (Corte Constitucional. Auto 008 de 2009, Sección III.4.3).

Teniendo en cuenta las consecuencias producto del desplazamiento forzoso en los jóvenes y las políticas de atención para hacerle frente, el asumirse como

víctimas permanentes se constituye en una situación que agrava aún más la crisis del desplazamiento.

Considerando lo anterior y la apremiante necesidad de generar procesos de resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral, dirigidos al empoderamiento, aunque no se hayan realizado otras similares a lo que se plantea en el presente proyecto, se reconocen diferentes investigaciones desarrolladas a nivel regional, nacional e internacional con esta población, así como estudios en los que se han trabajado con estas temáticas en otros grupos poblacionales.

A través de la revisión documental, se reconoce como un estudio en el que se aborda el empoderamiento en población en situación de desplazamiento al trabajo titulado, “El deporte y la recreación como estrategias de empoderamiento en población desplazada, desarrollada por Carlos Mario Arango Sosa y Alexander Muñoz Gómez del programa de Licenciatura en educación física en la Universidad de Antioquia, en el que se buscó crear condiciones para que los individuos y los grupos comunitarios que viven el desplazamiento forzado, adquieran poder de decisión y de control en las esferas del deporte, la recreación, el ocio y el tiempo libre, como asuntos que de una u otra manera tienen injerencia en su vida cotidiana.

En los estudios generados en Nariño se destaca la tesis de pregrado “Diseño, implementación y evaluación de un programa de intervención basado en la teoría del empoderamiento para la autodeterminación en un grupo de personas en situación de indigencia”, dentro del programa de Psicología de la Universidad de Nariño, desarrollada por Fred Barco y July Burgos y asesorado por la Magister Elizabeth Ojeda, en la que se identificó los factores intrapersonales, interactivos y conductuales relacionados con la autodeterminación en un grupo de personas en situación de indigencia, generando además, estrategias de intervención basadas en la teoría del empoderamiento para la autodeterminación.

Es necesario resaltar que frente a la orientación vocacional, profesional y laboral no se han realizado investigaciones con personas en situación de desplazamiento.

En cuanto a investigaciones relacionadas con imaginarios de victimización se identifica el estudio “No sólo víctimas: mujeres en el lugar social de víctima y relaciones de género”, desarrollada por María Truño Salvadó, en el que se presenta un análisis de la relación género, conflicto armado y violencia política, como una manifestación concreta de la inequidad de género frente a los imaginarios hegemónicos y los desequilibrios de poder en las estructuras sociales, concluyendo que la categoría social de víctima de violencia política y de conflicto armado es funcional a las políticas de victimización en cuanto contribuye a reforzar las relaciones de poder, siendo necesario la resignificación actual de esta categoría, transformando los efectos de las políticas de victimización a través de la generación de opciones de articulación para la transformación social.

“Técnicas de la terapia cognitivo comportamental como estrategia para la no revictimización del maltrato hacia la mujer”, desarrollada por Viviana Rojas y Erika en la Institución Universitaria CESMAG, es uno de los trabajos frente a la victimización generados en Nariño, que buscó mitigar los efectos del maltrato a la mujer a través de las técnicas cognitivo comportamentales.

Dentro del programa de Psicología de la Universidad de Nariño, durante el período B de 2009 y A de 2010, se desarrolló el proyecto “Reedificando un por-venir, más allá del sobre-vivir” en la Unidad de Atención y Orientación, UAO, Alcaldía de Pasto, en el cual se evidenció las necesidades de la población joven en situación de desplazamiento, posibilitando la generación de procesos de orientación vocacional, profesional y laboral que junto con la resignificación de imaginarios de victimización, permitió asumir nuevas posiciones diferentes a las de víctima, así como también reconocer habilidades, capacidades y destrezas personales, lo cual aporta para que se vea como posible la generación de procesos de empoderamiento hacia la construcción de nuevos planes de vida.

De esta manera, reconociendo el aporte de la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral sobre el empoderamiento, es posible afirmar que en el departamento de Nariño y en Colombia en general, no se han desarrollado procesos ni investigaciones además del efectuado

por la Unidad de Práctica, en los que se aborde estos procesos interrelacionados con población en situación de desplazamiento.

Dentro de la psicología no se encuentran trabajos investigativos orientados hacia la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral, con personas en situación de desplazamiento, y menos la relación de estos entre sí y con o para el empoderamiento, reconociéndose la necesidad de generar investigaciones que contribuyan a la comunidad, así como al enriquecimiento de la psicología misma, posibilitando nuevas miradas y posturas teóricas en torno al desplazamiento y a la figura del desplazado, más allá del asistencialismo, desde una perspectiva de las capacidades humanas, permitiendo desarrollar procesos que apunten a soluciones duraderas que partan de las acciones de los mismos sujetos.

### **Formulación del problema**

¿Cómo generar procesos de empoderamiento a partir de la resignificación de imaginarios de victimización y de la orientación vocacional, profesional y laboral con jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto?

### **Sistematización del problema**

¿Cuáles son los imaginarios de victimización y las capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral auto reconocidos por jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto?

¿Cómo desarrollar una propuesta de intervención a partir de la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral favoreciendo el empoderamiento en jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto?

¿Cuáles son los procesos en los que la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional conducen al empoderamiento

en jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto?

### **Justificación**

El desplazamiento forzado es uno de los fenómenos más alarmantes de la actualidad, los éxodos de poblaciones enteras desarraigadas de sus lugares de origen que se ven forzados a buscar nuevos lugares de refugio para salvarse y reconstruir sus vidas, son situaciones que millones de personas viven en todo el planeta, cuyas implicaciones trascienden las dificultades económicas y materiales, llegando a la configuración de imaginarios desde los cuales la posición de víctima se constituye en un limitante para afrontar y superar esta situación, negando la posibilidad de actuar a través de las propias capacidades o aprender nuevas, que posibiliten ir más allá de las ayudas; por lo tanto, actuar sobre esta realidad se convierte en un reto exigente puesto que al ser el desplazamiento forzado una problemática universal, que a pesar de haber sido abordada de múltiples formas con programas gubernamentales y no gubernamentales, aún se hace necesario nuevas miradas que contribuyan a la comprensión de un fenómeno complejo y de las diversas manifestaciones en la forma de vida e las personas.

Nariño se ha convertido en uno de los principales departamentos, escenario del desplazamiento forzoso por conflicto interno, pues como lo afirma el informe del Instituto Departamental de salud de Nariño (2008) durante los últimos años, la problemática relacionada con el desplazamiento generado por la violencia, se ha incrementado ostensiblemente, siendo la población joven la más afectada, de modo que la intervención en este tipo de población se convierte en una necesidad relevante, más aún considerando que es precisamente en la población juvenil en donde las dificultades económicas producto del desplazamiento, los nuevos roles asumidos, la comodidad de la espera y las mismas políticas de atención, se han constituido en las principales causas del estancamiento en el asistencialismo gubernamental y en situaciones que Arias, V. (1999) relaciona con la búsqueda de una identificación y desarrollo de la personalidad, tales como la inadaptación a la escuela, al trabajo, a la vida social y familiar, la tendencia al consumo de psicoactivos, pertenencia a pandillas o grupos armados de diferente tipo, dificultades relacionadas con la

sexualidad y establecimiento de relaciones de pareja, incremento de las probabilidades de embarazos no deseados y abortos, promiscuidad, prostitución y enfermedades de transmisión sexual (ETS), entre otras.

De acuerdo con lo anterior, el trabajo interventivo e investigativo con población joven en situación de desplazamiento, debe tener en cuenta la situación presente de los jóvenes con sus imaginarios y representaciones de sí mismos junto con la identificación de capacidades de tipo vocacional, profesional y laboral, generando procesos de empoderamiento cuyas acciones estarán distantes a situaciones problema como los mencionados anteriormente, que se pueden dar si no se tiene en cuenta que es necesario partir desde lo que cada joven visualiza como su presente y su futuro.

Para el caso de jóvenes y adolescentes en condiciones de desplazamiento, con difícil acceso a educación y sometidos a condiciones de guerra, el riesgo psicosocial aumenta considerablemente. En efecto, la pérdida o la desestabilización de espacios de socialización como la familia, la escuela y las redes sociales básicas, el desarraigo y la zozobra, propias de estas situaciones, colocan a los jóvenes en una situación de “vulnerabilidad”.

Según Lampis (2003) por vulnerabilidad se entiende la función inversa de la capacidad de los individuos y de las familias de prevenir, enfrentar, resistir y recuperarse del impacto de una pérdida de activos materiales e inmateriales.

Como reacción a esta perspectiva en la que el sujeto en situación de desplazamiento no se encuentra en capacidad de recuperarse de este fenómeno y es víctima, surge la idea de generar procesos en los que el ser víctima más que una condición sea una decisión, en donde el desplazamiento más que desvanecedor de sueños, se convierta en un activador de recursos propios para hacer realidad sus deseos. Es precisamente por esto, que procesos de resignificación de imaginarios de victimización para que los integrantes de la población joven en situación de desplazamiento se asuman como personas constructoras de sus propias vidas, más allá del acontecimiento experimentado y de orientación vocacional profesional y laboral para que cada individuo mediante procesos de encuentro con sus propias capacidades quite la opacidad de sus anhelos, son clave para sustentar un enfoque basado en las capacidades hacia el empoderamiento, más allá del de la vulnerabilidad.

Así pues, dichos procesos comenzados a abordar por la Unidad de Psicología de la Universidad de Nariño en la UAO, Alcaldía de Pasto (2009) en población joven en situación de desplazamiento, se constituyen en un aporte fundamental para abrir campo a la posibilidad de generar procesos de empoderamiento, a partir de la articulación de un proceso comunitario como lo es la resignificación de imaginarios de victimización y un proceso educativo tal como la orientación vocacional, profesional y laboral, planteándose como una innovación frente al abordaje del desplazamiento en la población joven, teniendo en cuenta además, la carencia en modelos de intervención que apunten a dicho propósito a nivel mundial, nacional, departamental y regional, de manera que se puedan generar aportes teórico-prácticos desde la conjunción de estos saberes, frente al fenómeno del desplazamiento y a la psicología misma, partiendo de aportes conceptuales sobre los procesos de resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral.

La generación de procesos de empoderamiento, a través de herramientas de la psicología comunitaria y la psicología educativa, posibilitará nuevas miradas en torno al desplazamiento y a la figura del desplazado, más allá del asistencialismo, desde una perspectiva de las capacidades humanas, partiendo de la descripción de los imaginarios de victimización y las capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral reconocidos por jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la UAO de la Alcaldía de Pasto, para generar una propuesta de intervención y al análisis de los procesos en los que la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral conduzcan al desarrollo del empoderamiento.

De este modo, es posible afirmar que al pretender generar procesos de empoderamiento para esta población, a partir de la resignificación de imaginarios de victimización y de la orientación vocacional, profesional y laboral, se busca aportar a la población en situación de desplazamiento, a las instituciones que trabajan con dicha población, a la teoría y a la práctica de la psicología en ámbitos en los que tanto lo educativo como lo comunitario pueden entrar a un proceso de articulación y diálogo contextualizado, en una realidad particular como el desplazamiento.

Además de lo anterior, es de resaltar que si bien, los procesos realizados con la población, durante el período de práctica profesional en la UAO de la Alcaldía de Pasto, permitieron evidenciar acciones empoderadas, es fundamental emplear un nivel de análisis superior que permita configurar los aportes claves de cada proceso de investigación-acción innovador, al involucrar dos campos de la psicología, de los cuales no hay antecedentes teóricos que permitan evidenciar las estrategias y procesos efectivos y especiales para jóvenes en situación de desplazamiento.

La generación de procesos de empoderamiento al que se hace referencia, al encontrarse basado en la Investigación Acción, permite aportar a los procesos que se desarrollen con esta población, mediante la participación, desde la implicación que tendrá el dejar de considerar a la persona en situación de desplazamiento como víctima, al que se le debe reparar los daños físicos y psicológicos por medio de una póliza de indemnización, para concebirlo como una persona con capacidad de decisión, debatiendo directamente el enfoque de vulnerabilidad, y asumiendo que el desplazamiento no es la causa generadora de víctimas sin futuro, posibilitando la elaboración de lo sucedido desde la intervención en imaginarios y sobre las capacidades, construyendo procesos en los cuales, lo que se vivió en el pasado, no sea un limitante para asumir el presente y construir el futuro.

El generar procesos de empoderamiento a partir de la resignificación de imaginarios de victimización y de la orientación vocacional, profesional y laboral con jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la UAO de la Alcaldía de Pasto, plantea no seguir la lógica del asistencialismo dirigido por agentes externos, pues se encuentra basado en el empoderamiento de abordaje interno, orientado por los mismos jóvenes; permitiéndoles la recuperación de su papel social activo, ya no como víctimas sino como seres humanos, ya no como vulnerables, sino como personas con capacidades, teniendo en cuenta que "ante la ausencia de procesos de empoderamiento de las comunidades de personas desplazadas promovidos y apoyados por el Estado, es imposible pensar en la formulación participativa así como es imposible pensar en la superación de la relación pasiva y asistencialista que se genera en algunas comunidades desplazadas y el Estado, bien sea local, departamental y/o nacional" (González, 2004, p. 5).

El proceso a realizar, tendrá tres ejes: la resignificación de imaginarios de victimización, la orientación vocacional, profesional y laboral y el empoderamiento; dichas tres formas de enmarcar este proyecto, aunque diferentes tienen un denominador común, y es precisamente el partir de esa capacidad que tienen los seres humanos para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e incluso, salir fortalecidas de ellas para generar nuevas comprensiones y construir escenarios que permitan continuar creciendo, buscando un sentido y la proyección hacia un futuro posible de alcanzar.

## **Objetivos**

### ***Objetivo general***

Generar procesos de empoderamiento a partir de la resignificación de imaginarios de victimización y de la orientación vocacional, profesional y laboral con jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto.

### ***Objetivos específicos***

Describir los imaginarios de victimización y las capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral reconocidos por jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto.

Desarrollar una propuesta de intervención a partir de la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral favoreciendo el empoderamiento en jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto.

Analizar los procesos en los que la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional conducen al empoderamiento en jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto.

## MARCO DE REFERENCIAS

### Marco Contextual

A pesar de que el desplazamiento es uno de los fenómenos que más afecta a Colombia, no existe una cifra exacta de las personas en situación de desplazamiento a nivel nacional, existiendo una variación entre las entidades encargadas de atender esta crisis; Sistema Único de Registro (SUR), Alto comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) y Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), que podría constituirse en una de las causas por las cuales las medidas para afrontar esta situación se muestran insuficientes, y tal vez superficiales, ante esta crisis con implicaciones que “trascienden el abandono de tierras o propiedades y que se ha limitado a ayudas o beneficios económicos que favorecen solo a una pequeña parte de esta población, olvidando las implicaciones personales, familiares, sociales y culturales inmersas en este conflicto” (Informe de Gestión y actividades de la UAO, 2007, p. 15).

Las Unidades de Atención y Orientación funcionan principalmente en regiones que reciben un alto porcentaje de población desplazada, en su mayoría ciudades capitales, municipios intermedios donde cada vez es más creciente la recepción de población desplazada y sitios donde se requiere mejorar la atención y facilitar el acceso a los servicios prestados por el Sistema Nacional de Atención Integral SNAIPD.

En la ciudad de Pasto, a partir del año 2002 se inicia el proceso de concertación institucional para la conformación de la UAO de la Alcaldía de Pasto, concretándose la ejecución de esta como proyecto, con el fin de atender a la población desplazada por la violencia que llegaba a la capital Nariñense, concentrándose en un espacio la oferta institucional y los servicios disponibles para atención y orientación en derechos, facilitando el acceso a la ayuda humanitaria y al restablecimiento socioeconómico.

Según el Informe de Gestión y actividades de la UAO (2007), desde el 26 de marzo de 2004, la UAO de la Alcaldía de Pasto, se constituyó como una dependencia de la Secretaría de Gobierno, Seguridad y Convivencia, un espacio interinstitucional para la atención de manera integral a la población; en concordancia a la Ley 387 de

1997 y en consonancia con el Derecho Internacional, las directrices y convenios multilaterales, y dado el incremento de la recepción de personas en el municipio, por efecto del desplazamiento forzado, la agudización del conflicto, la violación de los derechos humanos y los efectos sobre la población civil y las instituciones. La Planta física de la UAO, Alcaldía de Pasto, se encuentra ubicada en la Carrera 26 No. 2-12 B/ Capusigra (esquina) de la Ciudad de Pasto. Dentro de la misión de la UAO, Alcaldía de Pasto, se incluye la importancia de una atención integral diferencial, con enfoque de derechos, dirigida a la población en situación de desplazamiento, apoyando procesos de reestablecimiento e integración social de la población llegada al municipio de Pasto.

Las funciones que ejecuta la unidad se enmarcan en cuatro áreas así: actividades de soporte, actividades operativas, acciones de orientación y gestión interinstitucional. El portafolio de servicios se estructura con la oferta de cada área en cinco servicios; orientación, recepción de declaraciones, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), atención psicosocial, asesoría legal y ayuda humanitaria; según lo cual, se podría decir que la UAO de la Alcaldía de Pasto, se dinamiza mediante actividades de soporte, desde la atención al usuario; actividades de orientación que a su vez, involucran el apoyo que se complementa con las actividades operativas en las que se incluyen encuentros, ferias, exposiciones resultantes de proyecto, actividades de promoción y jornadas de participación ciudadana apoyados por procesos de gestión interinstitucional que implica coordinación, convenios y acuerdos en pro de la población.

Dentro este portafolio, es de resaltar la vinculación de entidades como la Procuraduría, la Defensoría del Pueblo, la Personería Municipal, Acción Social, en procesos de declaración y remisión acorde a las necesidades y problemáticas de la población específica; así como también entidades como la ESE – Pasto Salud, la Red local de Centros de salud y Hospitales en conexión con el Instituto Departamental de Salud de Nariño (IDSN), quienes realizan su aporte dentro del marco de la salud, con valoraciones e intervenciones velando por el bienestar de las personas, incluyendo orientación en salud en derechos y deberes, remisión al primer nivel de atención a hospitales e IDSN, carnetización, cambio a nivel 0 del Sisben, verificación,

sisbenizados y carnetizados, atención de urgencias, jornadas médicas con la ESE municipal.

Además, PROFAMILIA también cumple una labor importante dentro del portafolio de la UAO de la Alcaldía de Pasto, beneficiando a las personas con consulta médica general adultos y consulta médica niños, consulta control prenatal, planificación familiar temporal, consulta ginecológica, exámenes de laboratorio clínico, consulta urología, citología, ligadura de trompas y actividades educativas.

De igual manera, el ICBF informa, orienta y vincula a niños y niñas, padres, madres embarazadas, lactantes, a programas de hogar infantil, censo múltiple, FAMI, recuperación nutricional, restaurante escolar, desayuno infantil, jornadas saludables de promoción y prevención en salud, eventos especiales de recreación, ferias de emprendimiento, talleres para familias y adultos, los cuales han beneficiado a más de 650 personas incluyendo a niñas, niños y adultos.

El Consejo Noruego, se vincula mediante la orientación a población desplazada que requiere asesoría legal sobre recursos legales y para la protección de predios rurales que son abandonados en las zonas de conflicto, además de la atención psicosocial al personal que labora en la UAO de la Alcaldía de Pasto.

La Universidad de Nariño y la Universidad Mariana también se encuentran dentro de las vinculaciones relacionadas con la UAO de la Alcaldía de Pasto, con el establecimiento de unidades de Psicología para el apoyo psicosocial a individuos y grupos familiares.

La atención en el área de educación incluye la escolarización e inclusión en los niveles desde jardín hasta el nivel universitario; educación especial, aceleración del aprendizaje, alfabetización, currículos flexibles y cursos varios, con participación de entidades como el SENA y PROINCO. Sin pasar por alto, servicios de la UAO, Alcaldía de Pasto, como la LUDOTECA, abierta desde febrero de 2009, considerada un espacio de esparcimiento y creatividad dirigido a niños, niñas, jóvenes, víctimas del desplazamiento forzado, en el cual se abordan procesos orientados a incidir sobre la situación de los derechos de los niños, niñas y jóvenes, a través de procesos educativos, el fortalecimiento del tejido social y la ampliación de oportunidades de recreación de los niños, niñas y los jóvenes que presentan problemáticas asociadas a

un uso inadecuado de su tiempo extraescolar o niños desescolarizados, trabajando además, alrededor de la de identidad cultural, con padres de familia con problemas de violencia intrafamiliar, entre otros, integrando la atención psicológica, la Terapia Ocupacional y la Licenciatura en Educación Preescolar.

## **Marco Teórico**

### ***El empoderamiento***

El empoderamiento es un término de uso común en la actualidad cuando se habla de intervención social en comunidades y/o en grupos o colectivos motivados al cambio. Sintetiza los complejos procesos sociales y humanos que se dan en las personas y las comunidades que, expuestos a un gradiente de riesgo psicosocial importante, están fuertemente sensibilizados y predispuestos a asumir nuevos comportamientos; todo aquello que signifique oportunidades, nuevos aprendizajes para el desarrollo de sus capacidades potenciales, tomar fuerza de sus experiencias y avanzar hacia una nueva percepción.

Rappaport (1981) plantea que etimológicamente el concepto de Empoderamiento (del inglés empowerment) alude a permitir, capacitar, autorizar o dar poder sobre algo o alguien para hacer algo. Conceptualmente, se refiere al proceso por el cual, las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas.

Desde una perspectiva comunitaria, Montero (2003) considera que el empoderamiento es:

El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos (p. 72).

Esta definición tiene afinidad con los planteamientos iniciales de Rappaport (1987) citado por Lara y Ocampo (2002) quien insistía en que la intervención psicosocial se enfatizará:

En las relaciones entre las personas y su ambiente social y físico, promoviendo la creación de alternativas mediante la localización y desarrollo de los recursos existentes, buscando el ajuste entre personas y ambiente, combinada con los valores de la relatividad cultural y de la responsabilidad social (p. 52).

Como afirma Castro y Llanes (2005) empoderarse es abrirse a la perspectiva de que la adversidad puede victimizar a los individuos que la padecen o, por el contrario, llevarlos a enfrentar los retos que así se convierten en una posibilidad para la transformación.

Fetterman (1995) define el empoderamiento como un proceso que parte de la premisa del autogobierno de la comunidad, que requiere del establecimiento de sistemas de gobierno y de toma de decisiones para impactar el propio destino. Con ello se abren posibilidades de vincular, romper y establecer nuevos paradigmas para conducir la vida personal, la vida familiar, la vida comunitaria.

En su sentido más amplio, empoderamiento es la expansión de la libertad de elección y acción. Esto significa incrementar la propia autoridad y control sobre los recursos y las decisiones que afectan la propia vida. En la medida en que las personas eligen frente a su realidad, tienen mayor control sobre su propia vida.

El empoderamiento más que el simple hecho de abrir el acceso a la toma de decisiones, también debe incluir los procesos que llevan a las personas a percibirse con la capacidad y el derecho a ocupar esos espacios decisorios, a asumirse como sujetos éticos frente a todas y cada una de sus acciones; como la capacidad de reconocer el poder, y la consiguiente capacidad de convertirlo en una fuerza motivante positiva y no en un elemento de opresión. Este poder se concibe como relación social en contraste con otras conceptualizaciones (Serrano y López, 1994, p. 18).

Desde esta concepción dialéctica del empoderamiento, que integra y supera la simple concepción dicotómica del poder sobre vs el poder para, podemos distinguir, siguiendo a Rowlands (1997) tres dimensiones de actuación del empoderamiento, mutuamente generativas, que por tanto pueden diferenciarse pero en ningún momento separarse: a). La dimensión personal. Sobre ésta, el empoderamiento supone

desarrollar el sentido del yo, de la confianza y la capacidad individual, y deshacer los efectos de la opresión interiorizada. Implica el reconocimiento de una tensión empoderante y autoconstitutiva. b). Las relaciones próximas. En este contexto el empoderamiento se refiere al desarrollo, en el sujeto, de la capacidad de negociar, agenciar e influir en la naturaleza o sentido dado a sus relaciones interpersonales y a las decisiones de interacción que se toman dentro de ellas. c). La dimensión colectiva. Presente cuando se actúa sobre la capacidad de los individuos de trabajar conjuntamente para lograr un impacto más amplio del que podrían haber alcanzado cada uno de ellos por separado. Esto incluye el desarrollo de la participación en las estructuras políticas locales, regionales o en contextos más amplios.

El empoderamiento se posibilita en tanto que la gente se problematiza, desarrolla una clara conciencia de las necesidades y de los recursos, de las posibilidades y de las limitaciones, así como de la manera como se superan las primeras y hacen efectivas las segundas (Montero, 1994, p. 120).

En síntesis, se podría decir que el empoderamiento es un proceso intencional, intersubjetivo y continuo de conversión de los individuos en sujetos conscientes de sí mismos, de las circunstancias y del entorno social, mediante la acción comprensiva, crítica y transformadora sobre sus propias interacciones sociales. En otras palabras, siguiendo a Deepa (2002), el empoderamiento es la expansión de los activos y capacidades de las comunidades para participar en, negociar con, influir sobre, controlar, y tener instituciones responsables que influyan en su vida.

El empoderamiento requiere de una acción fundamentalmente política y comunitaria (colectiva) que permita una transformación radical: romper con las narrativas dominantes, como requisito imprescindible para que los otros, tradicionalmente excluidos y silenciados, puedan comenzar a ser.

## *Orientación vocacional, profesional y laboral*

### *Orientación vocacional*

La elección de una profesión y/o trabajo apunta especialmente a una forma de vida, por eso debe hacerse de forma consciente porque hará parte de la identidad y posibilitará asumir un rol.

En su origen etimológico vocación viene del latín *vocatio*, *vocationis* que significa llamado, invitación; es decir, la vocación se deriva desde fuera del sujeto, es exterior a él y lo invita a participar de una determinada situación: la elección de una profesión, de un trabajo, de una carrera (Aguirre Baztán, 1996 citado por Arias, L. 2000, p. 3).

La orientación vocacional busca asesorar y ayudar al individuo a descubrir su vocación y orientarle hacia la actividad, oficio o profesión en la que mejor pueda realizarse, ayudando a reconocer sus propias aptitudes y asesorándole sobre cuál ha de ser su preparación, no sólo para cumplir con ese trabajo de forma efectiva, sino para poder permanecer en él. Además, facilita la inserción de las personas al mundo laboral, basándose, por una parte, en las posibilidades, motivaciones, limitaciones e intereses, y por otra, en las facilidades o dificultades y barreras que impone el propio medio.

El concepto de orientación vocacional ha evolucionado a través de la historia. Inicialmente eran los trabajadores sociales quienes se encargaban en las escuelas de brindar dicha orientación. Con el transcurrir del tiempo otros profesionales trabajaron la relación Orientación Vocacional con el ingreso al campo laboral, pero fue sólo con Parsons (1908) que la orientación vocacional se basó en técnicas psicológicas y sociológicas, teniendo en cuenta al individuo y su desempeño ocupacional (Aguirre Baztán, 1996 citado por Arias, L. 2000, p. 4).

Este modelo de Orientación Vocacional tiene sus inicios a principios del siglo XX en EEUU, allí se consolidó como una actividad organizada con la aplicación de instrumentos (test psicométricos) que posibilitaran a los jóvenes elegir un oficio que conviniera a su naturaleza y a sus gustos. Después de las guerras mundiales la

Orientación Vocacional estuvo encaminada a la ubicación de los individuos en tareas concretas que respondieran a sus habilidades.

En diferentes países latinoamericanos surge en los años 50 como preocupación porque las habilidades y fortalezas cognitivas de los individuos coincidieran con su elección de carrera y en Colombia, la Orientación Vocacional, se nombró como orientación educativa dando paso en la década del 60, a la actividad del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) relativa a organizar y prestar servicios a las instituciones de educación superior que así lo solicitaron para la selección, orientación y clasificación de los individuos que aspiraran a ingresar a ésta.

La orientación vocacional, pretende que la persona, elija una opción particular, ya sea de estudio o de trabajo, propiciando se establezca una imagen no conflictiva de su identidad profesional, para ello toma en cuenta los factores de la personalidad, es decir, las actitudes y aptitudes, además de las posibles influencias que le rodean, todo ello con la intención de que sea el mismo sujeto quien tome la decisión.

Sobre la base de las definiciones, la orientación se ve como ayuda o apoyo que guía a las personas en su desarrollo emocional, social y cognitivo, para el proceso de toma de decisiones que harán a lo largo de su vida, sobre todo en momentos decisivos. Aunque la tarea requiere una participación integral, donde los diferentes actores (familia, cuerpo docente y alumnos) se involucren, es el orientador educativo quien tiene la encomienda.

De acuerdo con Nuria (1997) es necesario tener en cuenta todos los factores que influyen de manera directa en la decisión de la persona sobre su futura ocupación, para ello la orientación vocacional debe ocuparse de:

- a). El conocimiento de las potencialidades diferenciadas de cada individuo.
- b). La integración en la formación escolar de la información sobre la realidad social en cuanto a fuentes de trabajo.
- c). La motivación de los alumnos hacia una variada gama de intereses.
- d). Favorecer el desarrollo de actitudes generales que estimulen la toma de decisión personal y con responsabilidad (p.57).

En este sentido la orientación vocacional debe ayudar al joven al encuentro de sí mismo y al desarrollo de sus capacidades, que lo lleven directamente a una buena elección.

Muchos autores se refieren a la orientación vocacional como un proceso de ayuda para la toma de decisiones, otros expertos la definen como el proceso de asesoría y guía al sujeto para su desarrollo personal, a fin de favorecer la adaptación y conocimiento de sí mismo, la socialización y comunicación en el ámbito de las buenas relaciones humanas.

### ***Orientación profesional y laboral***

Al ser la orientación vocacional, una guía hacia el reconocimiento de habilidades y competencias, también es considerada una vía hacia el acceso a la educación superior, siendo esta, un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los individuos y su formación, la cual puede ser: profesional, técnica o tecnológica.

La elección profesional es determinante dentro del proyecto de vida, para lo cual se requiere acompañamiento debido a que es un proceso tenso, que trae consigo inseguridad, miedo a equivocarse e incertidumbres propias de un momento de transición y cambios en el que es fundamental la toma de decisiones con autonomía.

Cano (2005) afirma que “La elección profesional debe ser el fruto de un proceso de reflexión y de información” (p.25), basado en tres pilares: primero, la elección profesional y laboral es propia y no una influencia de los familiares o la presión del medio; segundo, se debe tener un adecuado conocimiento de sí mismo para descubrir la vocación y en tercer lugar, es necesario informarse sobre el mercado en cuanto a instituciones educativas y todo lo que ellas ofertan: estudios y profesiones, carreras técnicas, duración, en qué consisten, posibilidades de inserción laboral, entre otros.

La orientación profesional puede definirse de varias maneras. La Revisión de Políticas de Orientación Profesional de la OCDE, la define como “los servicios y actividades cuya finalidad es asistir a las personas, de cualquier edad y en cualquier

momento de sus vidas, a ejercer opciones educativas, de formación y laborales” (p. 36). Esta definición incluye hacer más accesible la información acerca del mercado laboral y sobre las oportunidades educativas y de empleo, organizándola, sistematizándola y asegurando su disponibilidad cuando y donde las personas la necesiten. También implica ayudar a las personas a reflexionar sobre sus aspiraciones, intereses, competencias, atributos personales, calificaciones y aptitudes para establecer correspondencias con las oportunidades de formación y empleo disponibles.

La orientación profesional es un proceso sistemático de ayuda, dirigida a todas las personas en período formativo, de desempeño profesional y de tiempo libre, con la finalidad de desarrollar en ellas, aquellas conductas vocacionales que les preparen para la vida adulta, mediante una intervención continuada y técnica, basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social, con la implicación de los agentes educativos y socioprofesionales.

Según Watts y Sultana (1997) las actividades de orientación profesional se clasifican en cinco especialidades: a). La información profesional; toda la información necesaria para buscar un trabajo, obtenerlo y mantenerlo, sea pago o voluntario. Incluye, pero no se limita, a la información sobre ocupaciones, competencias, trayectorias profesionales, oportunidades de aprendizaje, tendencias y condiciones del mercado laboral, programas y oportunidades educativas, instituciones educativas y de formación, programas y servicios gubernamentales y no gubernamentales y oportunidades de empleo. Es la piedra angular de todos los demás servicios de orientación profesional. b). La educación profesional; entregada en instituciones educativas y a veces en organizaciones comunitarias, por docentes, consejeros de orientación y recursos comunitarios. Ayuda a los estudiantes a comprender sus motivaciones, sus valores y cómo podrían contribuir a la sociedad. Les proporciona conocimiento del mercado laboral, competencias para elegir opciones de educación/capacitación, vida y trabajo; oportunidades para tener experiencias en servicios comunitarios, y les brinda herramientas para planificar una carrera. c). El asesoramiento sobre posibilidades de carrera; ayuda a las personas a esclarecer sus metas y aspiraciones, comprender su propia identidad, tomar

decisiones fundamentadas, comprometerse con la acción y gestionar transiciones profesionales, tanto planificadas como no planificadas. d). El asesoramiento respecto del empleo; ayuda a las personas a esclarecer sus metas laborales inmediatas, a comprender y acceder a oportunidades de trabajo y desarrollo de competencias, a aprender las competencias necesarias para buscar y mantener el empleo (por para presentarse a las entrevistas laborales). e). Intermediación laboral; tomar medidas o dirigir a las personas a vacantes laborales. Esta actividad se atribuye tanto al mercado de trabajo privado como al gobierno. Algunos colegios y universidades también ofrecen servicios de inserción laboral para sus estudiantes.

El asesoramiento vocacional, profesional y laboral, debe partir del conocimiento de las propias características y potencialidades de los jóvenes, además de la aceptación de la propia realidad para fortalecer la autonomía. Todo ello enfocado al desarrollo integral de su personalidad y a una contribución eficaz a la sociedad en la que vive.

La orientación académico-profesional y laboral debe dar una información rigurosa, exhaustiva, objetiva y neutral de las condiciones y consecuencias de cada una de las opciones. Pero no sólo es una labor informativa. Asesorar es algo más que informar. Se asesora cuando se contrasta la realidad objetiva con la realidad subjetiva, cuando se analizan los “pros” y los “contras” que conllevan una decisión. “La información es más aséptica, el asesoramiento añade a ésta la adecuación o no de esa información a las características del joven desde un enfoque personalizado” (Cano, 2005, p. 29).

### *Imaginarios sociales*

A través de los tiempos se han realizado aproximaciones a lo imaginario desde casi todas disciplinas sociales, a partir de los más variados enfoques y ligado a múltiples temas como: la ideología, el mito, las representaciones sociales, los discursos, el sentido de la acción, el poder y la identidad social.

Para algunos autores como el sociólogo y antropólogo Jean Duvignaud (1997) lo imaginario no es una esfera excepcional de la vida de los sujetos, por el contrario forma parte de su cotidianeidad. Para Duvignaud, así como lo imaginario es susceptible de la injerencia de las diversas formas de ejercicio del poder y del

impacto de las relaciones de producción, también es posible escapar de ellas y crear sentidos diferentes a los inducidos en los procesos de sujetación.

A partir de cada una de las experiencias con la realidad, el ser humano construye imaginarios impregnados por la subjetividad propia de quien interpreta y por las mismas señales culturales del medio en el que se desenvuelve.

Los juegos, los sueños, las obras de arte y los rituales ponen de manifiesto esta doble dimensión de lo imaginario: su carácter regulador de los comportamientos culturales, pero también revelan su capacidad para poner en trance las formas de regulación social y la creatividad para transformar la vida a partir de las ensoñaciones, las esperanzas y las utopías.

Para historiadores como Patlagean (1995) el campo de lo imaginario es definido como:

El conjunto de representaciones que desbordan el límite trazado por los testimonios de la experiencia y los encadenamientos deductivos que éstos autorizan. Lo que significa que cada cultura, y por tanto cada sociedad e incluso cada nivel de una sociedad compleja tiene su imaginario (p. 302).

Y es precisamente a través de estos imaginarios construidos culturalmente que se generan las diversas formas de interpretar una realidad, generándose modos de actuar coherentes con lo interpretado, que la configuran, pero que también permiten movilizarla.

Para esta concepción, lo imaginario alude a los productos del campo de la imaginación que están asociados a las condiciones humanas, desde lo más colectivo, hasta lo más íntimamente personal. Se afirma que existe un límite variable entre lo imaginario y lo real, el límite pasa por lo que para cada quien, de acuerdo a su cultura y su época, es asignado en cada apartado.

Además, podría pensarse que lo imaginario alude a lo subjetivo, a las elaboraciones que parten del mismo ser, de sus vivencias particulares y de su propia historia, haciendo posible considerar al imaginario como una construcción tan particular como cada ser que lo ha edificado.

Los imaginarios como constructos de sentido se constituyen en formas creativas de vivenciar el futuro, al articular la imaginación a los diferentes ámbitos de

la vida social, en el imaginario se construyen nuevas maneras de vivir. El imaginario no deberá entenderse entonces como imagen de, sino como creación incesante e indeterminada, ubicada en las subjetividades particulares.

Baczko (1991) sostiene que lo imaginario social es un esquema de interpretación del mundo que interviene en la organización social del tiempo, en la construcción de la memoria colectiva, en la producción de visiones de futuro (como las utopías) y, a partir de estas representaciones, orienta los comportamientos y en ese sentido facilita el ejercicio del poder.

Tratar de comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de la teoría de imaginarios, es reconocer parafraseando a Castoriadis (2002) que la historia de la humanidad es la historia del imaginario humano y de sus obras. Se trata entonces de una posibilidad plausible y pertinente, que reconoce en la acción práctica del ser humano (con otros y sobre el sí mismo), en la dinámica de lo instituido y lo instituyente, una dialéctica poiética de autocreación.

Podría considerarse al imaginario social como un conjunto de significaciones que no tiene por objeto representar “otra cosa”, sino que es la articulación última de la sociedad, de su mundo y de sus necesidades: conjunto de esquemas organizadores que son condición de representabilidad de todo lo que una sociedad puede darse.

Para Castoriadis (1998) lo imaginario son significaciones, construcciones de sentido, que se producen en dos órdenes o dominios irreductibles uno al otro, que denomina: el dominio de la psique y el dominio histórico social. Lo imaginario “no es la imagen de algo”, sino la creación incesante e indeterminada de figuras, formas, imágenes, que actúan como significaciones, en tanto que a partir de ellas las cosas, los hechos, los procesos, etc. cobran sentido.

“llamamos imaginarias a estas significaciones porque no corresponden por referencia a elementos ‘racionales’ o ‘reales’ y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dados por creación” (p. 68).

La significación imaginaria no se trata de algo percibido o representado (no es representación de algo en lugar de otra cosa), sino que se refiere a aquello a partir de lo cual las cosas son (significan), pueden ser “presentadas” (o re-presentadas) y ser objeto de discursos que pueden conformar una multiplicidad de sentidos

Lo imaginario se manifiesta de manera diferente en cada uno de los dos dominios del hombre, de manera tal que Castoriadis decide denominarlos de manera distinta en cada uno: En el dominio de la psique, lo imaginario es denominado como imaginación radical. Mientras que en el dominio histórico social, se lo nombra como imaginario social.

El imaginario no es “imagen”, sino condición de posibilidad y existencia para que una imagen sea “imagen de”. Y porque no “denota” nada y lo “connota” todo no puede ser captado de manera directa sino de manera derivada, como el centro invisible de lo real-racional-simbólico que constituye toda sociedad y que se hace presente en la conducta efectiva de los pueblos y de los individuos.

El imaginario no es la suma de todas las imaginaciones o imaginarios individuales; no es tampoco un producto acabado y pasivo, sino que se organiza como una compleja red de relaciones sobre la que se sostiene los discursos y las prácticas sociales. El imaginario social se manifiesta en lo simbólico (el lenguaje) y en el accionar concreto de los sujetos en la praxis social (Díaz, 1998, p. 200).

A partir de los diferentes significados que se han construido sobre los imaginarios sociales, es posible determinar un concepto que guiara el presente proyecto:

Los imaginarios sociales son esquemas de interpretación que permiten a los sujetos, dotar de sentidos y significados la realidad percibida y vivida, a partir de los cuales orientan su actuar dentro de contextos particulares. Su dominio es el campo de las representaciones que van más allá de las comprobaciones de la experiencia, y que está ligado a construcciones colectivas propias de cada tiempo y lugar (Burbano y Ricaurte, 2009, p. 66).

El imaginario social entonces, es concebido como una dimensión propia del terreno de la representación, pero que posee la facultad práctica para definir una determinada percepción de lo que se considera como real, reconociendo que la representación es indisociable de lo real, que lo objetivo lleva impreso una subjetividad. No existe por un lado lo real y por el otro representación, como dos

órdenes perfectamente escindidos, lo que hay es una realidad que siempre está teñida inevitablemente de representación, y esta última forma parte constitutiva de aquella.

### ***Imaginarios de victimización y resignificación***

Sobre el desplazamiento forzado en Colombia se viene escribiendo y hablando cada vez con más frecuencia. Hace apenas una década, este tema no revestía mayor importancia dentro del panorama del desarrollo nacional. Las referencias e investigaciones se remitían a las migraciones internas de las décadas 50 y 60 del siglo anterior, dentro de las cuales se anotaba como causa recurrente al factor de la violencia política bipartidista. Al desplazamiento forzado se le llamaba entonces «migraciones internas». En la actualidad, por el contrario, el fenómeno es tan regular en los medios de comunicación y tan evidente en las esquinas de las grandes ciudades del país, que candidatos, gobernantes, investigadores sociales, organizaciones preocupadas por la violación de los Derechos Humanos, funcionarios, artistas, escritores, conductores y demás ciudadanos tienen las más diversas interpretaciones y reacciones frente al tema del desplazamiento forzado.

Según la ley 387 (1997) es víctima del desplazamiento:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.

A partir del reconocimiento de las personas que afectadas por este fenómeno como víctimas del conflicto interno, se habla de una condición de desplazamiento, como un estado transitorio que cesa cuando se logra la consolidación y estabilización socioeconómica, bien sea en su lugar de origen o en las zonas de reasentamiento.

Es posible considerar a los imaginarios de victimización como:

Esquemas de interpretación surgidos a partir del desplazamiento, los cuales han conducido a las personas, a un autoreconocimiento permanente como víctimas y a un estancamiento en la condición de vulnerabilidad y desplazamiento, otorgando responsabilidades actuales y futuras a terceros, desconociendo los recursos propios para afrontar esta situación (Burbano y Ricaurte, 2009, p. 65).

Socialmente la condición de víctima propicia un discurso en cual se tejen una serie de características que enmarcan un estado de víctima, incapacitándoles y restringiéndoles la oportunidad de asumir responsabilidad por su forma de actuar y de construirse a sí mismos como agentes, impidiendo el desarrollo de sus potenciales y viéndole inmersa en identidades y roles sociales que diluyen su propia acción de vida. Es una paradoja a la cual se le da una mirada desde el campo social y discursivo en el que la víctima se construye a sí misma como tal.

Comprender el proceso social por el que se ve sometida la víctima es cuestionarse sobre las restricciones del contexto (cultural/institucional/discursivo) que rigen la manera en que las víctimas aparecen o desaparecen y del cual se constituyen y se movilizan hacia la recuperación.

Para Botia, Fernández y Gonzáles (2001) el dolor resiste al discurso, no puede encuadrarse fácilmente en una descripción lingüística, produce una disrupción en el lenguaje y destruye la narración; sin embargo, ver la causalidad de la violación en la víctima y en los que le rodean, es un proceso en el cual construirse como víctima organiza la experiencia del dolor y de esta forma lo hace reconocible, lo cual lo convertirá en un principio explicativo como elemento para la comprensión para el estado de víctima.

La comprensión del papel que desempeña la narrativa en la vida de las personas es un punto central dentro de la visión postmoderna. Sostiene que el proceso de desarrollo de una historia acerca de la propia vida llega a convertirse en la base de toda identidad.

Según Packman (1997) citado por Botia, Fernández y Gonzáles (2001); En la narrativa de la víctima se comprende el sentido que tiene de sí misma, el empobrecimiento moral y el poder que le otorga al victimario.

Esa construcción que hace con el victimario es por medio del discurso, el cual da cuenta de su estado actual, creando para sí misma una "realidad", su "realidad", de tal forma que otros la perciben como víctima dentro de su red social, la cual es soporte para permanecer en ese estado de no aceptación. Aquí el dolor dimensiona de una manera particular el discurso de la víctima, restringiéndole el acceso a aquellos eventos significativos que la llevaron a construir su condición o estado (p. 45).

### **Marco conceptual**

#### ***Empoderamiento***

Montero (2003) considera que el empoderamiento es el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos (p. 72)

Considerando lo expuesto por Montero, se asume para la presente investigación el empoderamiento como la expansión de la libertad de elección y acción. Un proceso intencional, intersubjetivo y continuo de conversión de los individuos en sujetos conscientes de sí mismos, de las circunstancias y del entorno social, mediante la acción comprensiva, crítica y transformadora sobre sus propias interacciones sociales.

Como afirma Castro y Llanes (2005) empoderarse es abrirse a la perspectiva de que la adversidad puede victimizar a los individuos que la padecen o, por el contrario, llevarlos a enfrentar los retos, generando una posibilidad para la transformación.

#### ***Orientación vocacional, profesional y laboral***

##### ***Orientación vocacional***

Para Nuria (1997) la orientación vocacional pretende el estudio de los intereses individuales que orientan la elección de un oficio en las personas, considerando la

influencia que ejercen los factores individuales y los factores del medio ambiente en la conformación de dichos intereses, contribuyendo a la integración del autoconcepto. De este modo, se resalta la importancia de tomar en cuenta los factores relacionados con la toma de decisiones vocacionales, sobre lo cual influye también el medio en el que el adolescente se desenvuelve.

La orientación vocacional busca asesorar y ayudar al individuo a descubrir su vocación y orientarle hacia la actividad, oficio o profesión en la que mejor pueda desempeñarse, ayudando a reconocer sus propias aptitudes y asesorándole sobre cuál ha de ser su preparación, no sólo para cumplir con ese trabajo de forma efectiva, sino para poder permanecer en él. Además, facilita la inserción de las personas al mundo laboral, basándose, por una parte, en las posibilidades, motivaciones, limitaciones e intereses, y por otra, en las facilidades, dificultades y barreras que impone el propio medio.

Al ser la orientación vocacional, una guía hacia el reconocimiento de habilidades y competencias, también se puede asumir como una vía hacia el acceso a la educación superior, siendo esta, un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, con posterioridad a la educación media o secundaria, teniendo por objeto el pleno desarrollo de los individuos y su formación, la cual puede ser: profesional, técnica o tecnológica.

### ***Orientación Profesional y laboral***

Según la Revisión de Políticas de Orientación Profesional de la OCDE, esta se define como “los servicios y actividades cuya finalidad es asistir a las personas, de cualquier edad y en cualquier momento de sus vidas, a ejercer opciones educativas, de formación y laborales” (p. 45). Esta definición incluye hacer más accesible la información acerca del mercado laboral y sobre las oportunidades educativas y de empleo, organizándola, sistematizándola y asegurando su disponibilidad cuando y donde las personas la necesiten. También implica ayudar a las personas a reflexionar sobre sus aspiraciones, intereses, competencias, atributos personales, calificaciones y aptitudes para establecer correspondencias con las oportunidades de formación y empleo disponibles.

La orientación profesional es un proceso sistemático de ayuda, dirigida a todas las personas en período formativo, de desempeño profesional y de tiempo libre, con la finalidad de desarrollar en ellas aquellas conductas vocacionales que les preparen para la vida adulta, mediante una intervención continuada y técnica, basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social, con la implicación de los agentes educativos y socioprofesionales.

### ***Imaginarios sociales***

A partir de los diferentes significados que se han construido sobre los imaginarios sociales, es posible consolidar un concepto que guiará el presente proyecto:

Los imaginarios sociales son esquemas de interpretación que permiten a los sujetos, dotar de sentidos y significados la realidad percibida y vivida, a partir de los cuales orientan su actuar dentro de contextos particulares. Su dominio es el campo de las representaciones que van más allá de las comprobaciones de la experiencia, y que está ligado a construcciones colectivas propias de cada tiempo y lugar (Burbano y Ricaurte, 2009, p. 66).

El imaginario social entonces, es concebido como una dimensión propia del terreno de la representación, pero que posee la facultad práctica para definir una determinada percepción de lo que se considera como real, reconociendo que la representación es indisoluble de lo real, de modo que lo objetivo lleva impreso una subjetividad. No existe por un lado lo real y por el otro representación, como dos órdenes divididas, lo que hay es una realidad que siempre está teñida inevitablemente de representación, y esta última forma parte constitutiva de aquella.

### ***Imaginarios de victimización y resignificación***

A partir del reconocimiento de las personas que afectadas por este fenómeno como víctimas del conflicto interno, se habla de una condición de desplazamiento, como un estado transitorio que cesa cuando se logra la consolidación y estabilización socioeconómica, bien sea en su lugar de origen o en las zonas de reasentamiento.

Se puede considerar entonces, a los imaginarios de victimización como: Esquemas de interpretación surgidos a partir del desplazamiento, los cuales han conducido a las personas, a un autoreconocimiento permanente como víctimas y a un estancamiento en la condición de vulnerabilidad y desplazamiento, otorgando responsabilidades actuales y futuras a terceros, desconociendo los recursos propios para afrontar esta situación (Burbano y Ricaurte, 2009, p. 67).

El reconocer la posición de “víctima” asumida al afrontar diversas situaciones de la vida cotidiana y las implicaciones que ello ha generado, es el punto de partida para el reconocimiento de las cuotas personales que conducen a asumir responsabilidades frente a las propias acciones.

Desde esta perspectiva, la resignificación se concibe como “La posibilidad que tiene cada sujeto de reconocer la posición desde la cual está actuando y generar nuevas miradas que conduzcan a asumirse como agentes constructores y transformadores de realidades, capaces de direccionar sus vidas, ya no desde el referente “soy desplazado”, sino mas bien, desde los referentes de sus capacidades, aspiraciones y sueños, asumiéndose como seres humanos que le han apostado a la decisión de la responsabilidad frente a su existencia” (Burbano y Ricaurte, 2009, p. 67).

## **MÉTODO**

### **Enfoque de Investigación**

El presente proyecto investigativo en cuanto a su construcción y desarrollo, se enmarcó desde el enfoque cualitativo, teniendo en cuenta que según como lo afirma Bonilla y Rodríguez (1995) “...su principal característica es el interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto” (p.47).

El proceso con este enfoque, buscó explorar de manera sistemática los conocimientos, valores y vivencias que comparte el grupo de personas jóvenes en situación de desplazamiento atendiendo a su espacio y temporalidad.

La investigación de enfoque cualitativo es conveniente, según Báez y Pérez (2007) “cuando se desea conocer las razones por las que los individuos aisladamente

o en grupos, actúan de la forma en que lo hacen, tanto en lo cotidiano, como cuando un suceso irrumpe, de forma tal que pueda dar lugar a cambios en la percepción que tienen de las cosas” (p. 24).

Este enfoque, permitió el desarrollo de procesos de resignificación de imaginarios de victimización y de orientación vocacional, profesional y laboral, dando lugar a leer y comprender lo específico de cada uno junto con la manera en que se pueden llegar a articular hacia el empoderamiento en los participantes para desarrollar de modo participativo, una propuesta de intervención a partir de la que se pudieron analizar procesos en los que la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral condujeron al empoderamiento.

Es de entenderse que el fundamento cualitativo radica en el contacto directo, la interacción en este caso, con el grupo de personas en situación de desplazamiento y la caracterización de su problemática, buscando así un reconocimiento integral de los procesos de estudio que sustenta el proyecto.

### **Tipo de investigación**

La investigación de enfoque cualitativo ofrece diversidad de tipos de investigación, métodos y procedimientos que permiten acceder al manejo de las problemáticas de acuerdo a su intencionalidad y requerimientos. Por lo tanto, dadas las características particulares del presente proyecto, fue conveniente y necesario apoyarse de la Investigación Acción (IA), ya que esta posibilita adelantar el trabajo investigativo en la medida que combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población para el abordaje de su propia realidad.

Este fue un proceso que combinó la teoría y la praxis, posibilitando el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora.

La IA aborda los análisis sobre las prácticas sociales, y se fundamenta en una metodología inductiva (inducción analítica, de lo particular hacia lo general),

Su presupuesto central se basa en que la comprensión y la introducción de cambios en las prácticas son medios adecuados para producir el



## **Participantes**

Grupo de 30 jóvenes en situación de desplazamiento de 15 a 27 años, asistentes a la UAO de la Alcaldía de Pasto, durante los períodos B de 2009 y A de 2010.

## **Instrumentos y técnicas para la recolección de la información**

### ***Observación***

Se utilizó con un sentido de indagación científica el cual, según lo propuesto por Bonilla y Rodríguez (2005) “implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudian, tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación” (p. 118).

En la presente investigación, se hizo énfasis en considerar los diversos aspectos componentes de la realidad y de los procesos desarrollados, considerando su contexto y las relaciones entre ellos.

### ***Entrevista Semi-estructurada***

Dentro del contexto de la presente investigación, la entrevista, de acuerdo con lo que exponen Fonseca y Montoya (sin año) “se manejó, como un instrumento útil para indagar el problema objeto de estudio y comprenderlo tal como es conceptualizado e interpretado por la población, sin imponer categorías preconcebidas, sino generadas a partir del análisis de los mismos procesos” (p. 59).

En la presente investigación, se pudo conocer la perspectiva y el marco de referencia, a partir del cual las personas en situación de desplazamiento organizan su entorno y orientan su comportamiento.

### ***Grupos focales***

Siguiendo al Grupo ASIS (1998) se resalta que:

Esta es una técnica cualitativa que busca generar interacción comunicativa entre un grupo de personas, en un mismo sitio y espacio a

fin de confrontar ideas, experiencias o sentimientos sobre un tema determinado (p. 126).

Fundamentalmente en el desarrollo de la presente investigación, se pretendió generar espacios que permitan recolectar una significativa cantidad de información para el análisis cualitativo posterior. Además, recoger el sentir de un colectivo frente a temas de interés del grupo.

### ***Análisis documental***

Por medio de esta técnica “se pretende analizar y estudiar todos aquellos documentos existentes que ofrecen información significativa en torno a los participantes y a los procesos a desarrollar. Esta técnica facilita el análisis de la literatura especializada y referentes teóricos que sustentan el proyecto” (Burbano y Ricaurte, 2009, p. 102).

En la presente investigación, el análisis documental fue una base fundamental dentro de cada una de las fases a realizar, puesto que además de ser un insumo para la contextualización teórica, fue un elemento clave para partir generando nuevas posturas y aportes a la teoría existente en procesos de análisis e interpretación.

### ***Talleres con jóvenes***

En este proyecto se privilegió como estrategia metodológica el taller porque sus principios están en estrecha consonancia con los lineamientos que para este se plantean. Según Red de Jóvenes (2005) mencionada por Espinosa, Torres, Zapata, Ortega y Restrepo (2008):

Tales principios comunes al proyecto y al taller son a) La información sobre los temas sirve de apoyo para movilizar la reflexión individual y colectiva. b) El aprender haciendo garantiza un espacio de expresión creativa desde la reconstrucción de situaciones reales y la búsqueda de solución a problemas. c) Se parte de la construcción colectiva de saberes a partir de las vivencias y práctica cotidiana de los participantes. d) El producto del taller es el resultado del trabajo en equipo y por esa vía se parte de una experiencia concreta, para adquirir conocimientos y habilidades sociales. e) Al ser una estrategia donde no existen jerarquías,

quien facilita es tomado como un interlocutor que moviliza la producción grupal y fomenta el diálogo intergeneracional (p. 27).

En la presente investigación, los talleres se articularon dentro de una propuesta de intervención alrededor de los tres ejes centrales: resignificación de imaginarios de victimización, orientación vocacional, profesional y laboral y empoderamiento.

### **Procedimiento**

El proceso investigativo del presente proyecto, incluyó el desarrollo de fases, dentro de las que se encontraban: “Construyendo una nueva historia de vida... el inicio del proceso”, “frente a la posición de víctima... lectura de la situación problema”, “en el encuentro con imaginarios de victimización y el reconocimiento de capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral”, “Una propuesta de intervención para reescribir historias desde el empoderamiento... Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro”, y “Comprendiendo los procesos... articulando reflexión y acción”, promoviendo el análisis de información resultante de los procesos y la construcción de categorías inductivas.

La fase “Construyendo una nueva historia de vida... el inicio del proceso”, incluyó procesos de convocatoria realizada de modo abierto en la dependencia de la UAO de la Alcaldía de Pasto, hasta conformar un grupo de 30 jóvenes de 15 a 27 años de edad, se realizó actividades de acercamiento y consolidación del grupo, generando procesos de contextualización de la situación, dinamizando la fase “En el encuentro con imaginarios de victimización y el reconocimiento de capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral”, en la que se identificaron imaginarios de victimización y capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral, en este caso a través de talleres, en los que se empleó las conversaciones con los jóvenes así como también la entrevista semiestructurada.

Teniendo en cuenta tales procesos, se construyeron categorías analíticas potenciales con las que se partió hacia el desarrollo de una propuesta de intervención basada en la resignificación de imaginarios, la orientación vocacional, profesional y laboral y el empoderamiento, dentro de la fase “Una propuesta de intervención para

reescribir historias desde el empoderamiento... Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro”.

Los encuentros grupales e intervención individual, se orientaron hacia el reconocimiento y cuestionamiento de aquellos imaginarios que mantenían la posición de vulnerabilidad en la historia de su propia vida, abordando su presente, pasado y proyección de planes de vida futuros, para lo cual, el emplear técnicas como la controversia, los debates y herramientas como el cine-foro, aportaron brindando espacios para la generación de comprensiones y la construcción de saberes, a partir de las experiencias y situaciones de la población.

A través de las actividades desarrolladas en los talleres, los participantes reflexionaron sobre la percepción que tienen frente a sí mismos, frente al desplazamiento y su situación, permitiendo el reconocimiento de habilidades, destrezas y competencias personales, académicas y vocacionales, construyendo de modo participativo la fase “Comprendiendo los procesos... articulando reflexión y acción”, en la que se puso en escena el conjunto de comprensiones y elaboraciones generadas en todos los procesos.

A lo largo del proceso, se usó cinco técnicas: observación, entrevista semi-estructurada, grupos focales, análisis documental y talleres con jóvenes; según las comprensiones y reflexiones generadas, se formó un consolidado de observación e interpretación de proceso. Al finalizar la ejecución del proyecto se realizaron entrevistas de grupo focal y entrevistas a profundidad bajo un muestreo que recogió a todos los grupos participantes. Dichas entrevistas y el consolidado de aprendizajes en el desarrollo de las diversas actividades, permitió profundizar sobre el significado y el impacto de los procesos en las vidas de los jóvenes, resaltando la forma en cómo cada uno aportó al otro para generar procesos de empoderamiento.

Se realizó análisis continuo de procesos. Con estos resultados, se reconocieron problemas y estrategias de solución, que se implementaron de manera inmediata.

Dentro del análisis de información, la primera fase fue la organización de la información disponible. Esta organización pasó por varias etapas: una primera netamente descriptiva, donde se hizo acopio de toda la información obtenida, de una manera textual. Una segunda, en la que se segmentó ese conjunto inicial de datos, a

partir de categorías descriptivas que permitieron una reagrupación y una lectura distinta de esa misma información. La categorización descriptiva se realizó desde que se tuvieron los primeros datos, no solo al final de todo el proceso.

En una tercera fase se partió de la interrelación de las categorías descriptivas identificadas y la construcción de categorías inductivas, se estructuró la presentación sintética y conceptualizada de la información.

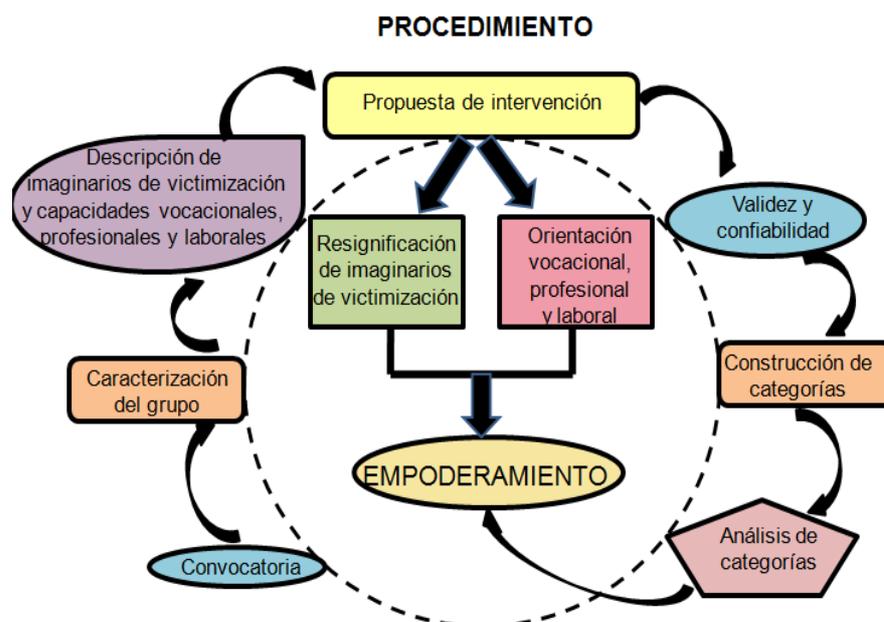
De acuerdo con los planteamiento de Di Virgilio (2008) el proceso de categorización se mantuvo en permanente confrontación, hasta cuando tenga lugar el fenómeno que los creadores de la teoría fundada denominan "saturación de las categorías", es decir, cuando ninguna información de la que se continúa recolectando aporta elementos nuevos a lo que ya se logró establecer en las etapas previas de captura de datos. Asimismo, cuando los casos negativos tendrán que ser debidamente confrontados y esclarecidos.

Para validar y verificar los resultados finales del análisis cualitativo se empleó, estrategias como la triangulación y las reacciones de la población estudiada puesto que "una fuente de validación insustituible es la evaluación de los resultados parciales y finales por parte de las personas involucradas en el estudio" (Bonilla y Rodríguez, 1995, p. 154). Comparando además, los resultados de diferentes observadores en la triangulación y construyendo informes de avance a partir de las reacciones en la población, puesto que estos, sirvieron como espacio para captar la opinión de las personas sobre los hallazgos del estudio y su propia percepción de la situación específica.

La información se recolectó a través de un completo y apropiado muestreo de participantes, escenarios y tiempos, además, los hallazgos muestran un paralelismo significativo a través de las fuentes de datos (investigadoras, participantes, contextos, tiempos). Las dos investigadoras involucradas en el proceso, desarrollaron protocolos comparables entre sí. Para garantizar la calidad en la información y procesamiento de la misma se efectuó una revisión o chequeo de la categorización elaborada y ella se mostró adecuada.

Los resultados de los procesos desarrollados se organizaron de modo que posibilitaron la reflexión con todos los aportes de la población joven, dando pie al

análisis descriptivo de los resultados y a la construcción de categorías inductivas contextualizadas resultantes del examen de los patrones y recurrencias presentes en la información obtenida, generando aportes para la respuesta a la pregunta de investigación que motivó este proyecto.



**Figura 2. Procedimiento de investigación**

En la figura 2, se presenta el procedimiento de investigación que comenzó desde la convocatoria abierta para jóvenes de 15 a 27 años asistentes a la UAO de la Alcaldía de Pasto, para posteriormente consolidar el grupo de jóvenes y realizar una caracterización del mismo, en la cual se resalta la descripción de imaginarios de victimización y las capacidades vocacionales, profesionales y laborales identificadas por los participantes. De dicha caracterización se partió hacia el planteamiento y ejecución de una propuesta de intervención basada en la resignificación de imaginarios de victimización y en la orientación vocacional, profesional y laboral hacia la generación de procesos de empoderamiento, comprobando la validez y la confiabilidad de cada etapa desarrollada para construir categorías objetivas que permitan visualizar mediante su análisis el impacto del proceso realizado.

### **Elementos éticos y bioéticos**

Este proyecto se guió bajo los principios de ética y bioética que hacen más coherentes y sistemáticos los códigos y las declaraciones tradicionales sobre la investigación en sujetos humanos. Contó con valor social o científico al desarrollar y analizar procesos orientados al empoderamiento, promoviendo acciones que llevaron a que la población misma se convierta en agente de su propio cambio, contribuyendo a su bienestar y desarrollo, a través del mismo reconocimiento de las necesidades de

la comunidad hasta el planteamiento de una propuesta que genera aportes a la población en situación de desplazamiento.

De igual manera, es posible afirmar que el presente proyecto tiene validez científica, al estar coherente con la problemática identificada, teniendo un sustento teórico pertinente y suficiente, con un lenguaje cuidadoso en todos sus planteamientos y con una correspondencia adecuada entre las características, la situación de la población y el método a utilizar.

Los sujetos que integraron esta investigación pertenecen a la población con la que se evidenció los elementos que se sustentan desde el planteamiento del problema del presente proyecto, siendo claro que al realizar una convocatoria abierta se dio la posibilidad de que se pueda beneficiar a las personas que deseen estar dentro de los procesos.

Esta investigación, buscó proporcionar un mayor beneficio a la población joven con la que se generaron procesos, sin perjudicar su integridad o bienestar, sino buscando contribuir a su desarrollo y superación, luego de un acontecimiento que generó impacto en sus vidas.

Cada uno de los jóvenes participó voluntariamente con el conocimiento necesario y suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismos, los jóvenes contaron con información suficiente sobre la finalidad, los riesgos, los beneficios y las alternativas a la investigación, orientado a la toma de una decisión libre, no forzada sobre si participar o no. El consentimiento informado se justificó por la necesidad del respeto a las personas y a sus decisiones autónomas

El hacer parte de los procesos generados a partir de esta investigación, fue decisión de cada uno de los participantes, puesto que al realizar convocatoria y proceso de inscripción, se dio la posibilidad de que cada joven se informe y decida hacer parte o no, brindándole la información general y específica del proyecto, haciendo claridad de que quien desee retirarse a lo largo del proceso puede hacerlo libremente; de manera que para cada una de las actividades y procesos a realizar, se contó con la aprobación de cada sujeto y el compromiso constante de parte de las investigadoras para promover la participación, la interacción y el encuentro con realidades y construcciones en pro del empoderamiento.

## RESULTADOS

### Desarrollo de las fases de la investigación-acción

#### *Construyendo una nueva historia de vida... el inicio del proceso*

La convocatoria fue abierta, dando oportunidad libre para la inscripción de 30 jóvenes de 15 a 27 años, en situación de desplazamiento asistentes a la UAO de la Alcaldía de Pasto.

Dentro de esta fase, se empleó recursos como los avisos en las carteleras de la dependencia, las invitaciones orales hacia los asistentes a los diferentes servicios, aprovechando además el proceso de práctica profesional de la Unidad de Psicología en la UAO, conformada por las investigadoras que desarrollaron este proyecto de grado.

El acercamiento a la población se dio desde los primeros encuentros en los que a través de estrategias informativas como las carteleras, textos escritos y comunicación verbal junto con aquellas de participación colectiva como las mesas redondas y el trabajo grupal fue posible dar a conocer los aspectos claves del proyecto, en pro de la generación de espacios de decisión, motivación y compromiso para llegar a consolidar el grupo que comenzó 30 jóvenes dentro de los cuales, 22 eran mujeres y 8 hombres, 2 estaban estudiando, 6 trabajaban en establecimientos como talleres y tiendas, 19 se dedicaban a actividades como la venta ambulante, oficios domésticos, 5 permanecían en las casas que habitaban.

Mediante actividades de integración, se dio espacio para la creación de una identidad del grupo, el cual se otorgó el nombre “luchadores”, en lo que comenzaron a tejer este proceso, concibiéndolo como algo propio y en constante crecimiento, a partir del encuentro con las diferencias frente al otro, las cuales de alguna manera poco a poco se fueron descubriendo como complementarias.

#### *Frente a la posición de víctima... lectura de la situación problema*

El proceso de práctica profesional en la Unidad de Atención y Orientación (UAO), permitió realizar una lectura del contexto actual del desplazamiento y de la figura del desplazado; un primer acercamiento que permitió evidenciar la necesidad

de intervenir desde una postura distinta a la de la vulnerabilidad, haciendo indispensable la revisión documental que enriqueció la mirada frente a este fenómeno, sus diversas implicaciones así como las políticas y programas de atención.

Considerando que son los jóvenes quienes sufren diversos y profundos impactos, no sólo por las carencias materiales que afrontan al huir de su lugar de origen, sino por situaciones en las que se deben separar de sus familias y por el efecto que tiene el desarraigo en la capacidad de agenciar sus propios proyectos de vida.

El fenómeno del desplazamiento para estos jóvenes está matizado por distintos rostros; la del dolor, la rabia, la impotencia y la incertidumbre, pues la muerte, la desaparición y la separación de la familia, los ha conducido a múltiples cambios en su forma de vida, entre ellos, a asumir nuevos roles; sostener económicamente a sus familias, abandonando la posibilidad de continuar con sus estudios o construir planes de vida alternativos.

La realidad del contexto así como sus características educativas y laborales, hacían que las posibilidades de encontrar alternativas económicas ante su nuevo rol sean escasas, puesto que la mayoría no había terminado su bachillerato o tenían simplemente estudios de primaria, dedicando su vida a las actividades propias del campo.

No obstante más allá de las dificultades que ofrecía el medio, la falta de motivación para vislumbrar y construir sueños para el futuro a partir de sus capacidades o del aprendizaje, conformaban la mayor razón por la cual muchos habían decidido rotularse así mismos como “víctima”.

El contacto realizado a través de entrevistas y atención clínica individual tanto con jóvenes en esta condición así como con funcionarios, fue develando los imaginarios de victimización presentes en los discursos y en los actos, puesto que para muchos, el desplazamiento era concebido como una situación permanente e incapacitante que los había conducido a la espera por una ayuda, como la única alternativa de vida, situación evidenciada por las múltiples demandas de apoyo, aún después de haber transcurrido mucho tiempo de haberse producido el desplazamiento.

Estos imaginarios surgidos a partir del desplazamiento trascendían la necesidad de apoyo, estando presentes en cada una de las esferas de vida de los jóvenes, reflejándose en su vida de pareja, escolar, social entre otras.

La revisión documental sobre las políticas de atención, permitió comprender que sumadas a las concepciones de los jóvenes y sus imaginarios frente a sí mismos, el desplazamiento y su situación actual, los programas de intervención generados a partir de ellas, reforzaban la condición de víctima al desarrollarse desde el enfoque de la vulnerabilidad, perpetuando el asistencialismo.

***En el encuentro con imaginarios de victimización y el reconocimiento de capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral***

***Imaginarios de victimización***

***Imaginarios de victimización frente a sí mismos.*** Los jóvenes en situación de desplazamiento se concebían a sí mismos como personas incapaces, pues consideraban que el desplazamiento no solo les había robado el lugar en el cual habían nacido y crecido, sino también las oportunidades de vida presente y la posibilidad de construir un futuro, resaltándose expresiones como “soy incapaz”, “soy vulnerable”, “necesito ayuda”, “solo no puedo salir adelante”.

De igual manera, fue posible evidenciar cómo estos imaginarios trascendían a otras esferas, como su vida de pareja, conduciéndolos a concebirse como “víctimas” de sus compañeros o novios, reflejándose en sus discursos; “se aprovecha porque soy desplazado (a)”, “no entiende como sufro”, “no comprende que soy así por lo que he vivido”, llevándolos a considerar al desplazamiento como la razón de sus actos más que a asumir la responsabilidad frente a los mismos.

En esta fase, se pudo reconocer que los imaginarios de victimización frente a sí mismos, en ese momento guiaban su actuar e interaccionar en los diferentes escenarios de su vida, llegándose a considerar inferiores en su valía en comparación a personas que no habían vivido el desplazamiento, generando sentimientos de desesperanza e incapacidad que los conducía a una dependencia de personas o instituciones.

Los jóvenes al concebirse como *incapaces*, no reconocían sus habilidades, capacidades y cualidades ni la posibilidad del aprendizaje, siendo el desplazamiento y las situaciones adversas los únicos marcos de referencia de sí mismos.

***Imaginarios de victimización frente al desplazamiento.*** La situación de desplazamiento era concebida por los jóvenes como una situación permanente que determinó y determinaba en ese momento el rumbo de sus vidas, siendo posible reconocer afirmaciones como “el desplazamiento marcó mi vida permanentemente”, “nunca nada volverá a ser igual”, “voy a ser desplazado toda mi vida”, “por el desplazamiento se acabó mi vida”.

Los jóvenes consideraban al desplazamiento más que como una situación transitoria, como un evento trascendental y permanente, un hecho doloroso al cual le otorgaban la culpabilidad de todo lo que les sucedía en su presente y de lo que vendría en el futuro.

Al ser asumido este hecho como trascendental, se constituyó en el único referente de existencia, puesto que al indagar sobre su vida y su pasado, más que referirse a situaciones generadas antes del desplazamiento como sus ocupaciones, su vereda, sus amigos, entre otros, la situación de desplazamiento y los eventos difíciles e impregnados de dolor aparecían en sus discursos, situación evidenciada también en la filiación y los temas de conversación con sus pares.

La situación de desplazamiento era considerada como la razón principal que había llevado a los jóvenes a abandonar sus sueños futuros así como la posibilidad de construir nuevos ideales.

***Imaginarios de victimización frente a su situación actual.*** Para los jóvenes la realidad se mostraba como una situación adversa, de la cual no tenían dominio, pues consideraban que no contaban con los recursos necesarios para afrontarla. Las dificultades económicas, las exigencias del medio y la escasez de oportunidades, los condujo a pensar que el control sobre su vida y su presente dependía de terceros, instituciones o personas independientes, reconociéndose imaginarios como: “la vida es demasiado dura y nada puedo hacer para cambiarla”, “mientras pasan los días, me

convenzo más de que no tengo presente y menos un futuro”, “el presente es solo una lucha por sobrevivir”, “no hay oportunidades, nadie me ayuda, que puedo hacer?”.

Aunque los jóvenes consideraban que era importante el optimismo y las ganas de luchar, afirmaban que lo importante era ser realistas; era precisamente en esa realidad que figuraban, donde se vía reflejada su presencia en constante dependencia de otros agentes, llámese gobierno, alcaldía, etc.

Muchos de los jóvenes consideraban que así como ellos no fueron los culpables de la situación de desplazamiento que tenían que vivir, como las “víctimas” que se sentían, era el gobierno el que tenía que responderles; algunos discursos relacionaban tales respuestas con dinero, vivienda, alimentación, que deberían extenderse por mucho más tiempo, puesto que según ellos, no era suficiente para subsistir contando con el alto nivel de desempleo, considerado este, como aspecto desmotivador para decidir buscar algún tipo de preparación, pues se percibía más cómodo pensar en que “no hay empleo”, que decidir esforzarse por prepararse aprovechando las oportunidades que incluso ellos mismos reconocían, como era el caso de los cursos ofrecidos por el SENA.

De igual manera, era la situación de desplazamiento la que se había constituido en muchos casos, en un medio para conseguir beneficios económicos, transformándose en una forma de vida, de la cual las ayudas eran el único medio de sustento, de modo que terminada una ayuda, la siguiente acción era pedir una y otra, transformándose esta situación en una cadena en la que la petición y dependencia era reforzada cada vez más.

### ***Capacidades a nivel vocacional, profesional y laboral***

Al indagar sobre el pasado de los jóvenes más allá de la situación del desplazamiento, fue posible reconocer que la mayoría había realizado trabajos asociados al campo ya sea de manera independiente o porque sus familias dependían de él, desarrollando habilidades manuales, así como aquellas que implicaban el uso de la fuerza en el caso de los hombres. No obstante consideraban que a pesar de ser hábiles para desarrollar actividades del agro, esto de nada servía ante las nuevas exigencias del medio, puesto que ni aún dentro del contexto rural, eran suficientes,

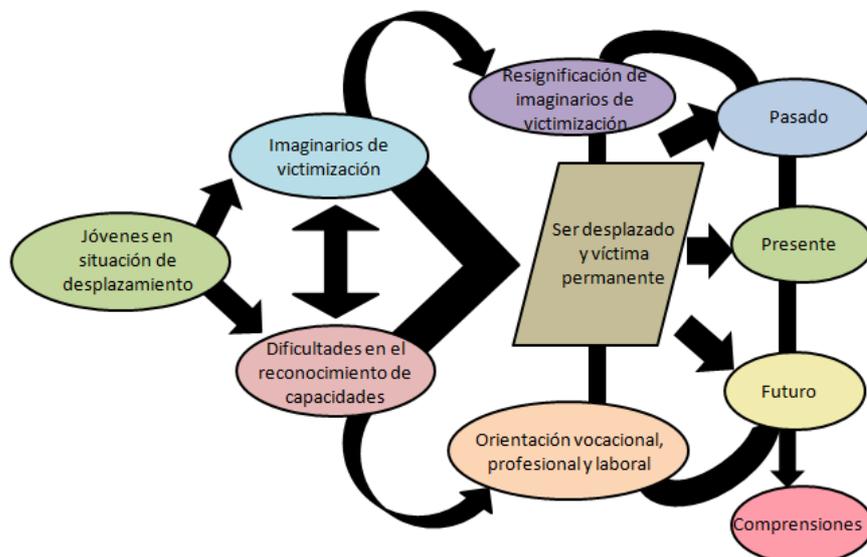
debido a factores externos como las mismas políticas estatales, dificultades para el acceso a créditos para siembra y mantenimiento de cultivos, en los que se solicitaban fiadores y propiedades adicionales para sustentar los préstamos, incluyendo además, incremento en el costo de insumos necesarios para las siembras como abonos, fumigantes, o incluso los bruscos cambios climáticos y fumigaciones de cultivos ilícitos, que habían conducido a pérdidas y dificultades para el cultivo, siendo tales situaciones, elementos que influyeron en la generación de la dependencia, que se incrementó con el fenómeno del desplazamiento, de modo que el contexto fue un factor fundamental para que sea difícil para los participantes reconocer capacidades propias en un nuevo entorno.

Los jóvenes aunque hablaban de su interés por actividades asociadas con el arte, la culinaria, la mecánica y aquellas vinculadas con el área de la salud como enfermería; al reflexionar sobre sus propias capacidades y habilidades frente a ese tipo de intereses, manifestaron desconocimiento, resaltando que después de su situación de desplazamiento, quedaron despojados de la capacidad, incluso para reconocer claramente sus propios recursos, de modo que recurrían a hablar de aquello que hacían en su pasado (actividades como la agricultura o estudio) o aquello en lo que quisieran desempeñarse, poniendo como condición la ayuda que les pueda dar el gobierno.

***Una propuesta de intervención para reescribir historias desde el empoderamiento... “Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro”***

Teniendo en cuenta que ya se había establecido un vínculo inicial con el grupo de jóvenes y que desde la anterior fase empezaron a reconocer sus imaginarios de victimización y las dificultades que presentaban en el reconocimiento de capacidades vocacionales, profesionales y laborales, se hizo necesario dar a conocer cómo desde la psicología con aporte de los campos comunitario y educativo, con la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral respectivamente, se pretendía generar procesos de empoderamiento. Esta etapa de apertura permitió el reconocimiento de las expectativas y motivaciones frente a lo que cada participante sentía que podía lograr,

aspecto que permitió llevar a ejecución la propuesta de intervención “Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro”.



**Figura 3. Propuesta de intervención “Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro”**

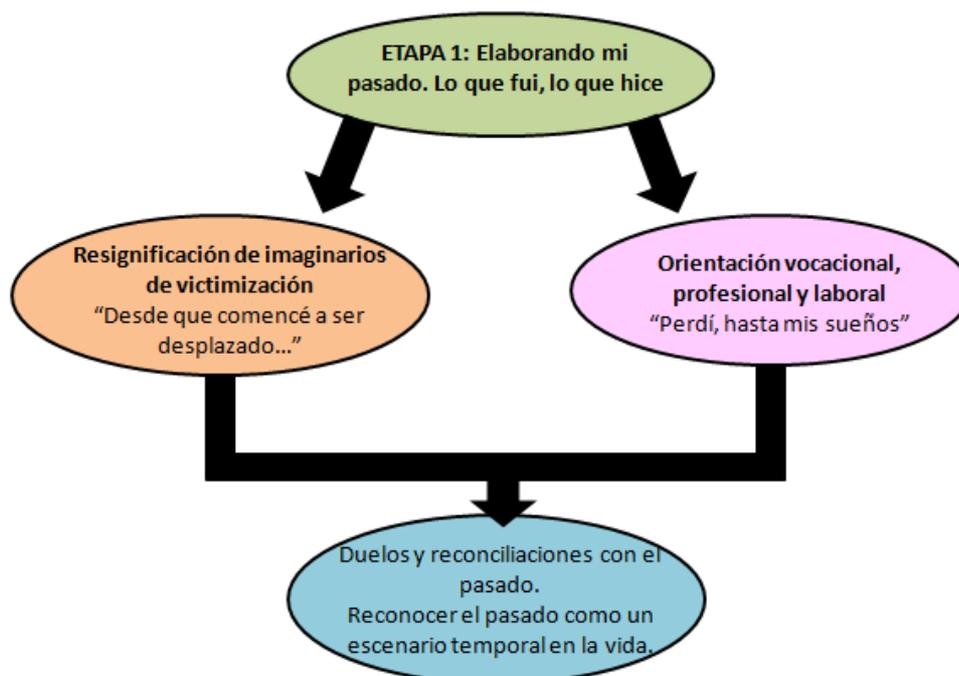
En la figura 3 se presenta los aspectos básicos de la propuesta de intervención desarrollada, la cual partió de la realidad vivida y expresada por los jóvenes participantes, en donde tanto los imaginarios de victimización y las dificultades en el reconocimiento de capacidades vocacionales, profesionales y laborales tuvieron en común el argumento de que al considerarse como desplazados y víctimas permanentes, los imaginarios se incrementarían y las dificultades se harían más amplias; por lo cual la propuesta abordó las tres instancias temporales de la vida de los jóvenes, su pasado, presente y proyección de planes de vida futuros en cinco etapas caracterizadas como se mostrará a continuación, a la luz de la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral, hacia el empoderamiento.

### **Etapa 1: Elaborando mi pasado. Lo que fui, lo que hice**

Evocar el pasado para los jóvenes significaba un retorno al desplazamiento, olvidando una vida más allá de esta situación. El apego constante a la situación de desplazamiento aunque pasado, se hacía muy presente, en esa insistencia para hacerlo presente, se encontraba un tejido de sentimientos y emociones, las recriminaciones, las culpas, generaban un eco constante que no permitía avanzar en el tiempo, voces con mensajes de “no puedes”, “ya eres un fracasado”, “no eres capaz” que cegaban la mirada hacia un presente y hacia un futuro.

A través del inicio de los encuentros grupales así como de procesos clínicos individuales, en los que se abordó las percepciones sobre sí mismos y la elaboración

de duelos, se pudo reconocer las construcciones realizadas en ese periodo antes de que se presentara la situación de desplazamiento, lo que permitió expandir el panorama frente al pasado, aparecieron sonrisas, sorpresas y grandes logros que cuestionaban aquellas frases que hacían eco. Fue necesario entrar a procesos en los que se comenzaron a silenciar las voces de recriminación, de culpa y de desvalimiento mediante procesos de descubrimiento de lo que eran capaces de hacer y de lograr desde ese pasado, con el cual fue de vital importancia reconciliarse, comenzar los duelos aunque haya pasado mucho tiempo y reconocer lo que a pesar de ese pasado y de aquellas circunstancias aún seguían creciendo sus sueños, su valor como personas, como familia, como sociedad.



**Figura 4. Etapa 1. Elaborando mi pasado. Lo que fui, lo que hice**

En la figura 4, se presenta ejemplos de expresiones abordadas dentro de la resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral, las cuales resumen el sentir, el pensar y el actuar de los jóvenes frente a la vida en su pasado. La vinculación de uno y otro proceso se presenta al final de la figura en la que se expone aquellos elementos que permitieron que tales procesos se articulen.

## **Etapa 2: Construyendo mi presente. Lo que soy, lo que hago**

Al encontrarse con el presente, fue necesaria la vinculación de la familia en el proceso de los jóvenes a través de su participación tanto en encuentros grupales como espacios de intervención clínica, como medio reforzador y potencializador de los nuevos aprendizajes construidos.

El reconocimiento de fortalezas y de motivaciones como la familia aportó para el cuestionamiento a las voces que se encontraban tras los imaginarios que los mantenían como víctimas desde su hogar. Al arriesgarse a ver el desplazamiento como una circunstancia que era parte de su pasado y reconocer sus propias capacidades, intereses e inclinaciones vocacionales, profesionales y laborales en el presente, su vida dejó de pertenecer al pasado, para hacerse parte de sí mismo, considerando que cada uno tenía el poder para transformar su propia historia, sin negar el pasado, pero no estancándose en él, descubriendo las innumerables posibilidades que brinda la vida, destacando que el asumirse como víctima más que una consecuencia del desplazamiento era cuestión de decisión.

Sin embargo, fue necesario considerar que las políticas estatales y los esfuerzos realizados para mitigar las consecuencias del desplazamiento han aportado con el asistencialismo y el mantenimiento de las personas en él.

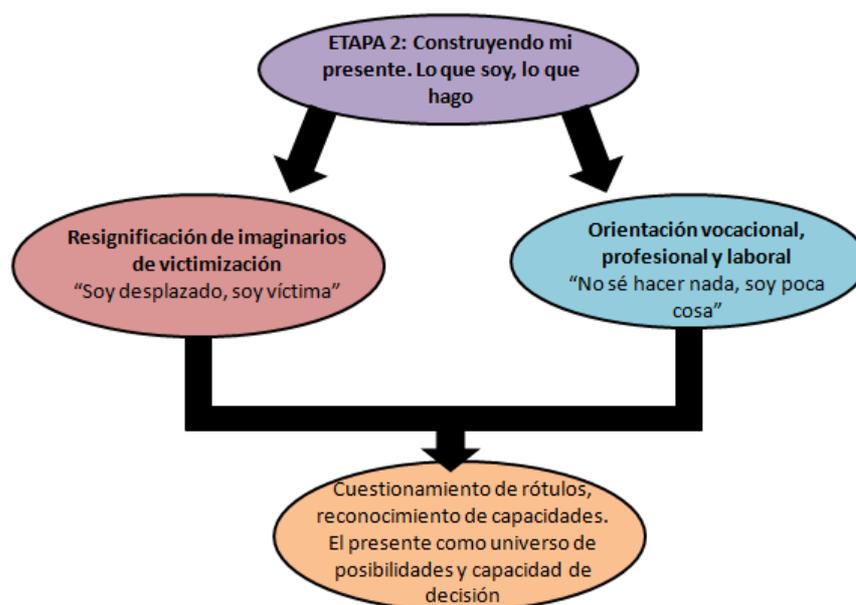
El vincular a la familia dentro de los procesos, propició la generación de alianzas significativas, resaltando a la familia como el principal fortalecedor de las construcciones realizadas en el proceso de resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral.

Puesto que según lo expresado por los jóvenes, las nuevas comprensiones que se iban generando durante el proceso, eran transmitidas a otros miembros de la familia así como también, eran producto de los encuentros clínicos familiares, que propiciaron cambios en las relaciones establecidas al interior del núcleo familiar, como por ejemplo, se generaron reconciliaciones y acercamientos entre personas de la familia que se habían distanciado debido a situaciones asociadas al desplazamiento como culpas y recriminaciones como a otras anteriores a este.

Aspectos como este, propiciaron la apertura de procesos clínicos individuales y familiares en los que se generaron espacios de encuentro para que jóvenes y

familias dialogaran con sus propias dinámicas internas, generándose procesos de elaboración de duelos, mejora en las relaciones familiares y pautas de crianza, así como también el abordaje de dificultades asociadas al trastorno por estrés postraumático y depresión, orientados a apoyar a los jóvenes en cada una de sus procesos, los cuales también implicaba a su entorno familiar, de modo que la familia se convirtió en el escenario donde el proceso continúa y el entorno se transforma.

Los temores, la desconfianza en sí mismos y sus imaginarios de victimización, se develaron como los principales obstáculos que les impedía reconocerse como personas capaces de transformar el presente y construir un futuro, obstáculos mayores que las mismas limitaciones económicas.



**Figura 5. Etapa 2: Construyendo mi presente. Lo que soy, lo que hago**

En la figura 5, se presenta se presenta ejemplos de expresiones abordadas dentro de la resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral, las cuales resumen el sentir, el pensar y el actuar de los jóvenes frente a la vida en su presente. La vinculación del proceso de resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral se presenta al final de la figura en la que se expone aquellos elementos que permitieron que tales procesos se articulen.

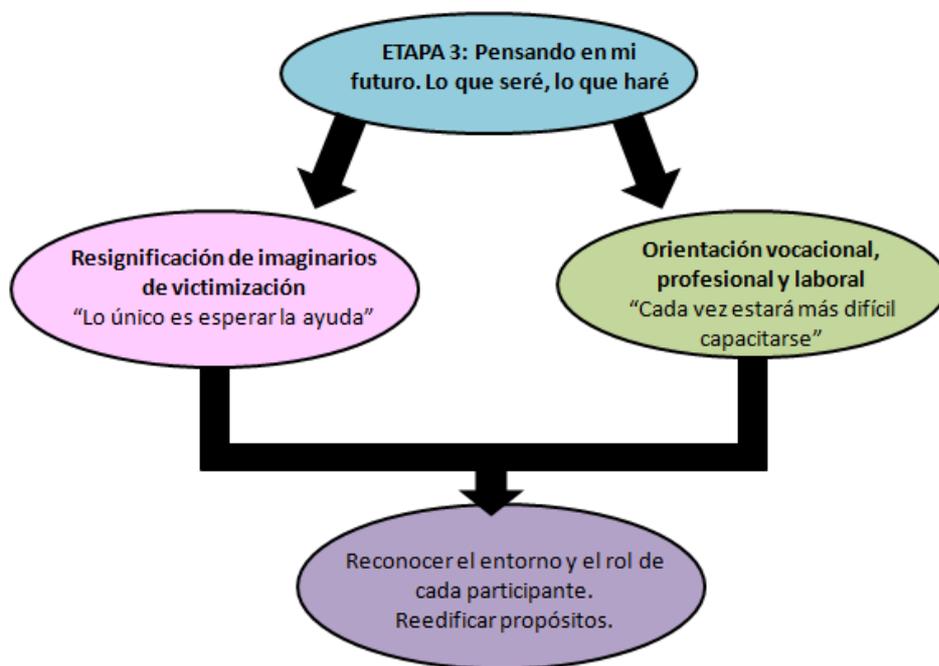
### **Etapa 3: Pensando en mi futuro. Lo que seré, lo que haré**

Cuando el pasado y el presente ya fueron redefinidos, la proyección de planes de vida futuros pasaron de estar centrados en la espera de una ayuda, a la construcción desde las acciones presentes, puesto que los jóvenes al considerarse

como seres humanos más allá de su situación de desplazamiento, con capacidades que podían ser potencializadas, asumieron una posición activa frente a su propia vida, de modo que propósitos que tal vez antes del desplazamiento aún estaban, volvieron a situarse dentro de su pensar y hacer, como el continuar con sus estudios; terminar la primaria y/o el bachillerato o capacitarse en instituciones como el SENA.

Percibirse más allá de la posición de víctimas, posibilitó el reconocimiento de su responsabilidad frente al futuro y a lo que esperaban de él, ya no desde la mirada de lo imposible o lo irreal, sino desde la posibilidad guiada por la elección, pues desde sus nuevas comprensiones, el futuro será lo que ellos mismos decidan que sea.

Aunque se reconoció la existencia de temores, los jóvenes comprendieron que si bien podía haber situaciones que impidieran el cumplimiento de ciertas cosas, lo importante era dar el espacio y tiempo suficiente para evaluarlas y decidir si desarrollarlas o no; pues fueron comprendiendo que la realidad se interpretaba según la forma o los ángulos desde donde se la lee.



**Figura 6. Etapa 3: Pensando en mi futuro. Lo que seré, lo que haré**

En la figura 6, se presenta ejemplos de expresiones abordadas dentro de la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral, las cuales resumen el sentir, el pensar y el actuar de los jóvenes frente a lo que proyectaban dentro de sus planes de vida hacia su futuro. La

vinculación de uno y otro proceso se presenta al final de la figura en la que se expone aquellos elementos que permitieron que tales procesos se articulen.

#### **Etapa 4: Viví un pasado, vivo un presente y me proyecto a un futuro. lo que comenzaré a hacer desde ya**

Una vez los jóvenes abordaron su pasado, su presente y se aproximaron a su futuro, fue necesario generar espacios para preparar ese futuro visualizado por cada uno, mediante acciones en el presente.

Resignificar aquellos imaginarios de victimización, posibilitó la generación de nuevas concepciones sobre sí mismos, el desplazamiento y su futuro, pues ya no se reconocían como seres incapaces y vulnerables, sino como seres capaces, responsables de sus decisiones y con un mundo de posibilidades, vistas ya no como inalcanzables, sino como metas reales que requerían de esfuerzos que dependían tan solo de ellos, es así como a partir de la resignificación de los imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral se dio paso a procesos de empoderamiento desde acciones emprendidas en el presente, pero que se constituyeron en pasos hacia metas futuras.

En cuanto a las habilidades se destacó inclinaciones hacia las actividades de corte artístico como por ejemplo las habilidades manuales y literarias, relacionadas también con sus intereses en los que se resaltó el diseño (diseño gráfico y diseño de modas), elaboración de artesanías, cocina, belleza, así como también en áreas relacionadas con las ciencias de la salud como la medicina, la enfermería y la odontología además de áreas de las ciencias sociales como el derecho y la psicología. Tal proceso de reconocimiento generó sorpresas e incremento en la motivación para superar imaginarios frente a la imposibilidad de alcanzar la profesionalización para población en situación de desplazamiento.

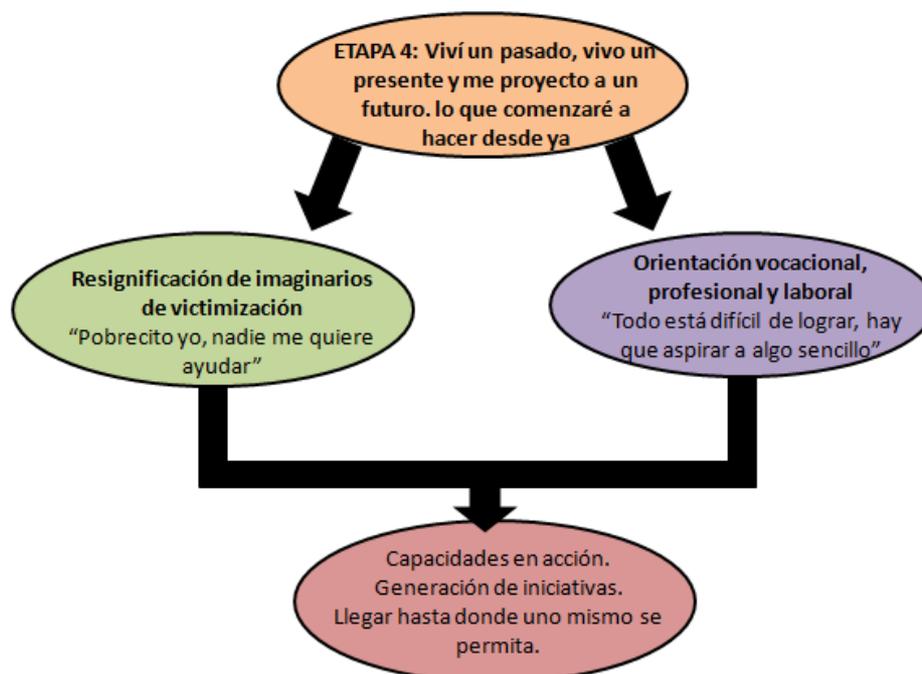
El hacer un acercamiento a los beneficios de la educación, así como a los recursos y entidades existentes en el medio para acceder a ello, generó sorpresas e incremento en la motivación para superar imaginarios relacionados con la imposibilidad de alcanzar la profesionalización para población en situación de desplazamiento.

El instruirse en un oficio o profesión, fueron aspectos comunes dentro de las expectativas reflejadas de cada uno de los jóvenes, siendo enfermería, pastelería, artesanía y mecánica las actividades hacia las que se inclinan los jóvenes.

La importancia de alcanzar metas vocacionales, laborales y profesionales para los jóvenes, ya no solo fue entendido desde lo económico, sino que además se reconoció las implicaciones personales que esto tendría, puesto que sería el reflejo del esfuerzo y la fortaleza de personas capaces que asumieron una responsabilidad consigo mismos, logrando generar aportes a sus comunidades y a la sociedad, generando nuevas miradas del fenómeno del desplazamiento y de los mismos “desplazados”, ya no como personas estancadas en esa denominación, sino como sujetos para los que han vivido una situación transitoria que los impulso a generar cambios en sus vidas.

Reconociendo que la vida se vive en un presente, y el futuro dependerá de las acciones que se emprendan en el ahora, se resaltó las iniciativas de estudio y trabajo de los jóvenes, quienes dieron comienzo a procesos de generación de iniciativas y autogestión, abriendo oportunidades con entidades como el SENA e instituciones de formación educativa, vinculándose a capacitaciones para la realización de artesanías, manipulación de alimentos, informática y peluquería, con posibilidades para formarse a nivel técnico, tecnológico y profesional; asimismo, se generaron iniciativas relacionadas con proyectos productivos y microempresas orientados a la venta de los productos resultado de sus capacitaciones.

Los seres humanos somos seres de historia, para los jóvenes, la situación de desplazamiento había implicado un estancamiento en los recuerdos de dolor que matizaban su presente. El comprender la situación de desplazamiento como una etapa de aprendizaje en su vida permitió el reencuentro con el perdón, el cese de las recriminaciones y la elaboración de aquellas historias que su interpretación fueron difíciles y que los ataban al sufrimiento.



**Figura 7. Etapa 4: Viví un pasado, vivo un presente y me proyecto a un futuro. Lo que comenzaré a hacer desde ya**

En la figura 7, se presenta se presenta ejemplos de expresiones abordadas dentro de la resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral, las cuales resumen el sentir, el pensar y el actuar de los jóvenes frente a las acciones desde el presente hacia su futuro. La vinculación de uno y otro proceso se presenta al final de la figura en la que se expone aquellos elementos que permitieron que estos procesos se articulen.

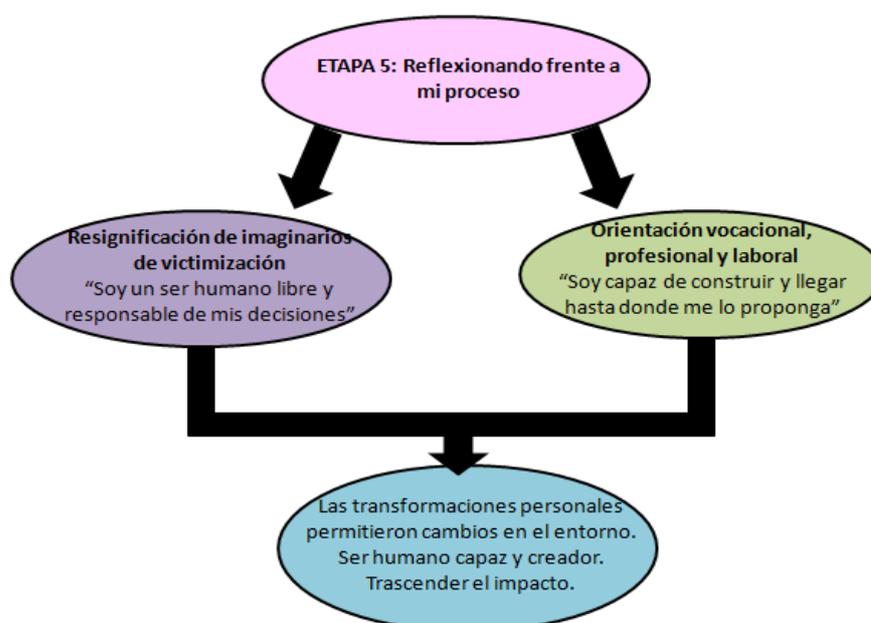
### **Etapa 5: Reflexionando frente a mi proceso**

Ante todos los procesos desarrollados, la expresión de los jóvenes permitió evidenciar cómo todos llegaron a ser personas libres y responsables de decidir el rumbo de sus vidas, seres humanos creadores y transformadores de realidades, comprometidos con sus sueños, generadores de acciones desde el presente hacia posibilidades para el futuro.

Fue posible reconocer las transformaciones que esas nuevas interpretaciones sobre sí mismos, su desplazamiento, su pasado, su presente y sobre las aproximaciones a su futuro, generaron en otras esferas de sus vidas como la familiar y de pareja, pues muchos jóvenes expresaron que su “nueva actitud” permitió cambios con las personas que los rodean, posibilitando modos de interacción diferentes y

decisiones generadas a partir de lo vivido, se resaltaron frases como “decido que solo yo dirijo mi vida y me hago responsable de ella”, “decido que soy capaz”, “decido que voy a luchar por ser profesional”, “decido que me comprometo con la vida”.

El proceso de intervención desarrollado, permitió no solo estrechar los lazos entre personas cuyas historias estaban matizadas por la particularidad de sus vidas, sino también fue posible un aprendizaje que trascendía los límites de una investigación y quizá de la situación misma del desplazamiento, puesto implicó nuevas miradas hacia la propia vida de las investigadoras y al papel desempeñado por los imaginarios en las diferentes esferas de sus vidas, llegando a procesos de resignificación, hasta asumirse ya no como “víctimas” de situaciones personales, familiares, académicas, sociales, entre otras, sino como sujetos de decisiones y responsabilidades hacia pensamientos, actitudes y acciones empoderados en la misma vida, capaces de entender que las cosas que ocurren eran producto de elecciones, es decir, nada gratuitas; que cada encuentro y desencuentro, encerraba un significado, y que de su comprensión nacía la disponibilidad para recibirlos y la capacidad para cambiar de dirección en cualquier momento, dando apertura a la disposición frente a la redefinición, el cambio y la transformación.



**Figura 8. Etapa 5: Reflexionando frente a mi proceso**

En la figura 8, se presenta se presenta ejemplos de expresiones abordadas dentro de la resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral, las cuales resumen el sentir, el

pensar y el actuar de los jóvenes frente a las comprensiones frente a las comprensiones del proceso que vivieron. La vinculación de uno y otro proceso se presenta al final de la figura en la que se expone aquellos elementos que permitieron que dichos procesos se articulen.

### **Comprendiendo los procesos... articulando reflexión y acción**

#### ***Procesos en los que la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional conducen al empoderamiento en jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto.***

El proceso fue culminado por 20 jóvenes cuya apuesta fue la decisión y el compromiso por sus propias vidas.

#### ***Imaginarios de victimización frente a sí mismo***

Las nuevas miradas sobre sí mismos, posibilitaron cambios en las relaciones establecidas con la familia, pues en la mayoría de los casos habían asumido la posición de víctima, culpabilizando a familiares u a otras personas de lo que les ocurría; “mi papá tiene la culpa”, “soy así por todo lo que he sufrido” entre otras son expresiones que dan cuenta de ello. Comprender las ganancias y a la vez las limitaciones, permitió a los jóvenes reconocer sus cuotas personales y la responsabilidad de sus decisiones, reconociéndose manifestaciones como; “reconozco que mi actitud aporto para que la situación haya sido de esa manera”, “decidí, sufrir por ello”, “fue mi elección que las cosas hayan sido así”.

Al reconocer la importancia de sus decisiones, los jóvenes comprendieron que tan solo de ellas surgía la posibilidad de avanzar o estancarse en el curso de sus vidas, resaltándose frases como “decido que solo yo dirijo mi vida y me hago responsable de ella”, “decido que soy capaz”, “decido que voy a luchar por ser profesional”, “decido que me comprometo con la vida”, “decido que nunca más me voy a dejar llevar por los sentimientos de dolor”.

Todos destacaron la importancia de las decisiones como medio para cambiar las realidades vividas y generar posibilidades para el futuro. Asimismo, en las relaciones de pareja, presentes y pasadas, se habían percibido como víctimas; el que sufre, el resultado de múltiples eventos dolorosos y traumáticos del cual derivaban

todos sus comportamientos presentes con las parejas, los vulnerables y sensibles entre otros, que a través del proceso generado se fueron movilizando, permitiendo comprender lo que ellos mismos expresaban; “somos las consecuencias de las propias elecciones”.

El resignificar los imaginarios de victimización frente a sí mismos para concebirse como seres capaces, con múltiples posibilidades que parten de sus elecciones, generó en los jóvenes nuevas perspectivas sobre la vida misma, las relaciones que establecen, las historias de su pasado y los sueños y expectativas para el futuro. Verse a sí mismos como una posibilidad, permitió dinamizar los procesos de transformación y creación de nuevas realidades, comprendiendo que los verdaderos límites tan solo son aquellos que las personas se auto imponen.

El asumirse como personas autónomas, libres y responsables para decidir sobre el rumbo de sus vidas, condujo a ver más allá de las carencias, las quejas y las excusas, de modo que el concebirse desde una perspectiva diferente a la de víctima, generó la posibilidad del reconocimiento de las habilidades y capacidades que cada joven a lo largo de su vida había construido, pero que había opacado al mantener el rótulo “soy incapaz”.

La construcción de nuevos imaginarios frente a sí mismos, posibilitó en gran medida transformar las concepciones sobre el desplazamiento, el presente y el futuro en relación con los otros, conduciéndolos a la generación de iniciativas y emprendimiento de acciones desde el empoderamiento.

### ***Imaginarios de victimización frente al desplazamiento***

Reconociendo cada uno de los eventos difíciles por los que habían atravesado los jóvenes generados por el desplazamiento, a través de la intervención clínica individual y de los encuentros grupales, fue posible generar nuevas significaciones del desplazamiento y del dolor, más que como una posibilidad de olvidar, como la posibilidad de elaborar lo sucedido desde la perspectiva del aprendizaje.

Los jóvenes lograron ver al desplazamiento como una situación transitoria que pueden superar a pesar de los múltiples efectos derivados de esta, como la separación de sus seres queridos y las limitaciones económicas, los cuales aunque permanecen;

con las resignificaciones realizadas, no se convierten en límites para surgir y superar dificultades.

Así como comprendieron que son el resultado de sus elecciones, reconocieron también que era su decisión permanecer atados al dolor por las pérdidas o empezar a transformarlo en oportunidades y avanzar en sus procesos de vida.

### ***Imaginarios de victimización frente a si situación actual***

Resignificar los imaginarios de victimización frente a sí mismos y el desplazamiento posibilitó que los jóvenes atribuyeran nuevos sentidos y significados al presente y las situaciones vividas, comprendiéndolas como posibilidades continuas de ser mejores y alcanzar metas, en las que ellos mismos se llegaron a concebir como los artífices, constructores y transformadores de la realidad, resaltándose expresiones como; “tan solo yo decido lo que será mi presente”, “a pesar de que una situación sea difícil, es mi actitud la que cambia las cosas”.

Elaborar el pasado y las situaciones de dolor generadas por el desplazamiento y concebirse como seres capaces, permitió a los jóvenes nuevas comprensiones de las situaciones que día a día experimentan, posibilitando asumir nuevas posturas frente a la adversidad, posturas que partieron de sus propias capacidades para hacerles frente, conduciéndolos a reconocer cada momento como una oportunidad de cambio.

La realidad actual, ya no se mostraba como un sinónimo de adversidad, sino como el escenario en el que motivaciones y capacidades confluyen en lo que solo su decisión permita que sea su presente.

Al generar nuevas miradas sobre sus vidas en el presente, los jóvenes lograron no solo interpretar la realidad desde distintos ángulos, sino también generar nuevas maneras de experimentar y emocionar ante un mundo que ofrece múltiples posibilidades de aprender y crear.

### ***Capacidades, habilidades y fortalezas***

A pesar de que en un primer momento los jóvenes concebían sus capacidades desde la opacidad del desplazamiento, negando las habilidades adquiridas a lo largo de la vida, sintiéndose y comportándose como “personas incapaces”, el proceso fue

develando todas aquellas habilidades, capacidades y destrezas que la experiencia había forjado.

Al ser el campo el medio de trabajo para algunos, las habilidades manuales, las destrezas físicas para el desarrollo de actividades que requirieran fuerza se destacaron como las capacidades de la mayoría de los jóvenes. Aunque la mayoría de las habilidades estaban asociadas al trabajo en el campo, también se destacaron las habilidades sociales y el liderazgo, evidenciados en la capacidad para impulsar, proponer y motivar acciones bajo procesos de autogestión dentro del grupo de participantes, en su familia y en sus comunidades.

Estas habilidades reconocidas hicieron que los jóvenes manifestaran sus intereses académicos, destacándose carreras técnicas, tecnológicas y profesionales orientadas al agro y a las ciencias humanas.

La experiencia previa en diferentes labores, había generado múltiples habilidades, así como también inclinaciones, interés y deseos de aprendizaje que se evidenciaron como las principales herramientas para empezar a transformar todas aquellas situaciones y realidades molestas para los jóvenes, pero que se habían acostumbrado a vivir creyendo no tener los recursos para intentar cambiarlas.

### ***Contexto vocacional, profesional y laboral***

Junto con los jóvenes se realizó una lectura del contexto y las posibilidades vocacionales, profesionales y laborales existentes. Fue posible reconocer ofertas de capacitación otorgadas por entidades como SENA, COMFAMILIAR e INEC, de igual manera los jóvenes se informaron acerca de los beneficios y derechos frente al acceso a la educación primaria, básica secundaria y superior y de las instituciones de la ciudad que ofrecían dichos servicios, reconociendo las múltiples oportunidades existentes para prepararse.

No obstante, a pesar de lo estipulado por la ley también se reconoció cómo entidades de capacitación técnica y tecnología para quienes estos servicios son una obligación, ofertan cursos que surgen de sus disposiciones y no de las necesidades e intereses de la comunidad.

El hacer un reconocimiento del contexto vocacional, profesional y laboral, evidenció las múltiples oportunidades a las que pueden acceder los jóvenes para

desarrollar una vocación o profesión, siendo limitada la posibilidad de acceder a un trabajo sin antes capacitarse, pues sus características educativas, requisito en la mayor parte de empleos reducen esta alternativa.

A nivel técnico y tecnológico se reconocieron capacitaciones que están al alcance de los jóvenes y que debido a sus condiciones son más atractivas, pues implicaban preparación en menor tiempo, sin embargo las ofertas de capacitaciones de entidades públicas muchas veces no coincidían con las necesidades y expectativas de los jóvenes.

### ***Intereses vocacionales, profesionales y laborales***

A través del reconocimiento de las propias habilidades y capacidades, así como del acceso a la información respecto de sus intereses vocacionales, profesionales y laborales, los jóvenes empezaron a perfilar sus deseos desde el conocimiento de sí mismos y del medio.

Con mayor conocimiento de aquello a lo que se dirigían sus intereses, los jóvenes reconocieron inclinaciones hacia carreras como ingeniería agronómica, agroindustrial y zootecnia, resaltándose también aquellas relacionadas con las ciencias humanas y ciencias de la salud como psicología, sociología, derecho y medicina.

La situación de desplazamiento y las necesidades por las cuales habían atravesado configuraron los intereses de la mayoría, pues como ellos mismos lo expresaban; “el desplazamiento cambio mi norte, ahora lo que quiero es ayudar a la gente en la misma situación que estuve yo”. Los intereses se transformaron hacia el desarrollo de actividades que permitan apoyar a otras personas.

Por otra parte, en algunos también el anhelo de retorno y el reconocimiento de aquellas habilidades y actividades en las que se desempeñaban bien, los condujo a pensar en la necesidad de capacitarse en actividades afines, de manera que pudieran optimizar su trabajo, destacándose expresiones como; “ahora que tengo la oportunidad, voy a prepararme para hacer mejor las cosas”, “yo soy empírico, pero bueno sería estudiar y certificarme, tal vez hay cosas que no sé y me puedan ayudar”.

Evidenciar la transformación de intereses implicó comprender la transitoriedad de la vida y la necesidad de estar preparados para adaptarse a vivir los cambios que ello implica.

### **Empoderamiento de los jóvenes; articulación de los procesos de resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral**

#### *Componente intrapersonal del empoderamiento*

##### *Autoconcepto*

Dentro del proceso desarrollado, teniendo como eje el empoderamiento, los jóvenes transitaron por una ruta de descubrimientos frente a sí mismos a partir del compartir y del encuentro con el otro, definiéndose como personas en completud más que “desplazados” en circunstancia, constructores de su propio entorno, con la actitud suficiente para afrontar dificultades, mediante el agregado a su proceso que les dio la seguridad en sí mismos, a partir de su autoreconocimiento como sujetos capaces, de grandes cualidades y habilidades, modificando de esta manera la percepción de su persona y del medio, puesto que al tener una imagen clara de sí mismos, también se apropiaron de su propio entorno.

Los jóvenes como personas empoderadas se reconocieron como seres humanos capaces de transformar sus vidas, dejaron de rotularse a sí mismos como víctimas, construyendo un autoconcepto que favoreció procesos personales de autosuperación.

##### *Autoestima*

Los jóvenes como personas empoderadas demostraron una alta confianza en sí mismos, fueron capaces de reconocer sus fortalezas y debilidades, desarrollando la capacidad de potencializar las primeras, tendiendo a mejorar las segundas, con una seguridad propia en su ser y en su capacidad, de manera que desarrollaron una autoestima para llegar hasta donde sus propios límites les permitieran.

A lo largo del proceso desarrollado, los jóvenes se abrieron a la posibilidad de autodescubrirse, es decir quitarse toda la gama de incapacidades autoimpuestas, para verse frente a frente, reconociendo que estaban siendo injustos consigo mismos al dar

su propio poder para dirigir su realidad a un tercero como el gobierno. Descubrimientos como este, llevaron a crisis, puesto que implicaba salir de un estado cómodo de espera y conformismo, para considerarse constructores de una realidad llena de posibilidades siendo una de estas, el creer en aquellas potencialidades que habían descubierto, desarrollando acciones que nacieron desde la iniciativa y la actitud positiva.

### ***Motivaciones***

El vislumbrar el presente y el futuro desde una óptica de posibilidades y el compromiso establecido con sus propias vidas, impulsó a los jóvenes a continuar con el proceso a pesar de dificultades como la distancia que debían recorrer para llegar a los encuentros, el dinero para el transporte, las ocupaciones del hogar entre otras. Los jóvenes resaltaban frases como “todo esto es una inversión para la vida”, “hay otras cosas que si son limitaciones, pero todo esto lo hago por mí primero y luego por mi familia”.

La familia fue considerada como la mayor motivación y motor impulsor que guiaba a los jóvenes hacia el cambio y la generación de iniciativas que permitieran construir nuevas formas de vida.

Reconocer las motivaciones de los jóvenes, implicó adentrarse a mundos insospechados, guiados por sueños y anhelos de crear y transformar para vivir e impactar no solo en sus vidas sino también en las vidas de las personas que los rodean y de aquellas que quizá ni siquiera saben que estos jóvenes existen, pues sus deseos trascendían sus vidas personales y familiares, llegando a ser anhelos de transformaciones profundas.

### ***Componente interactivo del empoderamiento***

#### ***Relaciones interpersonales***

Los jóvenes como seres humanos empoderados fueron capaces de armonizar su universo con los demás, reconociendo su valía y la de aquellos quienes se encontraban a su alrededor, ampliando sus redes sociales, llegándose a asumir como seres humanos con capacidades para generar apertura a las posibilidades de

participación comunitaria y también haciendo un pare en sus interacciones familiares, para tomar de frente su realidad, con la apropiación y responsabilidad de elecciones, decisiones y acciones dentro de las dinámicas que establecían en sus hogares.

### ***Percepciones frente a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales de atención y ayuda a población en situación de desplazamiento***

El proceso desarrollado con los jóvenes implicó diálogos continuos con sus propias percepciones y contraste con las políticas y dinámicas que plantea la misma ley y muchas de las instituciones de ayuda a población en situación de desplazamiento, de manera que fue posible comprender las actitudes y comportamientos de dependencia que desarrollan como población y que infunde las mismas instituciones impidiéndose ver más allá de las ayudas o incluso el qué hacer productivo con tales ayudas. Muchos de los jóvenes comprendieron que desde la posición de víctimas la ayuda pasaba a ocupar el lugar que antes tenían sus sueños, de manera que era como si la ayuda fuera su mayor propósito, cuando en realidad, mediante el proceso desarrollado los jóvenes llegaron a comprender que sus metas sobrepasan ese tipo de aspectos, sin que el descubrirlas sea una actitud de prepotencia, puesto que no se trataba de descuidar los procesos que legalmente les corresponde, si no resignificar esas percepciones frente a las ayudas, quitándolas de ese lugar donde antes estaban los propósitos y logros personales, para volver a construir nuevas metas. Como personas empoderadas, los jóvenes reconocieron sus deberes y derechos, sin permitir que estos limiten su realización como personas.

### ***Componente conductual del empoderamiento***

#### ***Acciones para el presente y planeación para el futuro de sí mismo***

Con el proceso desarrollado, los jóvenes asumiéndose como seres humanos con capacidades, pudieron proponer y generar acciones que podían cumplir desde el presente en su familia mejorando procesos de comunicación y apoyo mutuo, en su estudio, accediendo a posibilidades de formación educativa, en su trabajo, buscando oportunidades de superación mediante el aprovechamiento de convocatorias para generación de microempresas y desarrollo de proyectos productivos, contando con los

recursos que cada uno había descubierto, sin que la gestión por la ayuda sea su único horizonte, puesto que comenzaron a surgir iniciativas de progreso, nuevas labores, gestión y logro de oportunidades académicas y formativas que desde ya permitían proyectarse a un futuro en el que se configuraban como autores de una historia que comenzó con lo que los jóvenes llamaron un círculo vicioso de petición y ayuda pero con procesos de empoderamiento ha llegado a generar transformaciones hacia el desarrollo de las propias potencialidades humanas. Los participantes como seres humanos empoderados comenzaron a trabajar desde el presente con la calidad con la que quisieran vivir su futuro.

### **DISCUSIÓN**

El desplazamiento forzado ha sido asumido como un “problema de orden público” (Niño, 1999, p.5), generándose programas de intervención desde las políticas públicas, cuyo abordaje, se han desarrollado desde el enfoque de la vulnerabilidad.

En la actualidad, las políticas sociales se concentran en la atención de los grupos más vulnerables de la población, como quiera que la provisión de recursos es insuficiente desde una perspectiva universal. El principio rector de esta política social indica que los programas de asistencia social y de seguridad social deben concentrarse en aquellos grupos de personas que no pueden valerse por sí mismos (“Vulnerabilidad y acceso a la justicia: Un vínculo por desarrollar a partir del enfoque de las necesidades jurídicas insatisfechas”, 2007, p. 25).

Lo anterior, hace preciso afirmar que en un contexto en el que la población en situación desplazamiento es considerada como no capaz de valerse por sí misma, tendría dos caminos, o arriesgarse a continuar desvalido o esperar la ayuda que desde el Estado o de otras instituciones se le pueda generar. Aunque pueda sonar determinista, quizá tendría que presentarse una situación muy especial, para que una persona asumida como “desvalida”, decida rechazar ser ayudado, más aún cuando las necesidades se incrementan en un entorno para ellos desconocido. Así pues, según la corriente de estas políticas;

En la emergencia solo priman las necesidades materiales, desconociendo la potencialidad de la población y además contribuyendo a que los comportamientos a futuro de los afectados se mantenga en el modelo asistencial del dar y recibir, convirtiendo a los otros en objeto e inhabilitándolos efectivamente (Millán y Carreño, 2002, p. 164).

Criticar a las personas que se encuentran en esta situación por la constante dependencia que establecen con fuentes de ayuda como el Estado, no tendría mayor relevancia, puesto que sería natural que una persona con necesidades que acaba de experimentar una situación traumática como el desplazamiento, lo primero que desee sea contar con una ayuda, sin embargo ¿será que unas políticas de atención deben reducirse solo a la satisfacción material de emergencia?, más allá de las pérdidas materiales como lo afirma Bello (2002) el sujeto en esta situación experimenta un impacto que puede llegar al deterioro paulatino o abrupto del procesos de desarrollo personal, limitando significativamente sus capacidades y competencias, de modo que el tipo de intervención que reciba se constituye en determinante para contribuir tal deterioro o a su mejoría.

Partiendo de esto y con la intención de contribuir a esta situación, teniendo en cuenta una perspectiva que vaya más allá de la evidente necesidad que presentan estas personas, la cual sería vista simplemente como material, sino se asume el riesgo de explorar en la realidad de esta población.

La generación de nuevas posibilidades en cuanto al abordaje del desplazamiento, amplía el marco de referencia para decodificar y recodificar los significados frente a esta situación, desvictimizar y desmitificar la condición de desplazados, como medio para la elaboración de duelos, potencialización de los recursos propios, así como construcción y reconstrucción de nuevos proyectos y modelos de vida, fue asumida como una nueva alternativa, con la que el presente proyecto comenzó su desarrollo.

La psicología como disciplina de las ciencias humanas ofrece múltiples posibilidades de acción, este proyecto que se desarrolló con un grupo de jóvenes en

situación de desplazamiento, permitió la articulación de dos procesos aportes de la psicología comunitaria y de la psicología educativa, siendo estos la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral, procesos en los que se demostró que los campos de acción de la psicología, pueden dialogar, generando puntos de encuentro como los que en este caso llevaron a centrarse en la historia de la población, para generar transformaciones que trascendieron lo individual, llegando a un impacto familiar y social.

El proceso iniciado desde la práctica profesional desarrollada por las investigadoras del presente proyecto durante los periodos B de 2009 y A de 2010 en la UAO de la Alcaldía de Pasto, posibilitó un acercamiento a la realidad del desplazamiento y a la forma en que los jóvenes en esta situación lo han percibido, sentido y vivido, permitiendo evidenciar las diferentes posiciones asumidas en torno al ser “víctima”, para la cual, el presente y el futuro se configuraba como una espera constante y permanente de ese otro que ofrezca una solución a sus vidas; situación reforzada por las diversas comprensiones en torno a la “figura del desplazado”, pues como lo considera López (1999) la representación social del desplazado es la de un ser peligroso, delincuente, estigmatizado, victimizado y sin identidad; pues esta se pierde al pasar a la categoría de ser desplazado, es decir la identidad del ser humano, es cubierta por aquella que se asumió a partir de la situación vivida.

Al hacer referencia precisamente, a esa nueva identidad de “desplazado y víctima” asumida por los jóvenes, es necesario mencionar como esta identidad se integra a la persona hasta hacer parte de los esquemas de interpretación surgidos a partir del desplazamiento, resaltando que;

Las narrativas de las personas en esta situación privilegian el dolor, las pérdidas la añoranza, el miedo, la rabia que en su conjunto resultan paralizantes, cuya tendencia es referir todos los aspectos vitales en relación con la experiencia dolorosa y a construir ciertos anclajes temporales en relación con el momento en tal experiencia (Mesa de Trabajo de Bogotá sobre Desplazamiento Interno, 2006).

Esta concepción de “desplazado víctima” como se mencionó anteriormente es reforzada por las políticas de atención que se han configurado para mitigar este fenómeno, siendo la vulnerabilidad su eje estructurante.

El proceso fue una herramienta fundamental para que la comunidad comience a tejer procesos de empoderamiento, desde el reconocimiento de su realidad y de las dinámicas inmersas, palpando sus propias concepciones alrededor de su situación; concepciones que a través del proceso generado, fueron reconocidas como imaginarios que sumergían a la persona en una lógica de victimización constante, que precisamente al ser reconocida como tal, permitió ver un estancamiento en el que la dificultad para hacer un pare en el que la comunidad escuche su voz, había contribuido a mantenerse en la comodidad de la espera, junto con la misma posición asumida por el estado refuerza y mantiene los imaginarios de victimización en la población en situación de desplazamiento, situación que agrava aún más esta problemática, pues implica también un nuevo matiz que ha ido adquiriendo el desplazamiento; su condición de “negocio” aprovechado por personas que aun sin haber vivido el desplazamiento se lucran de él, implicando altos costos para el Estado.

El desplazamiento vivido, las políticas para hacerle frente y las mismas historias de los jóvenes, generaron imaginarios de victimización que los había conducido, a un autoreconocimiento permanente como víctimas y a un estancamiento en la condición de vulnerabilidad y desplazamiento, otorgando responsabilidades actuales y futuras a terceros, desconociendo los recursos propios para afrontar esta situación y su misma vida, debido a que además de la existencia de este tipo de imaginarios limitantes habían grandes dificultades para reconocer las propias capacidades.

Teniendo en cuenta lo anterior, el proyecto abordó los procesos de resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral hacia la generación del empoderamiento en esta población, considerando que es necesario un cambio de paradigma que privilegie el enfoque en las fortalezas, no en el déficit o problema, involucrando a los jóvenes y a sus familias

a que sean parte de la solución, con el conjunto de recursos internos y externos que permitan enfrentar situaciones críticas de todo tipo, tal como se generó a partir de lo realizado.

La intervención con las familias de los jóvenes, se convirtió en el catalizador de los procesos de resignificación, exploración vocacional y la misma gestión de oportunidades, posibilitando el encuentro con realidades que se gestan en el seno familiar, reflejándose en el actuar cotidiano de cada uno de los miembros que hacen parte de ella, permitiendo la construcción y elaboración conjunta de nuevas comprensiones sobre aquellas realidades que matizan las relaciones dentro de la familia, modificando el significado de la misma, al considerarla ya no simplemente como un conjunto de personas que comparte rasgos sanguíneos, un espacio y afectos, sino como un todo, pues como afirma Andolfy (1977), la familia es “un conjunto constituido por varias unidades vinculadas entre sí, por medio de una estructura de relaciones formalizadas. La familia tiene historia propia, se ha ligado en el tiempo diferenciándose de su entorno a la vez que participan en él y con él. El cambio de estado de una unidad del sistema va seguido por el cambio de las demás unidades; y éste va seguido por un cambio de estado de la unidad primitiva y así sucesivamente. Por tanto, una familia es una totalidad, no una suma de partes, que funciona en el tiempo por la interdependencia de las partes entre sí y los demás sistemas que la rodean», al comprender a la familia como una totalidad, en el que cada uno de los miembros está íntimamente relacionado, la familia de los jóvenes reconocen cómo los comportamientos, las actitudes, los pensamientos y los imaginarios de cada uno influye en los demás, considerando a la familia como “el centro de operaciones” hacia el desarrollo de los procesos empoderados, en los que se asumen como un equipo más que como individuos que desempeñan un papel; ser madres, padres, hijos o hermanos, transformando la queja del diario padecer por el diálogo con los recursos propios para gestar y desarrollar propuestas en las que cada miembro hace parte del engranaje que ha sido movilizado hasta lograr renovación en sus propias lógicas internas, en las que se vislumbran acciones de mejora construidas en la interacción y comprensión con y frente al otro, permitiendo la ruptura de esquemas de victimización inmersos en las familias, que las ha ubicado en una situación de

indefensión y de incapacidad, generándose comprensiones como aquellas en las que han dejado de percibirse como objetos pasivos de atención e intervención, para constituirse en agentes constructores de alternativas de cambio.

A diferencia de lo considerado por Cuchumbé y Vargas (2008) quienes asumen que una actitud que debe enfrentar el desplazado es que debe acogerse a las supuestas vías de superación personal, de confianza en sí mismo y en sus capacidades como persona. El gran problema de este tipo de actitudes es que, al descargar toda la responsabilidad en el individuo, resulta ciega ante el papel que debe tener el Estado para proteger y ayudar a las víctimas inocentes del conflicto armado.

Sin desconocer o quitar relevancia al Estado frente al desplazamiento forzado, se considera que uno de los problemas que agrava aún más esta situación y sus efectos es la posición asumida por las personas que los han vivido, puesto que el otorgar responsabilidades al Estado sin propender por la potencialización de las capacidades de los individuos para hacerle frente, genera dependencia y un estancamiento permanente en el pasado y más precisamente en la condición de víctima.

El ver el desplazamiento como una circunstancia en la vida de los sujetos, posibilita la reconciliación con el pasado, permitiendo nuevas miradas más allá del dolor y las circunstancias vividas, que impulsan a la generación de nuevas metas y planes de vida contruidos a partir de los aprendizajes generados.

Vargas (2008) expresa que el desplazado es visto por la sociedad en general como alguien que ha vivido un traslado espacial. Esta perspectiva centra su mirada en lo que se podría denominar “movimiento espacial o traslado físico” y deja de atender la temporalidad de este proceso, la cual juega un papel muy importante, pues no se trata solo de un estado transitorio. No es que alguien deje de ser desplazado porque han transcurrido uno o tres años de reasentamiento en el sitio de llegada. El desplazamiento tiene un carácter distinto, pues esta experiencia negativa, marca profundamente la vida de las personas.

Interpretar al desplazamiento desde nuevas ópticas, permite a la población, en este caso a los jóvenes reconocer esta situación no como un evento permanente generador de daños irreversibles e irremediables, sino como un suceso que los impulsó a generar aprendizajes, y con ello al descubrimiento de nuevas alternativas de vida, resaltando que;

Una experiencia traumática es siempre negativa, pero lo que suceda a partir de ella depende de cada persona. En la mano del hombre está elegir su opción; puede convertir su experiencia negativa en victoria, la vida en un triunfo interno, o bien puede ignorar el desafío y limitarse a vegetar y a derrumbarse (Frankl, 1946, p. 98).

Todas las elaboraciones generadas a lo largo del proceso permitieron a los jóvenes nuevas actitudes hacia las vivencias experimentadas en el pasado, en el presente y la proyección de planes de vida hacia su futuro, permitiendo asumir cuotas y responsabilizarse de sus decisiones, transformando las dinámicas de las relaciones establecidas con la familia, pareja, amigos y comunidad.

Se plantea un cambio en la visión del “desplazado” y del mismo desplazamiento desde la población joven, vistos desde una perspectiva distinta a la de la vulnerabilidad, en la que se han atribuido características como angustia, desesperación, desconsuelo, decepción, rabia, inactividad, temor, entre otras como características inherentes a las personas que han afrontado esta situación, haciendo necesario realizar un abordaje del desplazamiento desde la perspectiva de las capacidades humanas, hacia procesos de empoderamiento, pues de acuerdo con Larrea (2005) mencionado por Pineda (2008), éste no se enfoca en las relaciones de dominación ni protagonismo, sino en una dimensión social y personal centrada en el cambio, como principio de la transformación que es construcción constante, en plenas relaciones dinámicas en lugar de buscar cadenas lineales de causas-efectos.

Es posible entonces cuestionar posturas teóricas como aquella que afirma que “dadas las consecuencias irreversibles que tiene esta experiencia traumática, en la vida personal, más que un fenómeno, el desplazamiento forzado es una condición, esto es una determinación permanente de la existencia de las víctimas” (Chucumbé y

Vargas, 2008, p. 87), puesto que a partir de los procesos generados con este proyecto fue posible comprender que no existe tal determinación permanente y que aunque hayan consecuencias difíciles, estas son susceptibles de elaboración a partir de recursos internos de cada persona, debido a que los seres humanos tenemos la posibilidad de elección, pues más que estar determinados por agentes externos como la situación de desplazamiento, es una decisión permitir que esa situación determine el rumbo de la existencia de las personas o sea comprendido como una estación de aprendizaje que a pesar del dolor aporta al desarrollo de cambios y transformaciones de vida, tal como sucedió en el caso de los jóvenes.

El reconocimiento de los mismos jóvenes de aquella posición cómoda y a la vez limitante en la que se encontraban, dio lugar a la creación de nuevas interpretaciones sobre sí mismos, sobre el desplazamiento y sobre su situación actual, ya no desde el lugar de la vulnerabilidad, sino más bien desde la postura de la posibilidad y de la capacidad.

La propuesta “Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro” fue la apuesta a los procesos de resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral, para demostrar que es fundamental transformar esquemas ya planteados para estos procesos, siendo necesario generar espacios que demostraran que si para estas personas su pasado, se encontraba en su presente e influía en su futuro, era necesario trabajar sobre su propia historia, siendo desde allí donde se podrían generar transformaciones significativas que trascendieran la suma de los datos o la realización de actividades.

Trabajar sobre las tres instancias del ser; pasado, presente y futuro posibilitó un reconocimiento de la historia construida más allá del dolor. Como afirma Millan (1955) “el hombre es un ser histórico”, es decir, va más allá del puro acontecer, de modo que más que trabajar sobre la situación específica como pudo ser en este caso, sobre las secuelas que dejó el desplazamiento, como en muchos abordajes teóricos y prácticos se realiza, fue necesario llevar los aportes de la psicología al universo mismo de los participantes, evidenciando que muchos de los imaginarios de

victimización y de las dificultades para el reconocimiento de capacidades vocacionales, profesionales y laborales no surgieron a partir del desplazamiento, sino que se fueron desarrollando en la misma historia de la población desde un pasado más lejano, como elección e incluso como modo de vida.

Como seres humanos, constantemente estamos asumiendo la posición de víctimas, una posición limitante y a la vez cómoda a través de la cual se configuran formas de interpretación y acción en la realidad. Es por ello que la resignificación a partir de esta investigación como un psicológico que permite el autoreconocimiento del sujeto a través de su historia y la elaboración y construcción de imaginarios en los que las personas se asumen desde la autonomía y la responsabilidad de sus vidas.

El reencuentro con un pasado en el que ya se estaba asumiendo como víctima aún antes del desplazamiento permite desempeñar el fenómeno como el culpable, brindando la posibilidad, de desarrollar responsabilidad, para elegir y tomar decisiones o para aceptar las implicaciones de las elecciones y decisiones tomadas, superando la culpa y la recriminación.

“La paulatina apropiación del pasado por los grupos y los individuos, en particular cuando lo consideran como origen de lo que han llegado a ser en la actualidad, es un proceso que transmuta al ayer y al anteayer en general en el pretérito propio de alguien que lo liga íntimamente a determinado presente y al futuro anticipado por esta actualidad definida y personalizada” (Yerushalmi, 1989, p. 22).

El trabajar sobre el pasado prepara para abordar un presente en el que al considerarse como agente de su experiencia, cada persona se permite corregir la mirada victimizadora que lo había despojado de su identidad, de sus capacidades para lograr lo que se propone y de la responsabilidad que tiene frente a la vida.

Posibilitar la resignificación del rótulo “víctima” y del mismo imaginario, sin que esta redefinición sea más verdadera que la anterior, sino diferente y alternativa, junto con el reconocimiento de capacidades y un contexto lleno de posibilidades orientó una lógica de intervención distinta, en la que se privilegió por encima de la

petición, la toma de decisiones y las acciones de emprendimiento guiadas por la iniciativa, reconociendo a los jóvenes más allá de la situación de dolor y desplazamiento, pues como lo considera Park (1998) “el ser humano, como sociedad, debe ir cambiando las expectativas culturales, creando la conciencia social de que las situaciones difíciles no solo son dolor y sufrimiento sino también la posibilidad de transformación y crecimiento” (p. 34).

La resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral como procesos articulados, posibilitan el empoderamiento, debido a que se genera una conjunción de la percepción de sí mismo, y con ello del mundo y las habilidades e intereses, dotando al sujeto de la capacidad de elección guiada por su decisión que permite el control de su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos

El proceso de articulación de la resignificación de imaginarios de victimización y de la orientación vocacional, profesional y laboral, dentro de procesos hacia el empoderamiento, constituye un aporte para la psicología, puesto que da la posibilidad de abrirse a paradigmas en los que sin pasar por alto los aportes diferentes de uno y otro proceso, se puede establecer un norte de conexión, al tener en cuenta las particularidades de la población como en este caso, los jóvenes en situación de desplazamiento frente a su vida, pasada, presente y a futura.

Los procesos de orientación vocacional, profesional y laboral y resignificación de imaginarios de victimización van de la mano; para que los participantes se arriesguen a salir de su posición de víctima haciendo necesario generar espacios que les permitiera descubrir que tienen un potencial, habilidades y capacidades, no existentes en alguien realmente vulnerable, puesto que según lo afirma Lampis (2003) el vulnerable no posee la capacidad para afrontar sus pérdidas y situaciones difíciles.

La reflexión constante dentro de procesos de intervención permitió arriesgarse a construir escenarios abiertos y participativos que favorecieron la creación de

propuestas contextualizadas novedosas y articuladas que comienzan a generar transformaciones desde la misma teoría a la práctica y más allá de estas.

De este modo, se generan aportes a teoría y práctica de la psicología, a instituciones que trabajan con población en situación de desplazamiento como la UAO, a la Universidad de Nariño, al programa de psicología y a la vida de las investigadoras,

Dentro de los aportes a la psicología se resalta el que con la presente investigación ya hay un antecedente en trabajo con jóvenes en situación de desplazamiento frente a la generación de procesos de empoderamiento a partir de la resignificación de imaginarios y la orientación vocacional, profesional y laboral, otro aspecto importante fue la elaboración de los conceptos de imaginarios de victimización y de redefinición de imaginarios, de igual manera se planteó la posibilidad abierta para trabajar con comunidades, mediante la articulación de diversos campos de acción, incursionando en un nuevo abordaje frente a la situación del desplazamiento, el abordaje desde las capacidades humanas, desde la historia del sujeto y abriendo campo para seguir construyendo nuevas perspectivas y posibilidades de abordaje frente a la situación de desplazamiento.

El aporte a las instituciones que trabajan con la población en situación de desplazamiento se centra básicamente en una invitación para transformar la forma en que como instituciones asumen a estas personas, incluso se podría hablar de una resignificación de sus propios imaginarios frente a su imagen y función y frente a la población para llegar a asumir a estas personas más allá de su situación, como seres humanos capaces, participantes activos de proyectos y procesos que potencialicen su ser como sujetos agentes de su propio cambio, mediante una nueva perspectiva que trascendió la de la vulnerabilidad puesto que se relaciona con el abordaje basado en las capacidades humanas, proyectando a la Psicología como dinámica, a partir de la cual se puede crear modelos de intervención que trascienden la victimización, reconociendo la importancia de abordar la realidad del sujeto no solo desde la necesidad inmediata sino desde su historia y la posición que ha ocupado en ella.

Este trabajo investigativo permitió demostrar que desde la academia es posible realizar propuestas novedosas que generen impacto y contribuyan con el abordaje de realidades particulares como en este caso; la situación de desplazamiento.

Así pues, se contribuye a la Universidad de Nariño a través del enriquecimiento en la investigación con aportes a la psicología y a otras instituciones desde el programa, fortaleciendo su proyección social.

De igual manera, el generar nuevas propuestas frente al abordaje del desplazamiento, posibilitó romper esquemas de intervención e interpretación de situaciones específicas, que se constituye en un aporte a futuros estudios, abriendo camino para que otros estudiantes puedan seguir investigando y creando nuevas perspectivas en el abordaje con diversas poblaciones.

A través de este proceso se demostró que es posible la articulación de los diversos campos de la psicología en la intervención, que permitan aportes teóricos y prácticos orientados al enriquecimiento de nuestra profesión y a la generación de alternativas de solución ante las necesidades del contexto.

Además del aporte generado a la población con la que se desarrolló el proyecto, es necesario resaltar el aporte de este a las investigadoras, quienes dentro de sus realidades individuales y como equipo de trabajo se unieron a este proceso, resignificando imaginarios, descubriendo potencialidades y brindándose la posibilidad de arriesgarse a transitar por universos de responsabilidades, decisiones y elecciones en los que se aprendió que nada es gratuito y que precisamente este proyecto, surgió y se llevó a cabo porque su crecimiento académico, necesitaba de transformaciones que sacudieron su existencia y que hoy a partir de este valioso proceso, pueden decir que se encuentra sostenido por un crecimiento personal, que fue fortaleza para que finalizado este proyecto, se habrá puerta para continuar descubriendo universos y realizando construcciones que trasciendan su ser como profesionales, vibrando y sorprendiéndose de aquello que con compromiso y trabajo se puede lograr.

De los procesos generados en el desarrollo de este proyecto, es posible considerar que el apoyarse en la Investigación acción fue el insumo fundamental por el cual se generó un impacto que trascendió el marco individual y llegó a transformaciones que dinamizaron esa subjetividad humana siendo esta un universo en el que convergen un sinnúmero de significados y sentidos que impregnan las manifestaciones de las comunidades como en este caso ocurría con los jóvenes participantes, con quienes se pudo crear escenarios reflexivos, asociados con la acción, promoviendo la configuración de un conocimiento práctico (asociación de teoría y práctica) sobre el propio proceso de transformación, a través del compromiso que implicaba tanto para las investigadoras como para los jóvenes tener la responsabilidad de ser creadores de las múltiples realidades que se generaban a partir de unas iniciales en las que cada participante consideraba un papel y una posición, de modo que cada cambio pudo ser experimentado en la medida en que esa realidad y esa posición asumía una nueva perspectiva, de manera que la resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional, profesional y laboral, pudieron ser concebidos como procesos con los que por medio de este tipo de investigación, con acción y reflexión continuas, fue posible generar empoderamiento en todos aquellos quienes hicieron parte de estos procesos que permiten evidenciar que el hecho de que la práctica reflexiva puede constituirse en fuente de experiencia es prácticamente algo obvio, pero la tesis de que promueva la construcción de teoría sobre la acción y la transformación social debe legitimarse. Y lo debe hacer a través de la propia formación de los investigadores, en la observación de los cambios que se vayan operando en la población "objetivo", y por último en la construcción intelectual de un campo de conocimientos "científicos" sobre las relaciones entre teoría y práctica, sobre la construcción de proposiciones y enunciados respecto de las relaciones entre diferentes aportes, junto con las transformaciones a que dan lugar, tanto de la práctica como del conocimiento asentados en la capacidad de reflexión y autoreflexión crítica (Vizer, 2002, p.66).

De manera que es posible llegar a la comprensión de que cuando se empieza a caminar por los rumbos de los sueños, dejando atrás las cargas que convencen a la

razón de las limitaciones del ser, nuevos horizontes se crean, develando un sinfín de posibilidades que se abren paso ante una única condición; decidir que así sea.

## CONCLUSIONES

Los imaginarios de victimización y las dificultades en el reconocimiento de capacidades vocacionales, profesionales y laborales, aportan a favorecer pensamientos, actitudes y comportamientos de estancamiento y dependencia continuos en jóvenes en situación de desplazamiento, de modo que el asumirse bajo la imagen de desplazado y víctima, limita sus oportunidades de superación y desarrollo, es decir agudiza la función inversa al empoderamiento.

Con procesos de resignificación de imaginarios de victimización y orientación vocacional, profesional y laboral articulados, es posible generar empoderamiento en jóvenes en situación de desplazamiento, mediante el abordaje de su pasado, presente y futuro, demostrando que el partir de la historia de los participantes, es un elemento clave para que los mismos jóvenes se constituyan en creadores libres y responsables de sus realidades.

La resignificación de imaginarios de victimización y la orientación vocacional profesional y laboral articulados mediante la propuesta “Elaborando mi pasado, construyendo mi presente y proyectándome a un futuro” posibilitó a los jóvenes en situación de desplazamiento concebirse como seres capaces, con múltiples posibilidades que parten de sus elecciones, generando nuevas perspectivas sobre la vida misma, sobre las relaciones que establecen, y sobre las historias de su pasado, las acciones en su presente y los sueños y expectativas para su futuro.

Al trascender la visión de desplazamiento centrado en el dolor, se generaron nuevos significados, siendo posible hablar del desplazamiento como una estación transitoria generadora de aprendizajes de vida, que no limita, si no por el contrario, promueve el descubrimiento de capacidades y fortalezas presentes en cada ser.

El surgimiento de nuevas miradas sobre la vida en el pasado, presente y futuro, permitió no solo interpretar la realidad desde distintos ángulos, sino también generar nuevas maneras de experimentar y emocionar ante un mundo que ofrece múltiples posibilidades de crear, transformar, decidir y elegir.

Con la investigación acción, fue posible generar procesos de impacto basados en la realidad de la población, dando posibilidad a la innovación mediante perspectivas que permitieron generar procesos de reflexión y acción articulados, tendientes a la configuración de transformaciones profundas, más allá de los esquemas lineales, privilegiando el universo subjetivo de los sujetos y el vínculo entre participantes e investigadores en la construcción de escenarios donde se unió la teoría y la práctica.

Mediante los procesos desarrollados se generaron aportes tanto a la teoría como a la práctica de la psicología, así como también a las instituciones que trabajan con población en situación de desplazamiento, abriendo posibilidades para intervenciones desde el abordaje basado en las capacidades humanas, aportando también a la Universidad de Nariño y al programa de psicología como muestra de que es posible elaborar propuestas novedosas y de impacto que trasciendan esquemas, de modo tal que influyan en la vida misma de las investigadoras, como se dio en esta investigación, en la que cada proceso dejó huella en muchas de sus situaciones de existencia.

### **LIMITACIONES**

La intervención desde la perspectiva de las capacidades humanas, siendo una postura alternativa al modelo tradicional de abordaje del desplazamiento, suscitó resistencias en la UAO de la Alcaldía de Pasto así como en algunas personas vinculadas a ella, puesto que implicaba romper paradigmas, generar aprendizajes, transformar, deconstruir y construir nuevas visiones para las cuales quizá no estaban dispuestas. Sin embargo, el mismo proceso desarrollado con los jóvenes fue la acción necesaria para que sean estas mismas personas las que apoyadas en procesos de empoderamiento, se conviertan en apoyo para que este proyecto se culmine con grandes logros.

Situaciones como esta, aunque fue concebida como limitación en un principio, con las transformaciones generadas se convirtió en un elemento clave para que los procesos desarrollados se continúen fortaleciendo, de modo que es posible concluir

desde la óptica de este estudio que las limitaciones tan solo son aquellas que los seres humanos decidimos imponernos.

### **RECOMENDACIONES**

Generar nuevas investigaciones con la población en situación de desplazamiento a partir de esta, con una concepción clara de cómo esta será asumidos dentro de dichos procesos, puesto que si se continua con la imagen de víctima desde los programas que se ofrezcan y las instituciones que los propicien, los resultados y procesos promoverán la continuidad de la lógica de victimización que limita los grandes alcances que se pueden desarrollar.

Intervenir en una situación como el desplazamiento implica estar dispuestos a trascender la visión de dolor y vulnerabilidad que se le ha atribuido a esta situación y a las personas que lo han vivido, es por ello que se hace necesaria la capacidad para romper esquemas y paradigmas que posibilite la construcción de nuevos horizontes frente a la acción en comunidad y al que hacer de la psicología misma.

La Psicología es muy amplia y ofrece un sin número de procesos con los cuales generar construcciones dentro de una realidad susceptible de ser transformada, lo importante es arriesgarse a realizar procesos novedosos, en los cuales se pueda vincular el ser de los investigadores como profesionales y como personas.

Trabajar en comunidad para generar cambios y transformaciones, implica también transformaciones en el investigador, razón por la cual, el permitirse como investigador y como ser humano asumir el reto de la construcción de nuevos sentidos e interpretaciones de vida, se evidencia también como una necesidad que aporta a las comprensiones del proceso generado.

Apoyarse en métodos de trabajo e intervención ofrecidos por la investigación cualitativa como la investigación acción para el trabajo con comunidades permite la generación de procesos de impacto, en los que tanto el investigador como la comunidad pueden construir escenarios de transformación y creación de realidades mediante la acción y la reflexión continuas.

El abordaje del desplazamiento requiere nuevas formas de intervención, razón por la cual se hace necesario replantear las políticas de atención más que desde el enfoque de la vulnerabilidad, fundado en el rótulo de “desplazado” y “víctima”, desde un enfoque en donde se reconozcan las capacidades de los sujetos para hacer frente a la situación, sin desconocer además el valor de igualdad del ser en cuanto a derechos en todos los ámbitos sociales, políticos, educativos, entre otros.

El apoyo familiar dentro de procesos de empoderamiento se convierte en un sustrato fundamental, que favorece la apertura hacia el cambio y la transformación de interacciones y dinámicas que mantienen la victimización, propiciando espacio para el reconocimiento de capacidades y generación de iniciativas que permitan construir nuevas formas de vida donde cada persona es dirigente de sus realidades.

En la intervención con personas en situación de desplazamiento se hace necesario un cambio de paradigma que privilegie el enfoque en las fortalezas, no en el déficit o problema, involucrando a los individuos, familias, grupos, comunidades e instituciones a que sean parte de la solución con el conjunto de recursos internos y externos que permitan enfrentar situaciones críticas de todo tipo.

## REFERENCIAS

- ACNUR. (2007). *Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC), Norwegian Refugee Council*. Recuperado el 8 de septiembre de 2009 de: [http://www.acnur.org/index.php?id\\_pag=273](http://www.acnur.org/index.php?id_pag=273)
- Arango, C., Muñoz, A. (2007). *El deporte y la recreación como estrategias de empoderamiento en población desplazada*. Universidad de Antioquia, Instituto Universitario de Educación Física. Recuperado el 25 de enero de 2010 de: <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/056-eldeporte.pdf>.
- Arias, V. (1999). *Lineamientos para la atención psicosocial de la población desplazada por la violencia en Colombia*. Ministerio de salud. Recuperado el 22 de marzo de 2010 de: <http://www.disaster-info.net/desplazados/documentos/minsalud/00-mar28lineamientos.htm>
- Arias, L. (2000). *Perspectiva de la Orientación Vocacional en una Educación para el Desarrollo Humano*. Manizales, Octubre de 2000. 4

- Baczko, B. (1991), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Trad.: Pablo Betesh, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Báez., Pérez, J. (2007). *Investigación cualitativa*. Madrid: ESIC Editorial. 24.
- Barco, F., Burgos, J. (2008). *Diseño, implementación y evaluación de un programa de intervención basado en la teoría del empoderamiento para la autodeterminación en un grupo de personas en situación de indigencia Fred Barco y July Burgos, Universidad de Nariño*
- Bello, M. (2002). *Atención psicosocial en el restablecimiento de la población desplazada. Reflexiones, avances y recomendaciones de política y para la acción futura*. Bogotá.
- Bonilla, E., Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos*. Grupo Editorial Norma. 47, 118.
- Burbano, H., Ricaurte, K. (2009). *Reedificando un por-venir, más allá del sobre-vivir*. Manuscrito no publicado. Universidad de Nariño, Colombia.
- Cano, J. (2005). *La toma de decisiones en la Orientación Vocacional*. 25-29. Recuperado el 12 de septiembre de 2009 de: [http://www.discapnet.es/guias/fichasdidacticas/html\\_orientacion\\_vocacional/toma.htm](http://www.discapnet.es/guias/fichasdidacticas/html_orientacion_vocacional/toma.htm)
- Cañas, K. (2009). “Autoestima: dificultades asociadas e intervenciones”. *Programa Infancia y Juventud, ONG Cordillera*. Recuperado el 29 de julio de 2010 de: <http://www.despitudados.cl/ongcord/wp-content/uploads/2010/08/autoestima.pdf>
- Castoriadis, C. (1998), *Los dominios del hombre*, Barcelona, Gedisa. 68.
- Castro, M. E., Llanes, J. (2005). Empoderamiento: un proceso que se logra mediante el desarrollo de competencias y de la autoevaluación. *Revista LiberAddictus*. Recuperado el 12 de septiembre de 2009 de: <http://www.liberaddictus.org/Pdf/0885-87.pdf>
- CODHES (2009). *Estadísticas 2009*. Recuperado el 22 de octubre de 2009 de: <http://www.codhes.org>
- Comité Internacional de la Cruz Roja, Colombia. (2005). *Informe de actividades 2004*. Recuperado el 15 de octubre de 2009 de: <http://www.cicr.org>
- Constitución Política de Colombia. (1991)

Corte Constitucional. *Auto 008 de 2009*, Sección III.4.3

Cuchumbé, N., Vargas, J. (2008). *Universitas humanística. Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Recuperado el 1 de octubre de 2010 de:  
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/791/79106509.pdf>

Deepa, N. (2002). *Empoderamiento y Reducción de la Pobreza*. Capítulo 2 *¿Que es empoderamiento?* Banco Mundial, ALFAOMEGA grupo editor.

Díaz, E. (1998). *Imaginario sociales*.200. Recuperado el 20 de septiembre de 2009 de:  
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/185/18501713.pdf>

Di Virgilio, M. (2008). *El proceso de análisis en la investigación cualitativa: fases y herramientas para su desarrollo*. Recuperado el 20 de mayo de 2010 de:  
<http://sociologicahumanitatis.files.wordpress.com/2009/10/di-virgilio-metodo-cuali.pdf>

Duvignaud, J. (1997), *El sacrificio inútil*. Trad. Jorge Ferreiro, México, F.C.E.

Espinosa, O.N., Torres, S.E., Zapata, M.E., Ortega, N.M. y Restrepo, S.M. (2008). *Programa de Orientación Vocacional y Proyecto de Vida*. Secretaría de Educación para la Cultura Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria. 27. Recuperado el 15 de marzo de 2010 de:  
[http://64.76.85.60/tda2/hermesoft/portal/home\\_1/rec/arc\\_2721.pdf](http://64.76.85.60/tda2/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_2721.pdf)

Ferrer, J. (2004) *Modelos de enseñanza*. Recuperado el 2 de septiembre de 2010 de:  
<http://www.slideshare.net/joferrer/modelos-de-ensenanza>

Frankl, V. (1946). *El hombre en busca de sentido*. Madrid: Herder.

Fonseca, S., Montoya, M. (sin año). *Modelo de intervención en crisis en atención psicológica primaria, en la recepción del desplazado forzado atendido por la defensoría del pueblo, regional Norte de Santander*. Universidad de Pamplona.59. Recuperado el 10 de diciembre de 2009 de:  
[http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/hermesoft/portalIG/home\\_1/recursos/tesis/contenidos/pdf\\_tesis/pdf\\_2/02052007/intervencion\\_en\\_crisis.pdf](http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/hermesoft/portalIG/home_1/recursos/tesis/contenidos/pdf_tesis/pdf_2/02052007/intervencion_en_crisis.pdf)

Fundación Manuel Cepeda Vargas. (1996) *La memoria frente a los crímenes de lesa humanidad*. Bogotá, Colombia: La imprenta Editores.

- Gil, S. (2009). “*El líder como motivador*”. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). Recuperado el 16 de septiembre de 2010 de: [http://www.fride.org/descarga/BGR\\_IndiviCamb\\_ESP\\_dic06.pdf](http://www.fride.org/descarga/BGR_IndiviCamb_ESP_dic06.pdf)
- González, A. (2004). *El papel de las políticas públicas en el fortalecimiento de las capacidades organizacionales en la población desplazada*. 5. Recuperado el 2 de noviembre de 2009 de: [http://www.foro.org.co/docum/documentos/intervencion\\_foro\\_panel.pdf](http://www.foro.org.co/docum/documentos/intervencion_foro_panel.pdf)
- Grupo ASIS. (1998). *Metodología estandarizada para el análisis de situación de salud*. (P. 126). Recuperado el 5 de abril de 2010 de: [http://190.25.230.149:8080/dspace/bitstream/123456789/174/1/METODOLOGIA%20ESTANDARIZADA%20ASIS\\_1.pdf](http://190.25.230.149:8080/dspace/bitstream/123456789/174/1/METODOLOGIA%20ESTANDARIZADA%20ASIS_1.pdf)
- Informe de Gestión y actividades de la UAO* (2007). Alcaldía de Pasto. 15.
- Instituto Departamental de salud de Nariño. (2008). *Informe de crisis humanitaria en Nariño*
- Janoff-Bulman, R. y Wortman, C. (1977). Atributions of blame and coping in the real world: Severe accident victims react to their lot. *Journal of Personality and Social Psychology*.
- Lampis, A. (2003) “*La vulnerabilidad social en Bogotá 2002*”. Boletín Vivir en Bogotá núm. 8, Indicadores sociales. Veeduría Distrital. Bogotá.
- Ley 387 de 1997
- López, O. (1999). *El proceso de desplazamiento forzado. Estrategias familiares de sobrevivencia en el Oriente Antioqueño*. Medellín. Recuperado el 25 de septiembre de 2010 de: <http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/iner/default.htm>
- Mesa de Trabajo de Bogotá sobre Desplazamiento Interno. (2006). Recuperado el 22 de agosto de 2010 de: <http://www.disasterinfo.net/desplazados/informes/mencoldes/12/boletin12.pdf>
- Millán, A. (1955). *Ontología de la Existencia Histórica*, Ediciones Rialp, Madrid.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós
- Niño, J. (1999). *Las migraciones forzadas de población, por la violencia, en Colombia: una historia de éxodos, miedo, terror, y pobreza*. Universidad de Barcelona.

- Recuperado el 29 de septiembre de 2010 de [http://www.ub.es/geocrit/sn-45-33.htm#N\\_13\\_](http://www.ub.es/geocrit/sn-45-33.htm#N_13_)
- OCDE. (2004). *Career guidance: A handbook for policy makers*.10. Recuperado el 16 de septiembre de 2009 de: [www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/.../par1\\_1.pdf](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/.../par1_1.pdf)
- Park, C.L. (1998). Stress-related growth and thriving through coping: the roles of personality and cognitive processes. *Journal of Social Issues*. Recuperado el 15 de septiembre de 2010 en <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=1283>
- Patlagean, E. (1995), *La nueva historia*, (s/f), Bilbao, Ed. Mensajero.302.
- Rappaport, J. (1981). *In praise of paradox: a social policy of empowerment over prevention*. *American Journal of Community Psychology*.25.
- Rojas, J (2001). *Desplazados: rostros anónimos de la guerra*. Recuperado el 25 de mayo de 2010 de: <http://alhim.revues.org/index527.html>
- Ríos, G. (1994). *Manual de orientación y terapia familiar*. (Segunda edición). Madrid, España: Instituto de Ciencias del Hombre.
- Serrano, I., López, G. (1994). *Una perspectiva diferente del poder y el cambio social para la psicología social-comunitaria*. En M., Montero, *Psicología social comunitaria. Teoría, método y experiencia*. México: Universidad de Guadalajara. 18.
- Vargas, N. (2008). *Efectos del desplazamiento forzado*. Universidad de Antioquia
- Vizer, E. (2002). *Metodología de intervención en la práctica comunitaria: investigación-acción, capital y cultivo social*.58.Recuperado el 22 de mayo de 2010 de: <http://www.eca.usp.br>
- Vulnerabilidad y acceso a la justicia: Un vínculo por desarrollar a partir del enfoque de las necesidades jurídicas insatisfechas* (2007). Recuperado el 22 de mayo de 2010 de: <http://www.cej.org.co>.
- Truñó, M. (2007). *No sólo víctimas: mujeres en el lugar social de víctima y relaciones de género*. Recuperado el 15 de marzo de 2010 de: <http://ilsa.org.co:81/biblioteca/dwnlds/od/elotrdr036/elotrdr036-07.pdf>
- Watts, A., Sultana, R. (1997). Career guidance policies in 36 countries: Contrasts and common themes. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*,

Vol. 4. No. 2-3. (pp. 105-122). Recuperado el 28 de mayo de 2010 de:  
[http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/.../par1\\_1.pdf](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/.../par1_1.pdf)  
 Yerushalmi, Y. (1989). *"Reflexiones sobre el olvido" en Usos del olvido*. Comunicaciones al Coloquio de Royaumont, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

## ANEXOS

### Anexo 1

#### *Actividades centrales dentro de las etapas desarrolladas*

<b>APERTURA Y ENCUENTRO INICIAL</b>
<b>OBJETIVO:</b> Propiciar la integración y consolidación del equipo de trabajo
<b>PREGUNTAS ORIENTADORAS</b> ¿Cómo lograr que el proyecto genere impacto en los jóvenes? ¿Cuáles son las expectativas de los jóvenes frente al proceso? ¿Qué actitudes se evidencian en los asistentes?
¿Cómo fortalecer el intercambio y la comunicación entre los jóvenes? ¿Qué actitudes se evidencian en la integración con los compañeros? ¿Cómo generar cohesión e identidad de grupo?
<b>ACTIVIDADES</b> Socialización del proyecto
Encuentro amigo El himno de mi grupo La camiseta
<b>INDICADORES</b> Aprobación de los jóvenes para continuar el proceso

Participación de los jóvenes
Asistencia de los jóvenes Participación de los jóvenes Trabajos realizados por los jóvenes Himnos
<b>OBSERVACIONES</b>
<p>La socialización del proyecto, posibilitó el reconocimiento de las expectativas y motivaciones frente al trabajo a desarrollar, puesto que para muchos, el generar procesos de orientación vocacional, profesional y laboral y resignificación de imaginarios se constituye en una posibilidad para el cambio, que permite el reconocimiento y la potencialización de todas sus fortalezas y habilidades, destacando la falta de oportunidades tanto académicas como laborales, así como las limitaciones económicas, familiares e incluso sociales para acceder a servicios educativos y de capacitación.</p> <p>De igual manera, se resaltó la oportunidad de construir nuevas posibilidades de vida alternativas a la que actualmente poseen.</p> <p>Debido a que en el momento de socializar la propuesta no se presentaron otras sugerencias además de la metodología a utilizar en las actividades, se acordó que las nuevas ideas que surjan en el proceso, serán discutidas de manera grupal y acogidas por consenso.</p> <p>Para determinar el horario más adecuado para los encuentros semanales, fue necesario seleccionar la hora que por acuerdo beneficiará a la mayoría, debido a que se plantearon distintos horarios. Se estableció que las reuniones se realizaran los días sábados a las 3 de la tarde, pues este horario no interfiere con actividades laborales y compromisos familiares de los jóvenes.</p> <p>Fue posible evidenciar actitudes de compromiso, motivación y receptividad frente al proceso expuesto.</p>

El encuentro amigo congregó a jóvenes de ambos géneros, entre interrogantes y expectativas frente al trabajo a desarrollar, se dio inicio con la presentación de las psicólogas practicantes, esta presentación se realizó de manera lúdica, a través de las propias preguntas e inquietudes surgidas por el grupo, con el propósito de generar un ambiente de confianza y proximidad con los y las jóvenes asistentes.

La presentación de cada uno de los participantes, se realizó con la misma dinámica; preguntas generadas por el grupo y las facilitadoras de la actividad. Aunque inicialmente el silencio matizó la dinámica, la motivación por parte de las facilitadoras y posteriormente de algunos jóvenes, permitió crear un espacio de diálogo e intercambio, en el que las bromas y la espontaneidad fueron las protagonistas.

En el curso de la actividad, cada uno de los jóvenes se fueron apropiando de ella, sintiendo mayor confianza para expresar sus ideas y emociones frente al trabajo desarrollado, así como para aproximarse y establecer contacto con sus compañeros.

Esta actividad permitió que los asistentes interactuaran y compartieran información acerca de sus vidas, pudiéndose evidenciar la generación de grupos a partir de características comunes tales como la proximidad en edad, afición a un deporte y proximidad de las viviendas. Las características en común, permitieron compartir vivencias que fueron más allá de preguntas las específicas generadas para la actividad, trascendiendo a las propias historias y los recuerdos relacionados con la situación de desplazamiento y su situación actual.

La construcción del himno que represente al grupo, posibilitó reconocer los deseos de nuevas oportunidades para cambiar la forma de vida, en la que se figuran como artífices de sus propios destinos como el emblema principal.

La fortaleza, la familia, las metas, los sueños, la constancia, entre otras fueron las palabras comunes que conformaron las estrofas de los himnos que construyeron los participantes.

A pesar de que cada grupo generó su propio himno, se decidió unificarlos, buscando aquellos puntos en común, creando una propia melodía en la que cada palabra y cada nota nos identifico como agentes constructores de nuevos caminos, de esta manera pudimos cantar al unísono el himno que nos identificaba.

El crear una camiseta que permita asumir una identidad grupal, posibilitó hacer un reconocimiento de los recursos y herramientas personales con los que cada participante cuenta, identificando aquellas fortalezas derivadas de las dificultades asociadas a la situación de desplazamiento, haciendo posible nuevas miradas a las dificultades vividas y nuevos propósitos para la superación de las mismas.

Cada uno de los jóvenes plasmó su parte en la camiseta, que al final se evidenció como una gran elaboración, matizada por colores y frases, identificando las principales fortalezas para el logro de objetivos, resaltando aquellas metas, deseos y recursos compartidos que permitió reflexionar sobre la importancia del apoyo del grupo para alcanzar los planes plasmados.

Para concluir la actividad se generó un espacio para compartir las impresiones y aprendizajes generados, resaltando la importancia de establecer redes sociales como un apoyo para el desarrollo individual, el reconocimiento de las capacidades y habilidades, así como la importancia de la participación en actividades que contribuyan con su bienestar.



### Comenzando esta historia...

<b>ETAPA 1: ELABORANDO MI PASADO. LO QUE FUI, LO QUE HICE</b>
<b>OBJETIVO:</b> Guiar a los jóvenes al reconocimiento del pasado desde perspectivas diferentes al dolor
<p><b>PREGUNTAS ORIENTADORAS</b></p> <p>¿Cómo los jóvenes conciben su pasado?</p> <p>¿Cómo eran sus vidas antes del desplazamiento?</p> <p>¿A qué actividades se dedicaban?</p> <p>¿Qué esperaban los jóvenes para su futuro?</p> <p>¿Han cambiado las aspiraciones debido a la situación de desplazamiento?</p>
<p>¿Qué aspectos reconocen los jóvenes como importantes para la vida?</p> <p>¿Cuáles son los mayores obstáculos reconocidos por los jóvenes en la actualidad?</p> <p>¿Qué actitudes se evidencian en los asistentes?</p>
<p><b>ACTIVIDADES</b></p> <p>El álbum de mi vida</p>
<p>Las rutas de la vida</p> <p>El carro</p>
<p><b>INDICADORES</b></p> <p>Asistencia de los jóvenes</p> <p>Participación de los jóvenes</p> <p>Cuestionario</p>
<p>Asistencia de los jóvenes</p> <p>Participación de los jóvenes</p> <p>Formato de evaluación</p>

**OBSERVACIONES**

Este espacio permitió el reconocimiento de las percepciones de los jóvenes frente a su pasado, para la mayoría, el pasado era un presente lleno de dolor y sufrimiento generado por el desplazamiento.

Evocar el pasado significaba un retorno al desplazamiento, olvidando una vida más allá de esta situación.

Cuando se guió a las jóvenes a conformar pequeños grupos para continuar con el taller, se pudo evidenciar la conformación de equipos por afinidades reconocidas en el encuentro anterior.

Al hablar de esa vida más allá del desplazamiento, fue posible reconocer como una gran mayoría de los jóvenes se dedicaban a trabajar en el campo, ya sea de manera independiente o colaborándoles a sus padres, habían abandonado sus estudios, pues consideraban que a pesar de existir sueños de ser profesionales, las limitaciones económicas se convirtieron en el mayor obstáculo para alcanzarlos, algunos solo habían terminado su primaria, otros tenían un nivel educativo de bachillerato incompleto y muy pocos terminaron su básica secundaria.

Todos los jóvenes coincidieron en que a pesar de tener limitaciones económicas, sus vidas en el pasado eran buenas, pues tenían todo lo querían; a sus familias y el sustento diario proveniente del campo que estaba a su alcance.

Para muchos producir en el campo y conformar una familia era el mayor anhelo, otros consideraban no muy lejana la posibilidad de continuar con sus estudios, siendo medicina, derecho, enfermería, psicología e ingeniería las carreras hacia las cuales se orientaban sus aspiraciones y sueños de futuro.

El desplazamiento generó en los jóvenes desmotivación para seguir luchando o construir nuevos sueños, aunque reconocían su juventud como fortaleza, consideraban que las limitaciones para alcanzar sus sueños son mayores.

Al iniciar esta jornada, fue conveniente comenzar con una reflexión alrededor de todos los caminos y etapas que en la vida se pueden presentar, particulares para cada uno y con una huella diferente para cada persona; a medida que se reflexionaba al

respecto, se comenzó a plantear la metáfora del carro de la vida, resaltando que andamos por muchos caminos y necesitamos así como un carro, el combustible que en el caso de los humanos sería toda la fuerza y motivación para seguir adelante, quizá sea posible pensar en un carro de la vida. Así pues, cada participante recibió su hoja de trabajo y comenzó a dibujar su carro de la vida; cada uno tomó lápiz y papel comenzando a diseñar su carro, de diversos tamaños, colores y modelos; se observó sonrisas, comentarios alrededor de los modelos y tamaños. Después de esto, cada participante comenzó a responder las preguntas de su hoja. Cada joven fijó el lugar de partida y la placa que era igual que poner su lugar y fecha de nacimiento no se pudo evitar mirar el carro de su compañero de la derecha o izquierda para ver cuál era el carro de “modelo más antiguo” como ellos lo afirmaban.

Al ponerle la identidad a su carro que para efectos de la actividad correspondía a colocarle su propio nombre y apellidos, cada joven utilizó diversos estilos de letras y colores, tal como era la intención de esta parte de la actividad, cada quien incluyó en su carro un matiz particular.

La pregunta relacionada con ¿quién maneja el carro? Por los gestos que se observaron, es posible afirmar que puso a pensar a muchos; aunque la mayoría respondieron que ellos mismos, algunos escribieron que sus padres, reconociendo de inmediato según los comentarios escuchados que deberían ver cómo manejar ellos mismos su propio carro.

Al llegar a la pregunta relacionada con los acompañantes que van en el carro, muchos jóvenes mencionaron que sus padres, sus amigos y pocos sus novios o novias, frente a los que algunos comentaban que para el viaje de su vida los incondicionales eran sus familiares.

Frente a la pregunta relacionada con la velocidad del viaje hubo varias respuestas que iban desde velocidad mínima, media hasta la máxima.

Cuando los jóvenes respondieron para dónde va su carro muchos afirmaron no saber, otros respondieron que hasta lograr superar las dificultades.

Frente a la pregunta ¿Hay obstáculos en la carretera?, todos los asistentes respondieron que sí, su situación económica era el mayor inconveniente reconocido.

Aunque los asistentes afirmaron que el tráfico en la carretera estaba complicado,

consideraron que lo importante era seguir adelante.

Los jóvenes coincidieron en pensar que los semáforos se encontraban en verde (orden de continuar la marcha), porque si bien reconocen que hay dificultades, también creen que lo mejor es no desfallecer.

Los valores que la mayoría de los asistentes llevaría en su equipaje serían el amor, la responsabilidad, el esfuerzo y el respeto para que a pesar de lo que ocurra en el camino, se pueda evitar vararse en plena vía.

Luego de esta actividad sobre la hoja de trabajo, se procede al diálogo grupal para lo cual se organizan grupos para intercambiar la descripción de su propio carro y mostrarse mutuamente el carro que han pintado. Al organizarse por grupos fue posible evidenciar muchos aspectos en común entre uno y otro carro, así como también, entre una y otra respuesta; hubo algo que les preocupó a la mayoría de los grupos y fue el hecho de que coincidían en el desconocimiento del rumbo de su carro, frente a lo cual muchos afirmaron que el descubrir hacia dónde quieren llegar es un proceso que incluye reconocer dónde se encuentran y sobre todo qué están haciendo y para qué lo hacen.

Debido a que las carreras profesionales no se incluyeron en las respuestas a las preguntas realizadas, el paso siguiente que correspondía a la elaboración de la cartelera relacionada con la carrera que más desean estudiar, se modificó de modo tal que cada grupo expuso las razones que les impedía pensar en un rumbo para su vida. Dentro de este ejercicio se resaltó el pensar más en los obstáculos que en las posibilidades para cumplir metas, frente a esto y en las mismas carteleras se realizó un listado de las fortalezas que cada miembro reconocía tener para afrontar las dificultades. Frente a la dificultad económica que era la más marcada, los jóvenes de todos los grupos resaltaron la importancia del trabajo y la constancia, frente a la falta de apoyo para salir adelante, hicieron énfasis en la posibilidad de darse a conocer a partir de lo que les gusta hacer como el deporte, las artes manuales, etc. Cada grupo dio a conocer que lo que más le impedía pensar en sus metas es el desconocimiento de sus propias fortalezas.



**En el encuentro con el pasado...**

**ETAPA 2: CONSTRUYENDO MI PRESENTE. LO QUE SOY, LO QUE HAGO**

**OBJETIVO:** Reconocer los recursos personales; habilidades, capacidades, motivaciones y sueños de los jóvenes como herramienta para hacerle frente a su situación actual

**PREGUNTAS ORIENTADORAS**

¿Qué objetivos personales guían la vida de los jóvenes?

¿Cuáles son las habilidades, motivaciones e intereses de los jóvenes?

¿Cómo se perciben los jóvenes a sí mismos?

¿Cuáles consideran son sus capacidades y habilidades?

¿Cuáles consideran son sus limitantes?

¿Cómo la familia aporta a los procesos de los jóvenes?

¿Qué actitudes se evidencian a nivel familiar?

<b>ACTIVIDADES</b>
Inventario de la vida
Taller “Quién soy?”
Encuentros familiares Intervención clínica
<b>INDICADORES</b>
Asistencia de los jóvenes Participación de los jóvenes Formato del inventario de la vida
Asistencia de los jóvenes Participación de los jóvenes
Asistencia de la familia Participación de la familia
<b>OBSERVACIONES</b>
<p>Una vez los jóvenes completaron el inventario de sus vidas, se abrió la plenaria para compartir las percepciones generadas a partir de cada pregunta, de esta manera, se pudo reconocer que para ellos el sentirse vivos está ligado a actividades placenteras como el compartir momentos con su familia, el trabajo y la satisfacción de ayudar con los gastos, así como también, fue posible reflexionar acerca de las situaciones difíciles por las que han atravesado y los aprendizajes generados que también les ha permitido sentirse vivos.</p> <p>De igual manera, los deseos de superación y de “ser alguien en la vida” como ellos mismos lo expresaron se constituyen en razones importantes por las que vale la pena vivir, siendo cada día una oportunidad para ser alguien diferente, que afronta las dificultades y busca soluciones.</p> <p>El pensar en que es lo que pueden hacer bien, condujo a los jóvenes a recordar el campo y sus antiguas ocupaciones, para muchos el arar y cultivar la tierra se</p>

constituyó en la actividad que mejor pueden hacer, puesto que desde su infancia es el único oficio que han desarrollado.

Tras la situación de desplazamiento, los jóvenes reconocían sentimientos de incertidumbre, pues “no sabían ni que hacer y mucho menos cómo hacerlo”, expresión de ellos mismos, y aunque consideraban a su familia como la principal motivación para soñar con un futuro, resaltaban todas las dificultades existente, empezando por ellos mismos y la actitud asumida; la espera permanente de ayuda.

Aunque en un inicio los jóvenes hablaban de sus características físicas al referirse a sí mismos, al conformar equipos de trabajo, y solicitarles que describan a sus compañeros, características como compañerismo, solidaridad, carisma, fortaleza, entusiasmo, empuje entre otras, se resaltaron de cada uno de los jóvenes como las características más predominantes.

Los jóvenes comprendieron la importancia de las percepciones de otros para sí mismo, no obstante, reconocieron que en muchas ocasiones a pesar de lo que otros crean, no se sentían convencidos de ello y de lo capaces que podrían ser, pues como lo expresaban; “las dificultades no permiten ver lo bueno que tenemos, hacen que nos centremos únicamente en las carencias”.

Cada uno de los jóvenes se refirió a sí mismo, como una persona con cualidades, habilidades y sueños, entre estas las generadas por la experiencia en el trabajo en el campo, resaltándose habilidades manuales, de ejecución, así como habilidades de liderazgo.

Los jóvenes expresan la importancia de creer en lo que tienen y en lo que son capaces de lograr; para algunos capacitarse o realizar estudios profesionales para poder brindar mejores oportunidades de vida a sus familias y que permita su crecimiento personal, así como ayudar a otros.

Los temores, la desconfianza en sí mismos y sus imaginarios, se develaron como los principales obstáculos que les impide reconocerse como personas capaces de transformar el presente y construir un futuro, obstáculos mayores que las mismas limitaciones económicas

Los encuentros familiares permitieron compartir experiencias y generar nuevas comprensiones de los imaginarios y comportamientos construidos y mantenidos por cada uno de los jóvenes, este acercamiento propició la generación de alianzas significativas, resaltando a la familia como el principal reforzador de los aprendizajes adquiridos.

Estos espacios propiciaron la apertura de procesos clínicos individuales y familiares orientados a apoyar a los jóvenes en cada una de las etapas, de modo que la familia sea el escenario donde el proceso continúa y el entorno se transforma.



**Frente a la realidad del presente...**

**ETAPA 3: PENSANDO EN MI FUTURO. LO QUE SERÉ, LO QUE HARÉ**

**OBJETIVO:** Visualizar el futuro, proyectando metas, aspiraciones y acciones hacia la consecución de las mismas

### **PREGUNTAS ORIENTADORAS**

¿Cuáles son las comprensiones de los jóvenes frente a la película “en busca de la felicidad”?

¿Cuáles son los aspectos de la película que más les llama la atención?

¿Qué sentido tiene la resiliencia en el proceso de cumplimiento de metas?

¿Cuál es la incidencia de las influencias sociales en la formación de actitudes, creencias, valores y percepciones de los participantes?

¿Cómo participan los jóvenes para la elaboración de su proyecto de vida?

¿Cuáles son las habilidades, motivaciones e intereses de los participantes?

¿Qué objetivos alcanzables proponen los participantes?

¿Con qué recursos cuentan los participantes para alcanzar los objetivos que se proponen?

¿Cuáles son los factores que desaniman a los participantes para actuar hacia la consecución de sus metas?

¿Qué importancia tiene fortalecer aquellos factores que animan a los participantes para actuar hacia la consecución de sus metas?

### **ACTIVIDADES**

Proyección de la película “En busca de la felicidad”

Taller vivencial vinculando las comprensiones de la película y la vida de los participantes.

Ejercicios de relajación y visualización del futuro

Taller experiencial sobre la influencia del medio ambiente social en la vida personal.

Actividad de exploración de las aspiraciones ocupacionales, escolares y profesionales de los jóvenes.

Taller hacia la constitución de un proyecto de vida

Taller sobre motivaciones personales
<p><b>INDICADORES</b></p> <p>Asistencia de los jóvenes</p> <p>Participación de los jóvenes</p>
<p>Elaboraciones realizadas durante las actividades</p> <p>Participación de los jóvenes</p>
<p>Los participantes elaboran un aporte para la elaboración del proyecto de vida.</p> <p>La participación de los jóvenes</p> <p>Asistencia</p>
<p>Participación de los jóvenes</p> <p>Elaboraciones durante el taller</p>
<p><b>OBSERVACIONES</b></p> <p>Durante la presentación de la película, los participantes se mostraron atentos; fue posible percibir un ambiente en el que muchos de los jóvenes se veían inquietos por cada escena, evidente en sus gestos y movimientos.</p> <p>Finalizada la presentación de la película, se da un espacio para que los jóvenes se expresen de acuerdo a sus comprensiones y su experiencia de vida. Con las diferentes reflexiones presentadas por los asistentes se pudo concluir que el dinero, ese extraño compañero en las vidas, que a lo largo de la historia va tomando diferentes formas, colores y tamaños, pero que siempre ha estado ahí, al lado del hombre y que ha tenido la capacidad de dárselo todo o de arrebatárselo, se puede convertir en un elemento tan perturbador de la felicidad, en mayor medida si se convierte en el eje de las formas de vida.</p> <p>De la película, hubo ciertas escenas que los asistentes resaltaron por el significado que ellos mismos le otorgaron, por ejemplo, cuando el protagonista queda frente a su hijo en las canchas de baloncesto y le dice al pequeño que jamás deje que nadie le robe sus sueños, que nunca le digan lo que no puede hacer, que si tiene un sueño lo persiga no importa quién se lo impida. Los jóvenes interpretaron este momento como</p>

muy significativo puesto que llevándolo a su vida, es prácticamente lo que ellos mismos se pueden decir en este momento, porque si lo que desean no afecta negativamente a las demás personas y hace parte de su vida es digno de ser cumplido. Los participantes mencionaron además que han sido muchas las personas que han llegado lejos a pesar de que mucha gente no creía en ellos y que ellos mismos pueden también hacer parte de este grupo de personas, resaltando que más grande que sus situaciones difíciles como el desplazamiento es la capacidad interna de cada uno.

Otro momento considerado como estupendo fue aquel en el que el padre y el hijo juegan con su imaginación para sobrellevar la realidad y encerrados en un baño del metro pasan la noche, el protagonista entre lágrimas sujeta la puerta con sus pies para evitar ser descubiertos al otro lado de la misma. Los asistentes reconocieron aquí el valor de este padre que de alguna manera representa el valor del que a veces nos cargamos para proteger lo que amamos; muchos jóvenes en esta parte recordaron a su familia y todo lo que juntos han tenido que vivir para construir un presente, así como el protagonista de la película, muchos de ellos también durmieron sobre el piso, en transporte público, entre otros y en muchos sentidos pudieron darse cuenta que teniendo la motivación de mantenerse unidos podían superar dificultades.

Para todos, fue muy significativo el final, en el que el protagonista recibió la noticia de su contratación, aquella lágrima que se miró rodar por el rostro de este hombre, la felicidad expresada a las afueras de la empresa y cuando fue a buscar a su hijo, fueron interpretadas por los asistentes como la gran satisfacción que se experimenta cuando se alcanza algo para lo que se luchó constantemente, como los mismos participantes expresaron, “es hermoso alcanzar lo que uno quiere, pero es aún más hermoso el hecho de que a pesar de que no se alcance, en el camino se pudo aprender grandes cosas”. Retomando esta frase, se dio espacio para hablar sobre la resiliencia, resaltando que el ser humano es capaz de transformar las experiencias adversas en aprendizaje, lo cual significa que un cambio en la propia manera de concebirse es una invitación a mirarse desde la posibilidad y no desde la carencia. En este encuentro se destacó que la resiliencia no tiene nada que ver con la vulnerabilidad o la victimas, puesto que es la capacidad para transformar un

acontecimiento insoportable en algo vivible, no es borrarlo, es transformarlo, metamorfosearlo, mirando siempre las oportunidades y aprovechándolas al máximo, teniendo presente que esta es una de las enseñanzas que deja el chiste que cuenta el niño en la película: “Es un naufrago en mitad del océano, desesperado porque va a morir ahogado. Cuando pasa un barco y le dicen -¡venimos a salvarte!, él responde ¡no!, déjenme aquí, que Dios me salvará. Y el barco se va. Más tarde llega otro, se repite la misma situación y se vuelven a ir sin rescatarle mientras espera ser salvado por Dios. Al final el hombre muere, va al cielo y allí se encuentra al Señor, a quién le pregunta -¿por qué me dejaste morir? yo esperaba que me salvaras. A lo que Dios respondió -pero hijo mío, si te he mandado dos barcos y no has querido subirte a ninguno.” La gran enseñanza según los jóvenes es entonces, ver lo que se tiene a nuestro alrededor y reconocer que es desde ahí y sobre todo desde nosotros mismos desde donde debemos reconocer nuestros recursos y comenzar a actuar.

Así pues, continuando con el desarrollo de la actividad, después de que los asistentes hicieran un ejercicio de relajación, los jóvenes reflexionaron sobre las situaciones que han vivido y aquellas cosas que hubiese sido mejor realizar en aquel pasado, reconociendo así mismo que aunque el tiempo no se puede retroceder, lo importante es aprender de las experiencias para seguir adelante construyendo presentes, cuyo fruto será un buen insumo para construir un futuro.

Al compartir en las experiencia de vida de cada uno de los participantes, fue común encontrar que en los primeros años de sus vidas se relataban hechos sociales matizados por la tranquilidad, estabilidad y paz, ligados a pensamientos como “aquí nací y estaré por el resto de mi vida”, “no hay mejor vida que la del campo”.

El compartir las similitudes en las apreciaciones, les permitió a los jóvenes reconocer que además de la situación de desplazamiento vivido, existen muchos aspectos en común con los demás miembros del grupo.

La situación de desplazamiento y de violencia por la que han atravesado, se constituyó en una situación presente en los últimos años de su vida, generando pensamientos, creencias y percepciones que han influido en su actuar en el presente, sentimientos de temor para afrontar situaciones nuevas así como inseguridad, estuvieron presentes en cada uno de los discursos de los jóvenes participantes.

Fue posible apreciar los distintos significados atribuidos por los jóvenes a la situación de desplazamiento, para algunos, el desplazamiento es visto como una situación injusta que los condujo a perder parte de sus vidas, un evento traumático que les arrebató lo único que tenían, así como también, fue posible apreciar significados ligados a nuevas posibilidades, siendo visto como un designio de Dios que impulsa a la búsqueda de cambios y nuevas oportunidades.

Los participantes comprendieron la influencia del medio en sus maneras de actuar y percibir el mundo, haciendo conciencia de que si bien toda su historia influye en su presente, cada uno tiene la responsabilidad de actuar y controlar sus acciones.

Para el desarrollo de estas actividades, se inició preguntando qué se entiende como proyecto de vida, este interrogante permitió reconocer que para muchos jóvenes, su interpretación estaba ligada a un futuro lejano, asociado a una familia y el adquirir bienes materiales. Así mismo, el hablar de proyecto de vida para muchos resultó difícil, pues consideraban que el pensar en un proyecto, implicaba grandes logros que quizá en este momento no podrían realizar.

Conforme se fue desarrollando las actividades, se explicó el proyecto de vida como la dirección que el hombre se marca en su vida, a partir del conjunto de valores que ha integrado y jerarquizado vivencialmente, a la luz de la cual se compromete en las múltiples situaciones de su existencia, sobre todo en aquellas en que decide su futuro, como son el estado de vida y la profesión, los jóvenes a través de la participación en la discusión que se generó en torno a este tema, fueron reconociendo la existencia de planes y metas que los han motivado para acudir a los encuentros, así como para continuar en la búsqueda de oportunidades en esta ciudad. En los cuatro grupos fue común encontrar que frente a la pregunta “¿Qué quiero lograr?” la respuesta más frecuente estuvo asociada a los deseos de superación personal y profesional, puesto que para todos, de este deseo y su realización dependen los demás sueños como el adquirir una vivienda, la estabilidad económica, ayudar a sus familias entre otros.

Así mismo, frente a este interrogante, el deseo de dejar el pasado atrás y olvidar todos los recuerdos de violencia que han guardado en sus memorias, también estuvo

presente como algo que desean lograr, debido a que para gran parte de los jóvenes estos recuerdos aun prevalecen generando sentimientos de tristeza e inseguridad.

La pregunta “¿Para que lo quiero lograr?” suscitó una reflexión en torno a la importancia de asumirse como personas responsables de su futuro y de sus vidas, siendo el desarrollo personal un aspecto indispensable para lograr una meta.

El ayudar a la familia fue la respuesta más frecuente para los jóvenes, puesto que en su gran mayoría se asumen como responsables de su sostenimiento, esta respuesta permitió generar nuevos interrogantes que condujeran a pensar que si bien una de las motivaciones para alcanzar un logro es su familia, resulta necesario considerar cómo aporta este deseo para sí mismo, que desean para sus propias vidas y para que lo quieren.

El cómo lograrlo posibilitó generar una conexión con actividades ya realizadas en las que se reconoció los recursos con los que cada uno de los jóvenes cuenta, habilidades, cualidades y motivaciones fueron las respuestas a este interrogante.

Para realizar el cierre de las actividades se realizó la pregunta ¿Cuándo lo voy a hacer?, permitiendo reconocer que aunque inicialmente no se tenía claridad sobre lo que es un proyecto de vida, este siempre ha existido y está en marcha con el proceso que en el momento están desarrollando para sus vidas.

Al reflexionar en torno a las excusas que se suelen presentar para evitar hacer algo, los jóvenes asistentes expresaron que en realidad es muy común frente a alguna acción que requiera de esfuerzo inventarse mil y un motivos, los cuales en su gran mayoría están cargados de desmotivación. Frente a estos argumentos, se presentaron otros como por ejemplo el hecho de decir que en otras ocasiones no son del todo excusas puesto que se pueden presentar dificultades reales para lograr hacer ciertas acciones.

Antes de llegar a acuerdos a partir de estas posiciones, se hizo entrega de la hoja de respuestas a cada joven para su correspondiente diligenciamiento. Luego de organizarse en grupos pequeños, se procedió a consensuar las respuestas, de modo que en la mayoría de estos fue común escuchar motivos como “Los que tienen estudios no tienen algo seguro...”, “A mí lo de ir a talleres no me va”, “Hay quien

nace con estrella y hay quien nace estrellado...”, en torno a esto, los jóvenes resaltaron que en muchas ocasiones la realidad les muestra que la preparación o la asistencia a talleres como ya lo han experimentado no sirve para nada o que hay personas que desde que nacieron han tenido todo y siguen triunfando, alcanzando lo que quieren.

Al ir nuevamente a plenaria a construir conclusiones, las ideas anteriormente expuestas, se pudo acordar conclusiones que incluían las reflexiones en torno a estas preguntas y respuestas; de este modo se concluye que si bien puede haber situaciones que impidan el cumplimiento de ciertas cosas, lo importante es dar el espacio y tiempo suficiente para evaluarlas y decidir si desarrollarlas o no; pues la realidad se interpreta según la forma o los ángulos desde donde la leemos, de modo que así como hay muchas personas preparadas que no consiguen un trabajo, hay otras que además de su preparación tienen una motivación adicional que les permite dar cumplimiento a sus metas. De este modo, en cuanto a la asistencia a capacitaciones y talleres, los jóvenes resaltaron que aunque se han tenido experiencias no tan satisfactorias es bueno reconocer los aprendizajes y las construcciones que se han dado en procesos como este y finalmente frente a la creencia de que hay personas que nacen con estrella o estrelladas, es necesario pensar que aunque hay personas a las que les ha tocado más difícil que a otras, en los dos casos han tenido que trabajar y luchar por conseguir lo que desean, pues nada en la vida es gratuito.

Al finalizar, la conclusión valorada por todos como la central, fue que para lograr es necesario pensar y actuar, sin excusas que destruyan la motivación y fuerza para luchar.



**Construyendo futuro...**

**ETAPA 4: VIVÍ UN PASADO, VIVO UN PRESENTE Y ME PROYECTO A UN FUTURO. LO QUE COMENZARÉ A HACER DESDE YA**

**OBJETIVO:** Comprender los cambios y situaciones vividas como oportunidades para construir un futuro, planeando y realizando acciones desde el presente

**PREGUNTAS ORIENTADORAS**

¿Cuáles son los intereses y habilidades que cada participante a través de la autoobservación considera como característicos de sí mismo?

¿Cuáles son las expectativas específicas de trabajo futuro?

¿Cuáles son las implicaciones de aquellas expectativas para los participantes?

¿Cuáles son los deseos, aspiraciones y las acciones que los participantes realizan en pro de su futuro?

**ACTIVIDADES**

Taller de visualización de logros

Actividades de reconocimiento de intereses y habilidades

Taller de expectativas futuras
Taller de elaboración de propósitos y definición de acciones
<b>INDICADORES</b>
Hojas de trabajo durante el taller
Hojas de trabajo Registro de ideas surgidas a partir de la plenaria
Reflexiones de los jóvenes
<b>OBSERVACIONES</b>
<p>Luego de generar la reflexión inicial, la mayoría de integrantes del grupo de participantes expresaron que aunque en ciertas circunstancias se les dificulta el reconocimiento de cualidades, habilidades y destrezas; el volver a las experiencias a través del recuerdo en espacios de tranquilidad como este, les permite reconocer que son personas de grandes cualidades relacionadas con el deseo de superación y los valores que cultivan día a día.</p> <p>En cuanto a la actividad de encuentro con capítulos de su vida frente al espejo imaginario, los participantes expresaron que generalmente por centrarse más en las necesidades que tienen, se olvidan que ha sido en su misma vida donde han realizado aprendizajes y también han puesto en práctica habilidades que tal vez no han sido consideradas como valiosas dentro de su propio proceso, pues según lo que ellos afirman, en muchas situaciones las habían considerado como algo que resultaba en un momento, sin trascendencia (“de pura suerte”). Al escuchar este tipo de expresiones, se dio espacio para que sean los mismos asistentes los que reflexionen en torno al papel que tienen sus capacidades, habilidades e intereses en su vida. Dentro de esta reflexión se resaltó que si bien cada persona tiene unos sueños y metas, el paso inicial para su cumplimiento es reconocer lo tiene cada uno dentro de sí mismo para lograr lo que desea y precisamente, la manera de</p>

hacerlo es generando una pausa en el afán por encontrar afuera a quien dé todo servido y a la mano, aprovechando para verse en ese espejo lleno de recuerdos y aprendizajes que cada persona tiene internamente, detallando que en muchas acciones se ha demostrado lo que podemos, sabemos y nos gusta hacer.

En cuanto a las habilidades se destacó dentro del encuentro, inclinaciones hacia las actividades de corte artístico como por ejemplo las habilidades manuales y literarias, relacionadas también con sus intereses en los que se resaltó el diseño (diseño gráfico y diseño de modas), elaboración de artesanías, cocina, belleza, así como también en áreas relacionadas con las ciencias de la salud como la medicina, la enfermería y la odontología además de áreas de las ciencias sociales como el derecho y la psicología.

Los participantes consideraron gratificante recordar aquellos momentos en los que han disfrutado realizar ciertas actividades y al finalizar el encuentro reflexionaron sobre aquellos aspectos reconocidos, los cuales serían asumidos como recursos para considerarse como personas capaces de surgir a partir de una realidad en la que han experimentado eventos difíciles pero han tenido la oportunidad de construir historia con el potencial que les ofrece sus propios recursos internos.

Se solicitó a cada uno de los jóvenes pensar sobre aquellas cosas que desearían realizar en su futuro, considerando sus sueños y aspiraciones vocacionales, laborales y profesionales, para ello se dio un tiempo de 10 minutos, terminado el tiempo, cada uno de los jóvenes expuso sus planes aún en construcción, puesto que para muchos cada nuevo proceso implica ajustes a sus planes de vida.

Al igual que lo reconocido en anteriores encuentros, la familia se figura como la mayor motivación en el emprendimiento de acciones para alcanzar sus logros, conduciéndola a grandes cambios desde lo económico hasta la configuración de la misma y el papel asumido por cada miembro.

Posteriormente se entregaron las hojas de trabajo y se dio un tiempo de 25 min para diligenciarlas, una vez completados los cuestionarios se formaron grupos de trabajo y se dio paso a la plenaria, en la que los jóvenes reconocieron que en muchos casos no se tienen en cuenta aspectos tales como la estructura de la compensación

económica, los requerimientos organizacionales, las relaciones interpersonales e intergrupales, así como las preocupaciones externas en la planeación de su futuro, centrándose únicamente en las motivaciones personales.

Finalmente, se reconoció la importancia de considerar y pensar en todos los factores que influyen en las motivaciones personales, en el reconocimiento de las habilidades y recursos y en la necesidad de emprender acciones inmediatas para alcanzarlos.

El instruirse en un oficio o profesión, fueron aspectos comunes dentro de las expectativas reflejadas tanto en lo expresado en la plenaria como en las hojas de trabajo de cada uno de los jóvenes, siendo enfermería, pastelería, artesanía y mecánica las actividades hacia las que se inclinan los jóvenes.

Fue posible evidenciar al igual que en sesiones anteriores a la familia como la mayor motivación para alcanzar metas, puesto que en la mayoría de los casos, el lograr capacitarse es considerado como una alternativa para generar cambios positivos que les permita adaptarse a las nuevas condiciones y continuar con sus vidas.

De igual manera, los jóvenes reconocieron la importancia de la planeación del futuro y la elaboración de un proyecto de vida, como mecanismos que les permiten “materializar”, aclarar sus ideas y guiar sus acciones.

La importancia de alcanzar metas vocacionales, laborales y profesionales para los jóvenes, ya no solo fue entendido desde lo económico, sino que además se reconoció las implicaciones personales que esto tendría, puesto que sería el reflejo del esfuerzo y la fortaleza de personas capaces que asumieron una responsabilidad consigo mismos, logrando generar aportes a sus comunidades y a la sociedad, generando nuevas miradas del fenómeno del desplazamiento y de los mismos “desplazados”, ya no como personas estancadas en esa denominación, sino como sujetos para los que han vivido una situación transitoria que los impulso a generar cambios en sus vidas.

Se dió inicio a las actividades, se explicó a los jóvenes que imaginaran que el médico les ha informado que solo tienen un año de vida, después de unos minutos de reflexión, se abrió el debate en torno a los cambios que una noticia como esta generaría en sus vidas, para muchos, esto implicaría una renuncia a lo más importante de sus vidas; sus familias y con ello, todos los deseos que por mucho

tiempo han construido, así mismo, el reconocimiento del tiempo perdido también fue expresado, pues como los mismos jóvenes lo manifiestan, en muchas ocasiones, no se valora el tiempo y la vida para alcanzar los sueños, sino que se está a la espera de que sea ese mismo tiempo el que posibilite alcanzar los sueños sin realizar acciones inmediatas en el presente para lograrlo.

Frente al interrogante sobre el cambio de dirección y los obstáculos para hacerlo, se destacó inicialmente como el mayor obstáculo, la situación de desplazamiento vivido, así como las condiciones económicas actuales, no obstante, después de abrir el debate sobre estas situaciones, fue posible reconocer como estos obstáculos tan solo hacen parte de sus creencias, siendo estas los verdaderos obstáculos para emprender acciones en torno a sus intereses.

El debate generado en los grupos permitió reflexionar sobre todo lo que se pierde cuando no se cree en las propias capacidades y la necesidad de cambios que permitan aprovechar sus propios recursos en las oportunidades que se les ofrece, reconociendo que la vida se vive en un presente, y el futuro dependerá de las acciones que se emprendan ahora.

De igual manera, cada grupo reflexionó en torno a lo corta que podría ser la vida frente a todo lo que hay por hacer, resaltando la importancia de emprender acciones inmediatas.



**Acciones desde hoy...**

<p><b>ETAPA 5: REFLEXIONANDO FRENTE A MI PROCESO</b></p> <p>Generando miradas distintas a la del dolor; desde el reconocimiento del propio ser a partir de sus capacidades, abre posibilidades infinitas de transformación, renovación y creación.</p>
<p><b>OBJETIVO:</b> Reconocer los aprendizajes , construcciones y elaboraciones generados a lo largo del proceso</p>
<p><b>PREGUNTAS ORIENTADORAS</b></p> <p>¿Cuales son los aportes del proceso en la vida de los participantes?</p>
<p><b>ACTIVIDADES</b></p> <p>Taller “Alas de vida”</p>
<p><b>INDICADORES</b></p> <p>Asistencia de los jóvenes</p> <p>Participación de los jóvenes</p> <p>Trabajos realizados por los jóvenes</p>
<p><b>OBSERVACIONES</b></p> <p>Se inicio la actividad recordando todas las anécdotas vividas a lo largo del proceso; la llegada tarde, los decires, las emociones generadas en cada uno de los encuentros que matizaron este proceso experimentado y sentido como un compromiso de cada uno con su propia vida</p> <p>Se entrego una hoja de trabajo en la que cada uno escribió su nombre empleando diferentes colores que guardaban significados especiales. Debajo de cada nombre se pidió escribieran la frase llegue a ser... o estoy llegando a ser... de acuerdo como lo considere cada uno en su proceso personal.</p> <p>Fue posible evidenciar como todos llegaron a ser personas libres y responsables de decidir el rumbo de sus vidas, seres humanos creadores y transformadores de realidades, comprometidos con sus sueños, generadores de acciones desde el presente que permitan posibilidades para el futuro.</p> <p>Cada uno de los jóvenes expreso los cambios para su vida, resaltándose la posibilidad de construir nuevas interpretaciones sobre sí mismos, su pasado, su</p>

presente y aspiraciones para el futuro, los aportes más importantes del proceso.

Fue posible reconocer las transformaciones que esas nuevas interpretaciones generaron en otras esferas de sus vidas como la familiar y de pareja, pues muchos jóvenes expresaron que su “nueva actitud” permitió cambios con las personas que los rodean, posibilitando modos de interacción diferentes.

La segunda parte de la actividad consistió en elaborar contratos de vida, en cada contrato se encontraba plasmada la frase HOY DECIDO QUE, frente a la cual los jóvenes debían escribir sus decisiones de vida.

Se resaltan frases como “decido que solo yo dirijo mi vida y me hago responsable de ella”, “decido que soy capaz”, “decido que voy a luchar por ser profesional”, “decido que me comprometo con la vida”, “decido que nunca más me voy a dejar llevar por los sentimientos de dolor”.

Todos destacaron la importancia de las decisiones como medio para cambiar las realidades vividas y generar posibilidades para el futuro.

Se pidió a cada uno de los jóvenes que hicieran un regalo simbólico para el grupo; así la fortaleza para luchar por los sueños, la esperanza para nunca desfallecer, la alegría para sonreírle siempre a la vida, la compañía para nunca sentirse solos, fueron los valiosos tesoros que cada joven otorgó a sus compañeros

Como acto especial se entregó a cada participante una pluma de colores, que representó las alas que cada uno de los jóvenes a lo largo del proceso había construido para volar en la inmensidad de sus vidas.

El proceso de intervención desarrollado, permitió no solo estrechar los lazos entre personas cuyas historias estaban matizadas por la particularidad de sus vidas, sino también fue posible un aprendizaje que trasciende los límites de una investigación y quizá de la situación misma del desplazamiento, puesto que ha implicado nuevas miradas hacia la propia vida de las investigadoras y al papel desempeñado por los imaginarios en las diferentes esferas de sus vidas, llegando a procesos de resignificación, hasta asumirse ya no como “víctimas” de situaciones personales, familiares, académicas, sociales, entre otras, sino como sujetos de decisiones y responsabilidades hacia pensamientos, actitudes y acciones empoderados en la misma vida, capaces de entender que las cosas que ocurren son producto de

elecciones, es decir, nada gratuitas; que cada encuentro y desencuentro, encierra un significado, y que de su comprensión nace la disponibilidad para recibirlos y la capacidad para cambiar de dirección en cualquier momento, dando apertura a la disposición frente a la redefinición, el cambio y la transformación.



**Dejando huella, con una historia que aún continúa en la vida de cada uno de los que hicimos parte de estos valiosos procesos...**

## Anexo 2

### Formato del consentimiento informado

El propósito de esta ficha de consentimiento es brindar a los participantes de esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por las estudiantes del programa de Psicología de la Universidad de Nariño, Heidy Mabel Burbano Valdés y Karen Melissa Ricaurte Cepeda. La meta de este estudio es generar procesos de empoderamiento a partir de la resignificación de imaginarios de victimización y de la orientación vocacional, profesional y laboral con jóvenes de 15 a 27 años en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de Atención y Orientación (UAO), Alcaldía de Pasto

La participación en este estudio es completamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Sin embargo, es fundamental el grado de compromiso que adquiera, recuerde que usted es el agente de su propio cambio. Si alguna de las preguntas durante las entrevistas y encuentros le parecen incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber a la investigadoras o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

---

Yo \_\_\_\_\_ con identificación No \_\_\_\_\_ Acepto  
participar voluntariamente en esta investigación.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

-----  
Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

(en letra de imprenta)